Caminos Naturales

Camino Natural Camí de Cavalls









Unión Europea
Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural
Europa invierte en las zonas rurales

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN

datos abiertos

Aviso Legal: los contenidos de esta publicación podrán ser reutilizados, citando la fuente y la fecha, en su caso, de la última actualización.

Título:
Camino Natural Camí de Cavalls.

Edita:
© Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones.

Unidad proponente:
Dirección General de Desarrollo Rural, Innovación y Formación Agroalimentaria
Subdirección General de Regadíos, Caminos Naturales e Infraestructuras Rurales.

Diseño y maquetación:
Tragsatec.

NIPO línea: 003-24-119-1

Tienda online:
www.mapa.gob.es
https://servicio.mapa.gob.es/tienda/

e-mail:
centropublicaciones@mapa.es

Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado:
https://cpage.mpr.gob.es/

Para contribuir a la protección del medio ambiente, se recomienda imprimir esta publicación únicamente si es estrictamente necesario, ya sea en su totalidad o en parte.

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN
SUBSECRETARÍA
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
DIVISIÓN DE ARCHIVOS Y PUBLICACIONES

Guía de los

CAMINOS NATURALES

de España

Caminos Naturales

Camino Natural
Camí de Cavalls

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN

ÍNDICE

Introducción 7

MIDE (Método Información de Excursiones) 8

Recomendaciones 11

Cómo usar esta guía 12

Caminos Naturales 14

Camino Natural Camí de Cavalls 15

ETAPA 1: MAÓ → ES GRAU 19

ETAPA 2: ES GRAU → CABO DE FAVÀRITX 25

ETAPA 3: CABO DE FAVÀRITX → ARENAL D'EN CASTELL 31

ETAPA 4: ARENAL D'EN CASTELL → CALA TIRANT 37

ETAPA 5: CALA TIRANT → BINIMEL.LÀ 43

ETAPA 6: BINIMEL.LÀ → ELS ALOCS 49

ETAPA 7: ELS ALOCS → PLAYA DE ALGAIARENS 53

ETAPA 8: PLAYA DE ALGAIARENS → CALA MORELL 57

ETAPA 9: CALA MORELL → PUNTA NATI 63

ETAPA 10: PUNTA NATI → CIUTADELLA 67

ETAPA 11: CIUTADELLA→ CAP D'ARTRUTX 73

ETAPA 12: CAP D'ARTRUTX → CALA EN TURQUETA 79

ETAPA 13: CALA EN TURQUETA → CALA GALDANA 85

ETAPA 14: CALA GALDANA → SANT TOMÁS 91

ETAPA 15: SANT TOMÁS → SON BOU 97

ETAPA 16: SON BOU → CALA EN PORTER 101

ETAPA 17: CALA EN PORTER → BINISSAFÚLLER 109

ETAPA 18: BINISSAFÚLLER → PUNTA PRIMA 115

ETAPA 19: PUNTA PRIMA → CALA SANT ESTEVE 119

ETAPA 20: CALA SANT ESTEVE → MAÓ 123

Información adicional 129

INTRODUCCIÓN

Con más de 185 kilómetros distribuidos en 20 etapas, el Camino Natural Camí de Cavalls es la mejor forma de conocer y descubrir la isla de Menorca. Recorre el litoral de los ocho términos municipales de la isla (Maó, Es Mercadal, Ferreries, Ciutadella de Menorca, Es Migjorn Gran, Alaior, Sant Lluís y Es Castell) y pasa por sus dos ciudades principales, Maó y Ciutadella.

El Camino Natural (Camí de Cavalls significa, en castellano, Camino de Caballos) toma su nombre del caballo menorquín, un ejemplar autóctono de color negro, estilizado y no muy alto, cuya presencia es frecuente durante todo el recorrido.

La ruta atraviesa lugares de alto interés natural y paisajístico, como el Parque Natural de la Albufera des Grau y un buen número de áreas incluídas en la Red Natura 2000 como LIC (Lugar de Importancia Comunitaria) o ZEPA (Zonas de Especial Protección para las Aves), poniendo de relieve el gran valor ambiental de la zona. No en vano, en 1993 el conjunto de la isla de Menorca fue declarado Reserva de la Biosfera por la UNESCO.

Y no sólo destaca la isla por su naturaleza y paisajes. Su situación estratégica como salida al Mediterráneo ha provocado que muchas culturas hayan visitado (y colonizado) la isla: fenicios, griegos, cartagineses (que fundaron *Jamma*—actual Ciutadella—y *Magon*—Maó), romanos (que crearon Sanicera en el puerto de Sanitja) o vándalos. También fue islámica (de esta época queda testimonio en numerosos topónimos) hasta ser conquistada por Alfonso III e incluso estuvo en manos británicas durante el siglo XVIII. Todas estas civilizaciones dejaron su impronta en la isla.

Pero si hay algo del patrimonio histórico que destaca en Menorca es sobre todo su prehistoria, en concreto la cultura talayótica, exclusiva de Menorca y Mallorca, con algunas construcciones endémicas de la isla como las navetas o las taulas. En 2023 un conjunto de los yacimientos prehistóricos más característicos de la isla fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, con el nombre de "Sitios prehistóricos de la Menorca talayótica".

Este itinerario presentaba originalmente funciones defensivas sirviendo para vigilar y proteger la isla de los múltiples moradores que la ansiaban conquistar, así como para comunicar las distintas construcciones defensivas que se pueden encontrar aún hoy por todo el litoral menorquín.

Actualmente senderistas, cicloturistas y jinetes disfrutan de este recorrido eminentemente costero, que visita las espectaculares calas y playas de Menorca, además de otra buena colección de paisajes naturales y de patrimonio cultural que llenaran de buenos recuerdos la mochila del viajero, quedando esta isla en la retina para siempre.

MIDE
MÉTODO DE INFORMACIÓN DE EXCURSIONES

MIDE es un sistema de información que evalúa y cuantifica las exigencias técnicas y físicas de los recorridos. Su objetivo es unificar las apreciaciones sobre las dificultades que ofrecen los distintos trazados para permitir al excursionista la elección más adecuada.

El **MIDE** está compuesto por dos bloques de información:

Valoración de cuatro aspectos de dificultad distintos: severidad del medio natural, orientación en el itinerario, dificultad en el desplazamiento y cantidad de esfuerzo necesario. Estas valoraciones, de 1 a 5 puntos y de menos a más, se elaboran en base a diferentes conceptos que se interpretan en la tabla de la página siguiente.

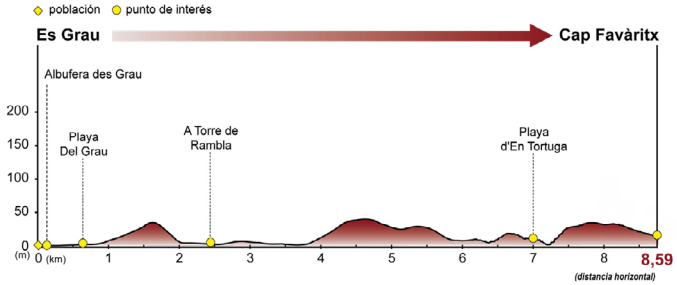
Información básica sobre cada ruta: horario, desnivel positivo acumulado, desnivel negativo acumulado, distancia horizontal recorrida, época anual en la que se efectúa la valoración y tipo de recorrido (ida, vuelta, circular y travesía).

CAMINO NATURAL CAMÍ DE CAVALLS

ETAPA 2 ES GRAU → CABO DE FAVÀRITX

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	140 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	127 m
Dificultad en el desplazamiento	3	Longitud ruta (distancia real)	8,79 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	2 h 20 min



Ejemplo de aplicación del MIDE

Medio
Severidad del medio natural



1. El medio no está exento de riesgos
2. Hay más de un factor de riesgo
3. Varios factores de riesgo
4. Bastantes factores de riesgo
5. Muchos factores de riesgo

Itinerario
Orientación en el itinerario



1. Caminos y cruces bien definidos
2. Sendas o señalización que indica la continuidad
3. Exige la identificación precisa de accidentes geográficos y de puntos cardinales
4. Exige navegación fuera de traza
5. Navegación interrumpida por obstáculos que hay que bordear

Desplazamiento
Dificultad en el desplazamiento



1. Marcha por superficie lisa
2. Marcha por caminos de herradura
3. Marcha por sendas escalonadas o terrenos irregulares
4. Es preciso el uso de las manos o dar saltos para mantener el equilibrio
5. Requiere el uso de las manos para la progresión

Esfuerzo
Cantidad de esfuerzo necesario



1. Hasta 1 h de marcha efectiva
2. Entre 1 h y 3 h de marcha efectiva
3. De 3 h a 6 h de marcha efectiva
4. Entre 6 h y 10 h de marcha efectiva
5. Más de 10 h de marcha efectiva

Calculado según criterios MIDE para un excursionista medio poco cargado

El **MIDE** está recomendado por la Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada (FEDME).

Más información en **www.euromide.info**

MIDE

RECOMENDACIONES

- No abandones ni entierres tu basura en la Naturaleza. Consérvala hasta poder depositarla en un lugar habilitado para su recogida y reciclaje.
- No hagas fuego ni arrojes cigarrillos encendidos.
- Recuerda cerrar siempre tras tu paso, verjas, rejas y cancelas, para evitar que el ganado se escape.
- No pises nunca los sembrados. Utiliza los senderos.
- Respeta los caminos trazados. Los atajos sólo provocan una grave erosión que puede hacer desaparecer el sendero tradicional.
- Lleva siempre atado a tu perro. Evitarás molestias a los animales domésticos y verás más fauna silvestre.
- Respeta y cuida las fuentes y corrientes de agua. El agua es vida.
- No acampes fuera de los lugares habilitados para ese fin.
- Defiende la naturaleza y recuerda que la extinción de una especie vegetal o animal es irreversible.

AYUDAR A CONSERVAR ESTOS CAMINOS NATURALES ES MANTENER VIVA NUESTRA HERENCIA CULTURAL

Las etapas del camino natural propuesto en esta Guía resultan independientes entre sí, teniendo como único nexo en común, el constituir una aproximación al hábitat que

Color indicativo del Sector geográfico en que se encuentra

Nombre del Camino Natural

Nombre de la etapa del Camino Natural

Perfil MIDE del Camino Natural indicando diferentes grados de dificultad, desniveles de su trazado, tiempo necesario para su realización, puntos más destacados de la ruta y distancia total de la misma

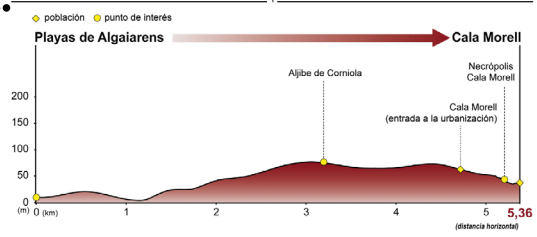
Texto introductorio

CAMINO NATURAL CAMÍ DE CAVALLS

ETAPA 8 ALGAIARENS→CALA MORELL

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	148 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	148 m
Dificultad en el desplazamiento	3	Longitud ruta (distancia real)	5,38 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	1 h 25 min



LA TRANSICIÓN ENTRE LA TRAMONTANA Y LA MENORCA SECA

Esta corta etapa comienza en un pinar sobre arenales para posteriormente tomar altura y asomarse a los acantilados de Curniola. De camino se pasa de la tramontana a la denominada Menorca seca, con el consecuente cambio en la vegetación. La totalidad de la etapa discurre por espacios de la Red Natura, los LIC y ZEPA La Vall.


Señalización del camino, cerca de Biniatram

atraviesan y por tanto, ofrecer un acercamiento a la naturaleza, historia, cultura y tradiciones de nuestro país, al tiempo que intentan promover una llamada a su conservación.

EL APROVECHAMIENTO DEL AGUA EN EL CAMPO MENORQUÍN: LOS ALJIBES

Tradicionalmente, el abastecimiento de agua en las fincas agropecuarias se hacía, principalmente, mediante tres métodos: los pozos, normalmente aprovechando acuíferos; las cisternas, que recogen el agua de lluvia de los tejados de las edificaciones, y los aljibes.

Estas estructuras consisten en una gran plataforma al aire libre con cierta pendiente que canaliza las aguas hacia un pozo construido o picado en la roca. Los pozos se cubrían con una caseta de sillares denominada "es coll", desde donde se sacaba el agua mediante una polea y una cuerda con un pozal. Si la función del aljibe era de abrevadero para ganado, como es el caso del de Corniola, el agua se vertía sobre un canal que iba llenando las diferentes pilas. El agua de los aljibes también se podía destinar al consumo humano, siendo ejemplo de esto el aljibe de Es Mercadal, que aún está en uso.

En la actualidad, municipios como Maó han puesto en marcha planes para recuperar estos métodos tradicionales de aprovechamiento del agua.

Cuadro con información histórica o anecdótica referida a algún aspecto del Camino Natural

El itinerario prosigue entre un muro de piedra a la izquierda y vegetación arbustiva compuesta por aulagas, labiérnago, brezos y lentiscos a la derecha. Según se sigue avanzando, comienzan a aparecer cada vez más pinos hasta que se termina discurriendo por un auténtico pinar. En pleno bosque, adosado al muro de piedra, el camino se topa con el aljibe de Corniola, una construcción tradicional para la captación de agua de lluvia.

Texto principal descriptivo del Camino Natural



El aljibe de Corniola, una forma tradicional de aprovechar el agua de lluvia

Fotografía de la ruta, trazado, monumentos o aspectos destacados de su naturaleza, con su respectivo pie informativo

CAMINOS NATURALES

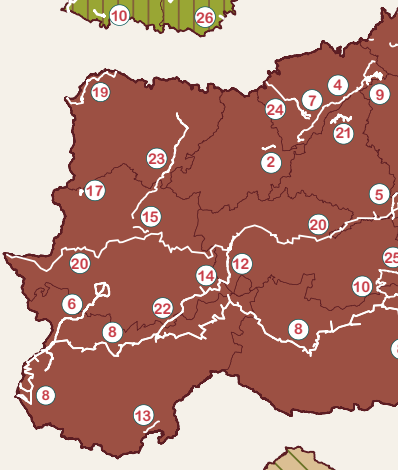
I. SECTOR NOROESTE PENINSULAR

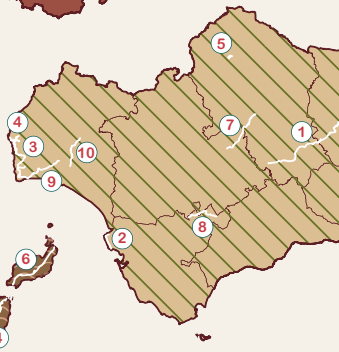
- Cacabelos - Quilós (1)
- Carballeda de Avia (2)
- Dos Arrieiros (3)
- Ebro (4)
- Esla (5)
- Laciana. Tramo Villablino a Villaseca (6)
- Mirada Circular: Ancares leoneses de Guímara a Balboa (7)
- Muñigo - Covadonga (8)
- Pas (9)
- Paisaje agrario Sayagués (10)
- La Ribeira Sacra (11)
- Río Barbantiño (12)
- Río Nalón (Fuso a Tuñón) (13)
- Románico palentino (14)
- Ruta de la Conquista (15)
- Ruta del Cantábrico (16)
- Las rutas ecológicas del río Catoira (17)
- San Rosendo (18)
- Santander - Mediterráneo (19)
- Senda del Duero (20)
- Senda del Oso (21)
- Senda del Pastoreo (22)
- Sendas en Abalo (23)
- Sierra de la Demanda (24)
- Tren Secundario de Castilla (25)
- Valle de Eresma (26)
- Valle de Toranzo (27)
- Vía de la Plata (28)
- Via Nova (29)



VI. SECTOR CENTRO PENINSULAR

- Agua Soriano. Camino Antonino (1)
- Campo Azálvaro (2)
- Canal de Mª Cristina y sus Ramales (3)
- Cañada Real Soriana Occidental (4)
- Cañada Real Soriana Oriental (5)
- Corredor Cáceres-Badajoz (6)
- Eresma (7)
- Guadiana (8)
- Los hayedos y robledales de Riaza (9)
- Humedales de la Mancha (10)
- Júcar (11)
- La Jara (12)
- La Jayona (13)
- Las Villuercas (14)
- Monfragüe (15)
- Renacimiento (16)
- Rivera de Acebo (17)
- Santander-Mediterráneo (18)
- Senda del Duero (19)
- Tajo (20)
- Valle del Lozoya (21)
- Vegas del Guadiana (22)
- Vía de la Plata (23)
- Valle del Eresma (24)
- Villacañas a Quintanar de la Orden o El Trenillo (25)





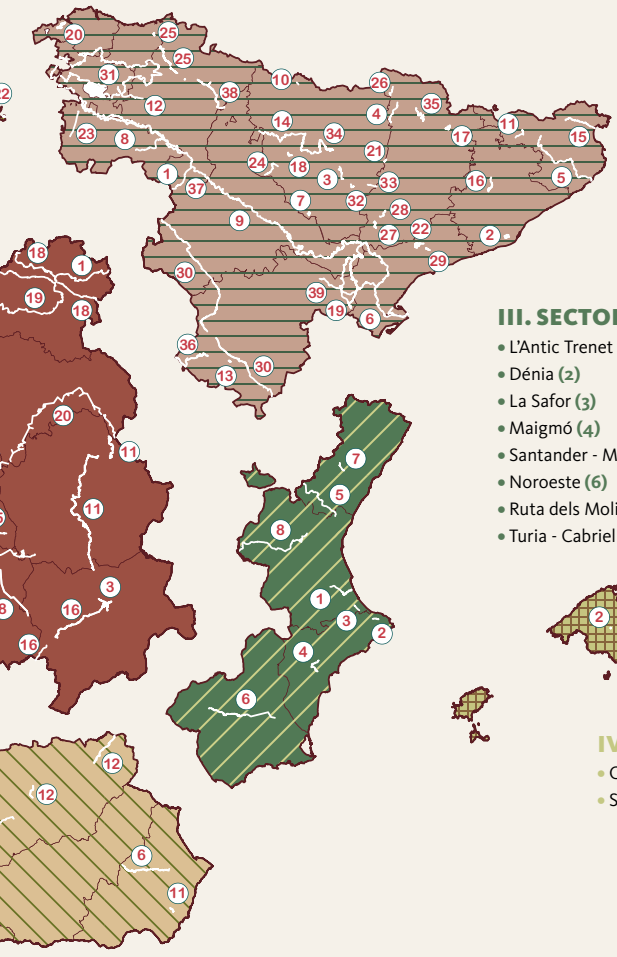


VII. SECTOR CANARIO

- Anaga-Chasna (1)
- Costas de La Gomera (2)
- Cumbres de La Gomera (3)
- Fuerteventura (4)
- La Palma (5)
- Lanzarote (6)
- Senderos tradicionales de El Hierro (7)

II. SECTOR NORESTE PENINSULAR

- Agua Soriano. Camino Antonino (1)
- Anell Verd (2)
- Camí de l'Aigua (4)
- Carrilet (5)
- Carrilet de la Cava (6)
- Castejón de Monegros (7)
- Cidacos (8)
- Ebro (9)
- Embalse de Lanuza (10)
- Ferro i el Carbó (11)
- Ferrocarril Vasco-Navarro (12)
- Guadalaviar (13)
- Hoya de Huesca (14)
- La Muga (15)
- La Séquia (16)
- Les Mines (17)
- Loreto y el Canfranero (18)
- Matarraña - Algars (19)
- Montes de Hierro (20)
- Montfalcó al Congost de Mont-rebei (21)
- Muntanyes de Prades (22)
- Oja (23)
- Pedro Saputo (24)
- Plazaola (25)
- Port de Vielha (26)
- Río Segre y pantano de Utxesa (27)
- Riu (28)
- Ruta del Glorieta (29)
- Santander - Mediterráneo (30)
- Senda del Pastoreo (31)
- Sierra de San Quílez (32)
- Sifón de Albelda (33)
- Somontano de Barbastro (34)
- Sort i la Vall d'Àssua (35)
- Tajo (36)
- Tarazonica (37)
- Val de Zafán (39)



III. SECTOR ESTE PENINSULAR

- L'Antic Trenet (1)
- Dénia (2)
- La Safor (3)
- Maigmó (4)
- Santander - Mediterráneo (5)
- Noroeste (6)
- Ruta dels Molins d'Aigua (7)
- Turia - Cabriel (8)



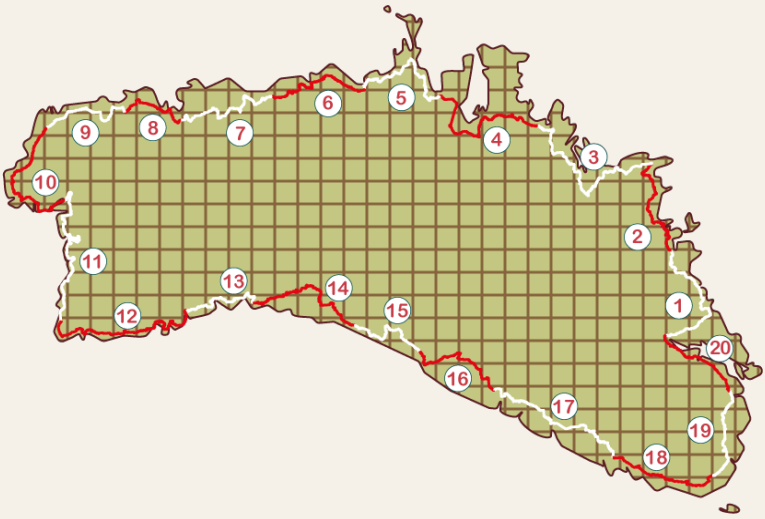
IV. SECTOR BALEAR

- Camí de Cavalls (1)
- Son Juny (2)

V. SECTOR SUR PENINSULAR

- Aceite (1)
- Entre Ríos (2)
- Guadiana (Camino Natural) (3)
- Vía Verde del Guadiana (4)
- Guadiato (5)
- Guadix-Almendricos (6)
- La Campiña (7)
- La Sierra (8)
- Litoral (9)
- Los Molinos del Agua (10)
- Lucainena de las Torres a Agua Amarga (11)
- Renacimiento (12)

CAMINO NATURAL
CAMÍ DE CAVALLS



CAMINO NATURAL CAMÍ DE CAVALLS	PÁG.
ETAPA 1 • MAÓ➔ ES GRAU	19
ETAPA 2 • ES GRAU ➔ CABO FAVÀRITX	25
ETAPA 3 • CABO FAVÀRITX ➔ ARENAL D'EN CASTELL	31
ETAPA 4 • ARENAL D'EN CASTELL ➔ CALA TIRANT	37
ETAPA 5 • CALA TIRANT ➔ BINIMEL.LÀ	43
ETAPA 6 • BINIMEL.LÀ ➔ EL ALOCS	49
ETAPA 7 • ELS ALOCS ➔ PLAYA DE ALGAIARENS	53
ETAPA 8 • PLAYA DE ALGAIARENS ➔ CALA MORELL	57
ETAPA 9 • CALA MORELL ➔ PUNTA NATI	63
ETAPA 10 • PUNTA NATI ➔ CIUTADELLA	67
ETAPA 11 • CIUTADELLA➔ CAP D'ARTRUTX	73
ETAPA 12 • CAP D'ARTRUTX ➔ CALA EN TURQUETA	79
ETAPA 13 • CALA EN TURQUETA ➔ CALA GALDANA	85
ETAPA 14 • CALA GALDANA ➔ SANT TOMÁS	91
ETAPA 15 • SANT TOMÁS ➔ SON BOU	97
ETAPA 16 • SON BOU ➔ CALA EN PORTER	101
ETAPA 17 • CALA EN PORTER ➔ BINISSAFÚLLER	109
ETAPA 18 • BINISSAFÚLLER ➔ PUNTA PRIMA	115
ETAPA 19 • PUNTA PRIMA ➔ CALA SANT ESTEVE	119
ETAPA 20 • CALA SANT ESTEVE ➔ MAÓ	123

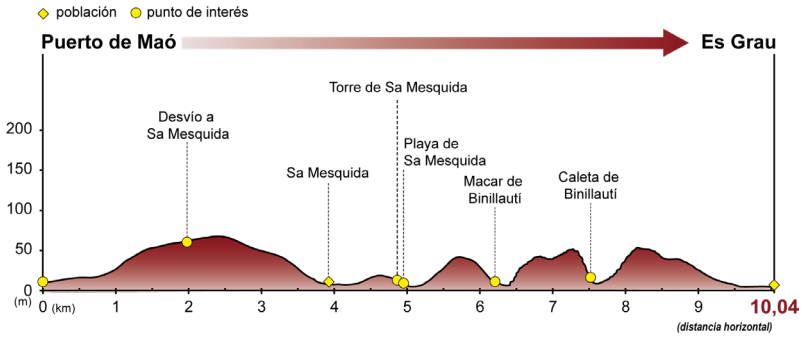


Las características barreras menorquinas acompañan contiuamente al usuario del Camí de Cavalls

ETAPA 1 MAÓ→ ES GRAU

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	335 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	333 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	10,06 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	3 h 12 min



RECORRIENDO EL NORESTE DE MENORCA ENTRE TRADICIÓN Y NATURALEZA

La etapa inicia su andadura en el cruce entre el camino a Sant Antoni y la carretera Me-3, siguiendo esta última hacia la costera localidad de Sa Mesquida. Una población donde el mar y la tramontana labran la roca dando lugar a las calas de Sa Rinconada y Sa Mesquida, custodiadas por una torre vigía del siglo XVIII. Desde aquí, el camino continúa por los acantilados que componen el espacio natural de El Macar de Binillautí, incluido dentro de la Red Natura 2000. El recorrido retorna de nuevo hacia el interior de la isla, entre cultivos y formaciones arbóreas, recorriendo el Parque Natural de S´Albufera des Grau hasta llegar al humedal de la Gola des Grau.


Puerto de Mahó-Mahón



Vistas de Sa Mesquida

El inicio del Camí de Cavalls se sitúa al este de la isla de Menorca, en el término municipal de Mao. El panel que indica el inicio de la etapa 1 se encuentra a 1,80 km al este del puerto de Maó, junto a la intersección ubicada en el primer kilómetro de la carretera insular Me-3 y la carretera de acceso al barrio de Sant Antoni. Desde aquí, la etapa avanza por el arcén de la Me-3 durante un kilómetro dejando atrás la capital de la isla hasta incorporarse a la carretera que permite acceder a la localidad costera de Sa Mesquida.

El paisaje que sigue la Me-3 está compuesto por terrenos cubiertos de matorral y brezales. Estas parcelas se encuentran delimitadas por muros de piedra construidos de manera tradicional y rodeados de matorral mediterráneo, entre los que destacan lentiscos (*Pistacia lentiscus*) y acebuches (*Olea europaea sylvestris*). A estas parcelas se accede por las tradicionales barreras menorquinas, unas puertas agrícolas cuya característica forma se debe a la madera de acebuche.

Siguiendo la carretera que lleva hasta Sa Mesquida el camino se eleva dejando atrás las parcelas de cultivo e introduciéndose, poco a poco, en el noreste de la isla, lo que permite divisar con mayor claridad la línea costera y apreciar el cambio de paisaje que comienza a ser más húmedo y salino. Esto se debe a los fuertes vientos de Tramuntana que predominan en el sector norte de la isla y dan lugar a un paisaje mucho más agreste, donde los ejemplares vegetales son de menor porte y aparecen otras especies como sabinas o endemismos herbáceos menorquines como el lastón o el carrizal, y especies especialmente adaptadas a las condiciones extremas de la costa norte de la isla, como los espinosos y compactos socarrells (*Anthyllis hystrix*).

El camino continúa desde el cruce con la carretera de Es Murtar descendiendo hasta introducirse en la localidad costera de Sa Mesquida donde mar, geología, vegetación, salinidad y acción humana se mimetizan dando lugar a un paisaje tradicional a la vez

que natural y salvaje. Este se prolonga por la carretera de acceso a las calas de Sa Rinconada y Sa Mesquida, donde las formaciones rocosas se interponen en el mar. Un enclave donde llama la atención la majestuosa torre de Sa Mesquida, construida como punto de vigilancia durante la ocupación británica de la isla en el siglo XVIII.

Una vez pasadas las calas el visitante se introduce en un ecosistema dunar que, actualmente, es un espacio protegido y que se encuentra en estado de restauración, motivo por el cual se deben respetar las pasarelas y barreras habilitadas. A su vez, el camino se introduce en terreno militar perteneciente a la base militar de San Isidro. Aquí es posible encontrar especies animales y vegetales características del clima mediterráneo en general, así como endemismos menorquines en particular, representados por la gaviota de audouin (*Larus audouinii*), la amapola marina (*Glaucium flavum*) o la lagartija balear (*Podarcis lilfordi*), que habita en los islotes alrededor de la isla.

A partir de este punto la etapa se introduce durante 3,5 km por la costa noreste de Menorca, caracterizada por los suaves acantilados, que no superan los 60 m.s.n.m., intercalados por pequeñas calas o rincones que se enmarcan dentro del LIC y ZEPA "De S'Albufera a la Molatí", perteneciente a la Red Natura 2000. En esta área hay que extremar las precauciones ya que se trata de una zona de nidificación de aves con especial protección. Además, las calas que encontramos **no cuentan** con servicios de vigilancia, asistencia sanitaria y aseos, ya que se encuentran aisladas y son de difícil acceso.

Una vez alcanzada caleta de Binillautí, la etapa asciende durante aproximadamente un kilómetro desde la línea de costa hacia el interior, introduciéndose en un paisaje agreste compuesto por sotobosque y monte bajo mediterráneo, enmarcado dentro del Parque Natural de S´Albufera des Grau. Este Parque Natural constituye la zona núcleo de la Reserva de la Biosfera de Menorca. En este tramo crecen ejemplares arbustivos característicos del clima mediterráneo como lentiscos, acebuches o encinas (*Quercus ilex*).



Señalización en Caleta de Binillautí

PUERTO DE MAÓ

La configuración geográfica y geológica de Menorca permite entradas, en todo su litoral, del mar Mediterráneo hacia el interior de la isla, dando lugar a bahías, calas, ensenadas y golfos. Accidentes que han favorecido el desarrollo de diversas actividades en la isla. Sin embargo, el de Maó es el accidente geográfico más importante de la isla junto con el de Ciutadella, pues se trata de un golfo que se abre paso por seis kilómetros hacia el interior de la isla en el sector este de la misma, dando lugar a uno de los puertos naturales con mayor longitud de Europa.

El acceso al puerto se ubica entre la Península de la Mola al norte y el cabo de San Felipe al sur. Es de destacar que, a lo largo de los seis kilómetros de longitud que componen el puerto, se encuentran otros accidentes geográficos que han tenido y tienen usos civiles y militares como las calas Figuera, Llonga, Rata o Teulera, donde se desarrollan los municipios de Maó y Es Castell.



Vistas del puerto de Maó

Sin olvidar las islas que se encuentran en el interior del puerto: las islas de Lazareto, de la cuarentena, la Isla del Rey y la isla d´en Pinto, respectivamente situadas desde el Mediterráneo hacia el interior.Sin olvidar las islas que se encuentran en el interior del puerto: las islas de Lazareto, de la cuarentena, la Isla del Rey y la isla d´en Pinto, respectivamente situadas desde el Mediterráneo hacia el interior.

Dadas sus características y ubicación geográfica en el centro del sector occidental del Mediterráneo, el puerto de Maó ha sido y es uno de los puntos clave para el tráfico de mercancías y la estrategia militar ya desde el siglo III a.C.. Tanto es así, que en todo su litoral encontramos restos que van desde una basílica paleocristiana, pasando por el Lazareto del siglo XV conservado en isla Llatzaret, hasta las fortalezas militares de los siglos XVIII y XIX del periodo británico y posterior defensa española como son el castillo de San Felipe, el fuerte o fort Marlborough y la fortaleza de Isabel Segunda.

Actualmente el puerto de Maó tiene uso comercial, turístico e industrial, albergando incluso una central térmica.



La etapa sigue recorriendo la zona de monte durante 1,6 km, en los que aparecen intercaladas zonas de cultivo donde los elementos naturales son los divisores de las parcelas. Posteriormente se desciende de nuevo hasta alcanzar la carretera Me-5 que une Maó con Es Grau. Una vez alcanzada la Me-5 el camino recorre los últimos 760 m siguiendo el arcén de la misma para llegar al final de etapa en S´Albufera des Grau.

SA MESQUIDA

Sa Mesquida es una localidad perteneciente al término municipal de Maó a 4,5 km al noreste de la capital. Esta pequeña población costera cuenta con pocos vecinos, aunque durante la etapa estival son muchos los que regresan.

Esta villa fue testigo durante los últimos años del siglo XVIII del conflicto entre las tropas británicas, quienes ocupaban la isla desde 1708, y el ejército español de Carlos III, que luchó por recuperar la soberanía insular. Por ello, en Sa Mesquida sobresale la torre con la que comparte nombre y que fue edificada en el año 1799 entre las playas de Sa Rinconada y Sa Mesquida. Además de esta infraestructura, se construyeron otras 10 torres en todo el litoral conformando una red defensiva de la costa insular.

Estas construcciones presentan varios criterios arquitectónicos comunes: cuentan con tres alturas con planta circular, están construidas en piedra con revoque de cal y arena y, presentan un matacán en el Oeste, muy amplio y reforzado, que sobrepasa en altura al parapeto de la terraza cuya finalidad era repeler cualquier ataque terrestre desde esta zona. Además, esta estructura permitía, a través de sus numerosas aspilleras, el fuego de los fusileros. El elemento diferenciador de la torre de Sa Mesquida es su plataforma superior, donde se situaba un cañón giratorio.

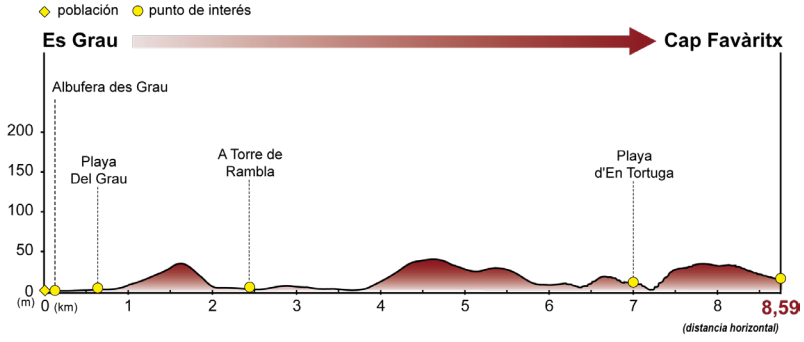


Lechetrezna arbórea (*Euphorbia dendroides*), planta autóctona de Baleares

ETAPA 2 ES GRAU → CABO DE FAVÀRITX

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	140 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	127 m
Dificultad en el desplazamiento	3	Longitud ruta (distancia real)	8,79 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	2 h 20 min



LA ALBUFERA DES GRAU Y LAS CALAS DEL NORESTE MENORQUÍN

Esta etapa, que discurre íntegramente por el Parque Natural de S'Albufera d'Es Grau, comienza a las puertas de la albufera que le da nombre, pero, en seguida, se aleja de ella para ir bordeando la costa noreste de la isla entre acantilados y calas hasta llegar a las inmediaciones del cabo Favàritx.



Vistas de Es Grau desde la playa



Antiguo pozo y abrevadero adosado al muro de una explotación agraria

La segunda etapa del Camí de Cavalls comienza unos 400 m al sur de la población de Es Grau, junto a la barrera de acceso a la Albufera d'es Grau, uno de los espacios naturales más importantes de Menorca. Tras cruzar la barrera (recordatorio: todas las barreras que se vayan cruzando durante la ruta deben quedar debidamente cerradas) se pasa por una pasarela sobre el brazo de agua que conecta la albufera y el mar. El Camino Natural se desvía a mano derecha después de casi 100 m, pero merece la pena pasear por el entono de la Albufera d'Es Grau, utilizando para ello las pasarelas que van rodeando la lámina de agua y aprovechando los miradores para disfrutar de la avifauna presente (anátidas, fochas, cormoranes, águila pescadora...).

La ruta se introduce en un bosquete de pinos (*Pinus halepensis*) y lentiscos (*Pistacia lentiscus*) por una pista arenosa y, al cabo de 500 m, llega hasta un buen ejemplo de las prácticas agropecuarias tradicionales de la isla, un antiguo pozo con abrevadero de ganado adosado al murete de una finca. Junto a ese muro se sigue avanzando hasta que la pista desemboca en la playa d´Es Grau.

Desde la playa hay unas pintorescas vistas de la población de Es Grau mirando hacia el sureste. El camino, en cambio, prosigue hacia el norte, abandonando la playa por una pista más rocosa entre lastones y lentiscos que con el embate del viento no alcanzan a tener portes tan altos como en los encontrados en los pinares.

La ruta se vuelve a internar, durante medio kilómetro, en un pinar con lentiscos, entre los que crecen lianas de zarzaparrilla (*Smilax aspera*), antes de volver al paisaje de matorral. Es entonces cuando el camino se acercar una vez más a la costa en busca de las calas de Tamarells. Aunque se han habilitado una suerte de escalones en el terreno, hay que tener precaución en la bajada, ya que el terreno es más irregular y con mayor pendiente. Mirando hacia el noroeste, en el extremo del cabo de Rambla se puede ver una de las antiguas torres defensivas construidas en el tiempo en que la isla estuvo en manos inglesas.

PARQUE NATURAL DE S´ALBUFERA DES GRAU

Se trata de un espacio con alto valor social que consiguió su declaración en 1995 tras un largo proceso llevado a cabo por iniciativa y movilización ciudadana. Tiene una extensión total de 5.067 ha ubicadas en el sector nororiental de la isla, siguiendo la línea costera que va desde Caleta de Binillautí hasta Port d´Addaia.

Se trata de un espacio que cuenta con la representación de diversos hábitats que favorecen la rica biodiversidad de la isla, tanto que el corazón de la Reserva de la Biosfera de Menorca y muchos de sus espacios se encuentran enmarcados en la Red Natura 2000.

En el parque encontramos humedales y estanques temporales donde se desarrollan especies vegetales acuáticas como el Potamogeton pectinatus que favorecen el desarrollo de otras especies como peces, artrópodos, reptiles o moluscos y, por ende, aves y mamíferos que se alimentan de ellos. Destacan en estos espacios el águila pescadora (*Pandion haliaetus*), la focha (*Fulica altra*), el ánade real (*Anas platyrhynchos*) o la garza (*Ardea cinerea*), así como la ranita meridional (*Hyla meridionalis*) o los erizos blanquecinos (*Atelerix algirus vagans*).

En la línea costera se aprecian sistemas dunares, islotes donde anidan numerosas aves costeras y las praderas submarinas de especies cada vez más escasas en los fondos mediterráneos como la Posidonia oceánica o Zoostera. Éstas sirven como regulador térmico y del oxígeno de las aguas, así como de refugio y alimento para numerosas especies de peces, moluscos y crustáceos y fijador de los sistemas dunares y playas. Mientras, en las zonas de interior, el parque cuenta con bosques de acebuches, entremezclados con mosaicos agroforestales compuestos por zonas de pasto y cultivos con superficies arboladas que favorecen al cuidado del patrimonio cultural y rural de la isla.



S'Albufera des Grau



Mojón de señalización de Camí de Cavalls

Desde la cala de Tamarells des Sud se sigue viendo la torre de Rambla y, mirando hacia el este, aparece en el horizonte la isla de Colom. Separada apenas 200 m de la isla de Menorca, esta isla se utilizó como Lazareto provisional en el siglo XVIII y cuenta con algunos restos arqueológicos como una basílica paleocristiana. En esta isla existe una población de la lagartija balear endémica (*Podarcis lilfordi*).

Se abandona la cala por una pista arenosa que en seguida conecta con una de firme más compacto. Entre el mismo paisaje de matorral y con la vista del cabo de Rambla y la torre siempre presente hacia el horizonte, el camino se acerca a la cala de Tamarells des Nord, pero sin llegar a adentrarse en ella. Muy cerca de esta cala arranca el sendero que permite acceder hasta los pies de la torre de Rambla. Tras recorrer algo más de 270 m, se abandona la pista por un sendero que parte a mano derecha. Aunque el sendero es bastante visible, conviene estar atento a la señalización. De esta manera se desciende hasta la cala Sa Torreta (como en la bajada hasta Tamarells, el descenso es algo abrupto), que se bordea hasta recuperar la pista que se había abandonado antes.

Al poco de dejar Tamarells, se pasa junto a una pintoresca casa de pescadores con unas buenas vistas sobre la cala de Sa Torreta, aunque antes de descender hacia ella el camino da un pequeño rodeo, internándose en una arboleda, durante unos cientos de metros, compuesta principalmente por pinos con algún lentisco de bajo porte.

Tan pronto se sale de la arboleda se accede a cala de Sa Torreta. Es estrictamente obligatorio no salirse del camino marcado que bordea la cala ya que se trata de un espacio natural en regeneración, como bien indican las señalizaciones. Antes de abandonar la cala, un camino a mano izquierda permite llegar hasta el poblado talayótico de Sa Torreta de Tramuntana, a un kilómetro de distancia.

POBLADO TALAYÓTICO DE SA TORRETA DE TRAMUNTANA

Ubicado en el Parque Natural de S'Albufera des Grau es uno de los pocos y más emblemáticos poblados talayóticos que han sido identificados en la región de Tramuntana. El origen de este poblado prehistórico se remontaría a los primeros pobladores (1600 a.C.), siendo ocupado hasta la romanización y posteriormente reutilizado en época islámica medieval.

Sería Margaret Murray, una arqueóloga británica especialista de la investigación científica de la Prehistoria en la isla, la que documentara, en 1930, el descubrimiento de este poblado, así como los elementos relacionados con los rituales que en el mismo se realizaban.

Actualmente, se conservan el talayot, el recinto de la taula y algunas viviendas dispares. El primero de estos elementos se encuentra en la parte más elevada del poblado. Es de tipo escalonado y planta ovalada y, gracias a su situación privilegiada, desde el mismo es posible controlar todo el territorio.

Bajo este se encuentra la taula, un recinto de pequeñas dimensiones que permanece intacto y donde se pueden contemplar algunas pilastras que se mantienen en pie, así como parte de la fachada en buenas condiciones. Por último, el conjunto se completa con los restos de cuatro espacios destinados al uso doméstico.

Asimismo, cerca del poblado, en dirección a la cala Rambles, se puede ver la base de una naveta funeraria, construida con técnica ciclópea en lo que se denomina sepulcro de triple paramento, fechada entre el año 1600 y el 1300 a. C.

Muy cerca de este sepulcro hay un ejemplar de encina (*Quercus ilex*) de gran porte, catalogado por el Govern Balear como árbol singular de las islas Baleares y que tiene una antigüedad de entre seiscientos y setecientos años.

Dejando atrás la cala, se cruza una barrera y el camino se interna en un paisaje de carácter completamente agropecuario entre cultivos de cereal y pastos, acompañado de manchas de lentiscos y labiérnagos (*Phillyrea latifolia*). Este paisaje se mantiene durante algo más de 2 km, hasta que se llega al acceso a la cala en Cavaller.

Sin llegar a entrar en la cala, el camino gira a la izquierda y se vuelve a internar en una arboleda, en la que de nuevo el visitante es recibido por ejemplares de pino y lentiscos, que al cabo de unos metros se torna matorral. Se unen a este cortejo florístico aulagas y labiadas, aunque los árboles nunca se llegan a perder del todo.

La siguiente cala, Morella Nou, también se deja a un lado, sin llegar a acceder a ella y, 600 m después, se llega hasta el arenal de Morella, conocido popularmente como cala Tortuga. Antes de bajar al arenal, hay una bonita vista de todo el cabo de Favàritx, con el faro bien visible en su extremo oriental.

Es momento de bordear la playa para después ascender por un sendero más rocoso, entre matorral de porte almohadillado y compuestas como la siempreviva (*Helichrysum stoechas*) y protegido a mano izquierda por una talanquera. La senda da paso a una pasarela de madera que permite caminar por un arenal y, a mano izquierda, se puede ver la Bassa de Morella, una somera laguna litoral que fue declarada reserva natural en 2003. Rodeada de tarajes (*Tamarix* sp.), esta laguna es un importante lugar de invernada y de nidificación para muchas aves acuáticas. Destaca también por su población de tortugas de agua, lo que le ha dado su nombre popular: cala Tortuga.

La pasarela de madera deja paso a una pista ancha de tierra. Entre la vegetación acompañante, de nuevo el matorral de porte almohadillado, comienzan a aparecer ejemplares de la euforbiácea más grande de cuantas se pueden encontrar en Menorca, la lechetrezna arbórea o mula (*Euphorbia dendroides*). La pista conecta con otra, que hay que tomar hacia la derecha.

Después de medio kilómetro, y tras dejar a un lado el acceso a la cala Presili, la vegetación se va volviendo cada vez más escasa y la pista más rocosa, lo que evidencia que se está llegando al cabo de Favàritx. El final de la etapa se alcanza tras otro medio kilómetro, en el punto en que la pista que se ha estado recorriendo se encuentra con la carretera de acceso al faro.

Aunque la segunda etapa del Camino Natural concluye aquí, y la siguiente comienza siguiendo la carretera hacia el oeste, merece la pena recorrer el pequeño trayecto de apenas 1 km hasta el cabo de Favàritx. Aparte de las vistas desde el extremo del cabo, de camino se pasa junto al El Cós del Síndic, una laguna temporal inundada entre otoño y primavera que alberga dos plantas acuáticas bastante raras (*Ruppia maritima* y *Althenia orientalis*) y poblaciones de aves limnícolas.

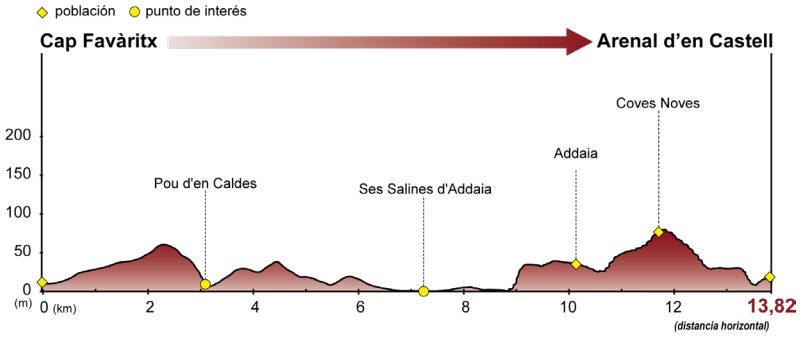


Ciclistas llegando al final de la etapa, junto a la carretera de acceso al faro de Favàritx

ETAPA 3 CABO DE FAVÁRITX → ARENAL D'EN CASTELL

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	217 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	207 m
Dificultad en el desplazamiento	3	Longitud ruta (distancia real)	13,87 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	4 h 20 min



POR EL CORAZÓN DEL PARC NATURAL DE S'ALBUFERA DES GRAU

El faro de Cabo Favàritx ilumina este espectacular viaje que visita diferentes parajes del Parc natural de s'Albufera des Grau, adentrándose en rincones de tan alta belleza como la playa Pou d'en Caldes y de enorme valor ambiental como Ses Salines d'Addaia y todo su entorno. Como punto final se enmarca la playa de Arenal d'en Castell.


Baliza numerada en etapa 3

La tercera etapa de este Camino Natural Camí de Cavalls comienza en el panel interpretativo característico, donde el viajero puede informarse de la nueva aventura que va a emprender de inmediato. Este punto se encuentra a menos de un kilómetro, caminando a la derecha por pista asfaltada (CF-1), de Cap de Favàritx y su faro homónimo.

El paisaje característico de este cabo presenta tonalidades oscuras debido a la naturaleza de sus materiales, pizarras principalmente. Sobre ellas, se asienta el faro de Favàritx. Construido entre 1917 y 1922, cuenta con una torre de 28 m de altura, actualmente de color blanco, con una espiral negra que lo recorre de arriba abajo y que dota a esta infraestructura de personalidad propia.

FARO DE FAVÀRITX

Faro construido entre 1917 y 1922 en el cabo que le da nombre, sobre pizarras que confieren a este entorno su oscura y característica tonalidad. Esta infraestructura tenía como principal objetivo evitar nuevos naufragios tras las tragedias ocurridas en la primera década del siglo XX.

Con una torre de 28 m de altura, realizada en hormigón (primera en Baleares realizada en este material) fue electrificada en 1971, conservando su óptica original en la exposición permanente de faro de Portopí, en Mallorca. Actualmente puede ser visitado concertando cita previa telefónicamente.



Faro de Favàritx



Panorámica de Pou d'en Caldes

El caminante, después de esta visita obligada, comienza la etapa en el panel interpretativo girando a la izquierda en la pista asfaltada, avanzando dentro del Parc natural de s'Albufera des Grau donde, pocos metros después, se alcanza un aparcamiento del propio parque natural donde poder estacionar vehículos a motor y poder disfrutar en plenitud de este entorno y de este Camino Natural.

Tras un paso canadiense, que evita la libre circulación del ganado entre fincas colindantes, se continúa avanzando por el asfalto, abandonándolo definitivamente metros después para girar a la derecha y superar la característica barrera menorquina construida con madera de acebuche que representa uno de los símbolos más importantes de Menorca.

Ya por camino de tierra se puede gozar de la alta biodiversidad que ofrece el matorral mediterráneo que van ganando terreno a las tierras de cultivo y pastizales. En esta parte de la etapa se puede compartir recorrido con surferos ataviados con sus tablas que se dirigen caminando a la playa de Pou d'en Caldes, muy frecuentada por los aficionados a este deporte.

El trazado torna en senda desde la que se divisa la mencionada playa. Tras superar el descenso, tomando las debidas precauciones, se alcanza una pasarela de madera apta para peatones y ciclistas y, después, una nueva barrera menorquina. Superada la misma, la playa de Pou d'en Caldes espera al viajero a la derecha y a la izquierda la continuación de esta fascinante etapa 3.



Tarros blancos (*Tadorna tadorna*) en el Camino Natural

Un nuevo giro, esta vez a la derecha, y una nueva pasarela de madera son el comienzo de un tramo donde el matorral mediterráneo es el protagonista. Si esta etapa se visita en primavera se puede disfrutar de la floración de multitud de especies vegetales, como la zarzamora (*Rubus ulmifolius*).

Tras superar la baliza 50 de esta etapa 3, localizada junto a una barrera menorquina seguida de una rampa descendente construida en piedra, los cultivos de secano ganan terreno al matorral mediterráneo predominante hasta el momento.

Avanzando por un pequeño bosquete de pinar de pino carrasco (*Pinus halepensis*) se alcanza un pequeño tramo compartido con vehículos a motor por camino ancho en muy buen estado. Pocos metros después, se encuentra una nueva barrera menorquina donde finaliza este tramo compartido. Junto a ella se levantan paneles interpretativos que informan al usuario del valor ambiental de la zona por la que se va a transitar, situada en pleno corazón del Parc natural de s'Albufera des Grau.

Unos metros adelante el olor a salitre se intensifica, prueba inequívoca de que el Camino Natural Camí de Cavalls se acerca a Ses Salines d'Addaia, últimas salinas en funcionamiento en Menorca. Estuvieron en uso hasta 1990, iniciando su producción en 1845 y manteniendo el sistema artesanal de extracción de sal durante toda su vida útil. En la actualidad se pueden observar los restos de los distintos elementos que conformaban estas salinas, al igual que multitud de aves acuáticas que encuentran aquí un lugar idóneo para su reproducción y nidificación. Poco después un panel del parque natural hace hincapié en la fragilidad de este entorno a proteger desde el punto de vista de la avifauna, principalmente.

SES SALINES D'ADDAIA

Estas salinas fueron construidas en 1845 y gozaron de gran importancia económica en el pasado a pesar de su modesta producción. Su actividad se ha prolongado en el tiempo casi siglo y medio, concretamente hasta el año 1990.

La localización fue elegida debido a la poca profundidad del final de la bahía, extendiéndose a continuación los 16.000 m2 de esta antigua explotación salinera que a lo largo de toda su vida ha conservado el proceso artesanal de extracción.

Hoy en día se puede disfrutar de su valor etnográfico y de un revitalizado valor ambiental, siendo una de las zonas más importantes de nidificación y reproducción de multitud de especies de avifauna dentro del Parc natural de s'Albufera des Grau.



Ses Salines d'Addaia

Rodeando la bahía del Port d'Addaia se suceden las barreras menorquinas, abandonando finalmente el Parc natural de s'Albufera des Grau al mismo tiempo que la compañía de la mencionada bahía. Fincas ganaderas flanquean el camino salpicando los pastos de cabezas de ganado vacuno y ovino. Tras una nueva sucesión de barreras menorquinas se alcanza el núcleo urbano de Addaia.

Para completar el tramo urbano basta con seguir la señalización existente, encontrándose además un pequeño panel donde se detalla el recorrido. Se abandona esta zona residencial, dotada de todos los servicios necesarios, por un tramo compartido de 750 m que se puede completar casi en su totalidad por el carril bici-peatonal situado a la derecha de la carretera Me-11.

Inmediatamente después, se cruza la carretera Me-9, donde es necesario extremar las precauciones tal y como informa la señalización al efecto, indicando que los cicloturistas crucen caminando. Posteriormente, se asciende por el Carrer ses Savines, perfectamente asfaltado, alcanzando las primeras viviendas de Coves Noves. Al llegar a una rotonda, finaliza el ascenso iniciando la bajada que conduce al viajero a Arenal d'en Castell.

Subiendo por la avenida de s'Arenal se divisa la espectacular playa de Arenal d'en Castell. Una señal indicativa hace girar al viajero a la derecha, sucediéndose rampas y escaleras que descienden prácticamente hasta la playa. Tras disfrutar de este arenal y de su oferta gastronómica y de ocio, el viajero asciende por la Vía de Ronda con el bello recuerdo de sus cristalinas aguas en la retina. Finalmente, un giro a la derecha por camino de tierra conduce al viajero hasta el panel interpretativo donde concluye esta tercera etapa del Camino Natural Camí de Cavalls.

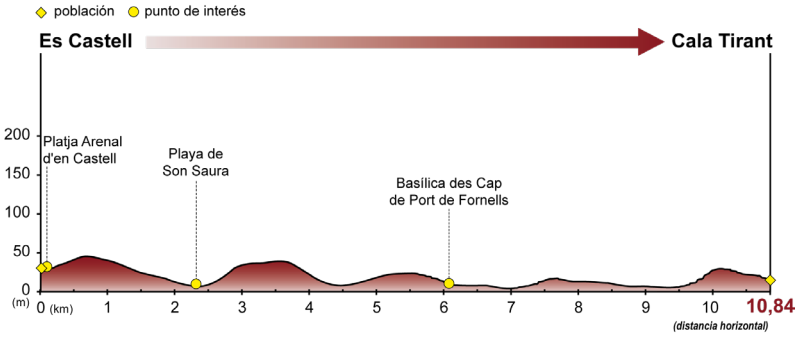


Bahía d'Addaia

ETAPA 4 ARENAL D'EN CASTELL → CALA TIRANT

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	222 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	205 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	10,86 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	2 h 36 min



ENTRE CALAS Y PINARES

La etapa 4 del Camí de Cavalls se desarrolla en la costa norte de Menorca, a lo largo del término municipal de Es Mercadal, desde la playa Arenal D´En Castell hasta Cala Tirant. Esta etapa se introduce en algunos de los ecosistemas más característicos del clima mediterráneo, recorriendo acantilados, humedales, playas, bosques, mosaicos agroforestales y la Bahía de Fornells. La relación entre los habitantes de la isla y el entorno se muestra en varios de los enclaves por los que discurre la etapa destacando la evolución histórica y cultural de la isla como yacimientos arqueológicos o zonas turísticas y de ocio, pasando por producciones tradicionales de sal, cereales y ganado.


Acantilados de Arenal d´en Castell


Bahía d'Addaia

El panel informativo que da acceso a esta etapa se ubica entre un conjunto de urbanizaciones vacacionales en la vía de Ronda, sobre los acantilados que dan forma al oeste de la playa Arenal D´En Castell. Desde aquí, el primer kilómetro del recorrido sigue la senda que conecta Arenal D´En Castell con la urbanización de Son Parc. Este discurre paralelo al acantilado, por lo que el suelo es principalmente rocoso.

El paraje es un lugar idílico compuesto por los vientos de tramuntana procedentes del norte, la fuerza del mar, las aves marinas y el matorral mediterráneo de porte bajo. Esta vegetación es la encargada de teñir de amarillo el acantilado, gracias a ejemplares vegetales como el cuernecillo de mar (*Lotus cytisoides*) o el hinojo marino (*Crithmum maritimun*). Es común que el matorral este fuertemente condicionado por los vientos, que no permiten su crecimiento en altura o modifican su forma, como les ocurre a las sabinas rastreras (*Juniperus phoenicea* subs *turbinata*).


Restos de Basílica paleocristiana des Cap des Port

BASÍLICA PALEOCRISTIANA DES CAP D´ES PORT DE FORNELLS

Se trata de una construcción paleocristiana de finales del siglo V d. C. o inicios del siglo VI d. C. que pudo estar en funcionamiento durante el siglo VII d.C.

La basílica fue descubierta en 1958, en la zona más alejada de la bocana de Bahía de Fornells, entre Son Parc y Ses Salines. Los restos indican que el templo se organizaba en torno a una nave central de planta cuadrangular orientada al este, en cuyo alrededor se encuentran adosadas varias estancias que a lo largo del tiempo han padecido cambios estructurales.

Esta nave central contaba con un ábside bajo en el cual se construyó una cripta con planta de cruz griega, algo fuera de lo habitual en la época y que aprovechaba el desnivel del terreno. Esta cripta se comunicaba con el santuario a través de unas escaleras situadas en el lado oeste. En ese punto es donde se encontraría la puerta de acceso a la basílica y el coro elevado, cubierto con bóveda y cuyos restos se encontraron derrumbados en el interior de la nave.

En una habitación en el extremo noreste del edificio se encuentra una pila bautismal. Este elemento tiene forma de estrella de cuatro puntas, y está pavimentada con *opus signinum*, una masa de cemento que se usaba en tiempos romanos, y cuenta con paredes enlucidas y pintadas.

Hay que destacar que, en el Museo de Menorca en Maó se conservan algunos de los elementos recuperados en esta basílica, destacando varios murales decorados y escritos en latín y griego, además de pilastras, columnas, capiteles y basas, junto a un sarcófago romano de piedra y dos fragmentos de mármol que parecen corresponder a un altar. Además, se encontraron otros objetos más cotidianos entre los que destacan una cruz de piedra, una cruz de bronce y joyas de pasta de vidrio.




Arenal de Son Saura

Tras dejar atrás el acantilado, la etapa se introduce en la arbolada urbanización de Son Parc discurriendo principalmente por zonas asfaltadas o aceras. Esta urbanización cuenta con diversos servicios relacionados, principalmente, con el sector turístico. Siguiendo el trazado entre las calles de Son Parc, la ruta desciende hasta el humedal Prat de Son Saura, un espacio de 40 ha protegido en el seno de la Red Natura 2000.

Desde aquí, se accede a la playa Arenal de Son Saura, la cual se encuentra rodeada por bosquetes de pinos (*Pinus* sp.) y tarays (*Tamarix africana*) y cuenta con un recuperado sistema de dunas con importantes formaciones vegetales, como el carrizo (*Phragmites australis*) y el junco (*Juncus acutus*), que han permitido mejorar la calidad ambiental de la playa fijando la arena.

El Camí de Cavalls se introduce, desde el parking de la playa Arenal de Son Saura sorteando una barrera menorquina, en un sendero que rodea el humedal del mismo nombre y poco a poco se va ensanchando e introduciendo en la zona boscosa de s'Albufera des Comte.

Este tramo de la etapa recorre 3,8 km de pista forestal con desniveles suaves e inmersa en un bosque característico del litoral mediterráneo en el que predominan el pino blanco (*Pinus halepensis*), el madroño (*Arbustus unedo*) y el lentisco (*Pistacia lentiscus*) junto con alguna encina (*Quercus ilex*) y arbustos de porte bajo como la jara (*Cistus monspeliensis*) o el brezo (*Erica scoparia*). En esta zona es posible divisar pequeños mamíferos como el erizo y diversas aves como totovías (*Lullula arborea*), aguilillas calzadas (*Hieraaetus pennatus*) o cernícalos (*Falco tinnunculus*).

El Camino abandona el bosque tras recorrer 4 km desde Arenal de Son Saura y se dirige hacia el oeste introduciéndose en un mosaico agroforestal. En este tramo, tras cruzar un pequeño arroyo rodeado de arbustos de ribera, el camino discurre por un kilómetro de pista de zahorra, con escaso desnivel y rodeada de muros

empedrados que dividen las parcelas agrícolas. A los pocos metros del inicio de este tramo aparece un acceso que permite al viajero acercarse hasta los restos de la Basílica paleocristiana des Cap d´es Port de Fornerlls, desde donde se divisa, hacia el oeste, toda la Bahía de Fornells, siendo claramente apreciables la localidad de Ses Salines, algunas de sus calas e islas y el paraje Salinas de la Concepció.

Al finalizar el tramo de pista, la etapa se incorpora al arcén de la carretera Me-7 que conecta Maó con Fornells, por lo que se deben extremar las precauciones y estar pendiente del tráfico. Se debe continuar durante aproximadamente 900 metros en este arcén hasta llegar a una rotonda donde la ruta toma la primera salida para continuar un kilómetro y medio en dirección a Fornells por otro arcén, en este caso el de la Me-15. A partir de este momento el recorrido se acerca a la costa, bordeando la parte oeste de la Bahía de Fornells, para llegar a la localidad de Ses Salines, donde se sitúa el cruce que lleva a la urbanización Playas de Fornells, en la que se encuentra Cala Tirant.

El último kilómetro y medio de esta etapa aprovecha el recorrido de un carril de uso ciclista y peatonal por el que recorre el Carrer- E o Camí de Cala Tirant, en dirección a Playas de Fornells. Sale al paso una rotonda, donde el viajero debe tomar la segunda salida que conduce a una zona de ocio y restauración. Tras recorrer apenas 300 m, la ruta gira a la izquierda para llegar al acceso a Cala Tirant, punto final de la etapa.



Senderista paseando por el Camino Natural Camí de Cavalls

FORNELLS

Fornells es una localidad costera de tradición marinera y salinera, ubicada en la bocana oeste de la Bahía de Fornells, en la costa norte de Menorca. Actualmente, pertenece al término municipal de Es Mercadal, y se ha convertido en una localidad de referencia para la gastronomía y los deportes acuáticos en la isla.

En origen, Fornells era únicamente el Castillo de Sant Antoni, una construcción de la que aún se conservan los cimientos y cuyo uso era defender el puerto natural que ofrecían los 5 km de la Bahía de Fornells. El castillo estuvo en activo durante algo más que un siglo, desde su construcción en el año 1637 hasta finales del XVIII. En concreto, fue en el año 1782 cuando Carlos III ordenó la retirada de los soldados que lo custodiaban.

Sin embargo, los vecinos que se asentaron en los alrededores del castillo, ya que este ofrecía protección ante los ataques de piratas berberiscos, decidieron no abandonar el asentamiento, perdurando la población hasta la actualidad.

Al norte de la localidad, en la cima del acantilado, se encuentra la Torre de Fornells, construida a finales del siglo XVIII, posiblemente entre 1801 y 1802, durante la tercera ocupación británica de Menorca. Esta atalaya formaba parte de una red de vigilancia construida por las tropas británicas con fines defensivo-militares. La mayoría de estas torres contaba con la misma estructura arquitectónica: tres o cuatro alturas sobre una planta circular, en la que cada altura tenía un uso que en orden ascendente era: almacenaje, hospedaje y maniobra.

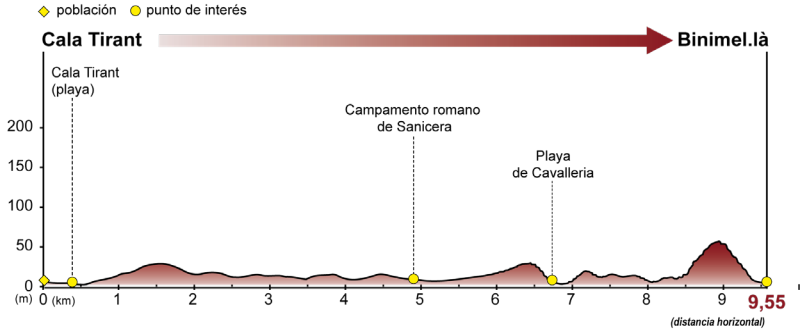


Torre de Fornells, construída durante la dominación británica de Menorca

ETAPA 5 CALA TIRANT → BINIMEL.LÀ

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	148 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	148 m
Dificultad en el desplazamiento	3	Longitud ruta (distancia real)	9,60 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	2 h 35 min



LEGADO ROMANO EN EL NORTE DE LA ISLA

Partiendo de la urbanización Playas de Fornells, esta etapa va recorriendo algunas de las playas y calas más populares del litoral norte de Menorca, que se encuentran en una de las zonas mejor conservadas de la costa, declarada como LIC y ZEPA "Dels Alocs a Fornells". Durante el recorrido se alcanza el punto más septentrional de todo el Camino Natural Camí de Cavalls, en las inmediaciones del yacimiento romano de *Sanicera*.



Vista de Cala Tirant, con la urbanización Platja de Fornells al fondo


Punta de sa Talaiteta

La quinta etapa del Camino Natural comienza justo a la entrada de Cala Tirant, en la urbanización de Playas de Fornells. La playa se abandona, momentáneamente, para salvar un pequeño cabo que interrumpe la continuidad del arenal mediante una pasarela de madera que se eleva unos 10 m sobre el nivel del mar, ofreciendo unas bonitas vistas del puerto natural que es esta cala.

De vuelta a la playa, el camino la va bordeando, pero sin llegar al otro extremo de la misma, puesto que un poco antes se abandona la misma para continuar hacia la izquierda a fin de alcanzar una pasarela construida sobre el torrente de Lluriac Nou. La ruta continúa en paralelo a este arroyo durante algo menos de 100 m, entre tarajes (*Tamarix* sp.) y lastones (*Stipa* sp.), hasta que se llega al final de la cala. En este punto, comienza una subida por un camino hormigonado que llega hasta la pista de acceso a una urbanización.

El Camino recorre esta pista de tierra hacia el sur, para abandonarla poco después por otra que parte a mano derecha. Esta otra pista se deja después de medio kilómetro y la ruta continúa por un sendero que arranca a su derecha. Se recomienda tener precaución, tanto en el tránsito por estas pistas como al cruzarlas, ya que son de acceso a urbanizaciones por lo que se comparten con el tráfico rodado.

El Camino Natural se dirige de nuevo hacia el litoral acompañado de pastos, lastones y algún matorral de porte almohadillado y llega hasta el macar de sa Talaieta (macar es el término menorquín para referirse a las pequeñas playas rocosas). A partir de este punto, el camino discurre casi en paralelo a la línea de la costa y, aunque está protegido por talanqueras de madera cuando se asoma demasiado a los acantilados, conviene tener cuidado porque se transita por firme de tierra con aforamientos rocosos.

El paisaje acompañante no varía demasiado: laderas cubiertas de pastos; lastones; matorral, sobre todo lentiscos (*Pistacia lentiscus*), labiérnagos (*Phillyrea latifolia*), aulagas (*Genista scorpius*) y, especialmente, los socarrells (*Launaea cervicornis*), unos arbustos endémicos adaptados a las condiciones ambientales del norte de la isla e incluso algún pino; y la vista continua del puerto natural de Cala Tirant a la derecha del camino, con bonitas vistas de la urbanización de Playa de Fornells.

De esta manera se va pasando junto a diferentes calas y cabos, pero sin que el itinerario llegue a acceder a ninguno: Punta de sa Talaieta, macar Petit, Punta Negra, macar Gran, macar de Binidonaire, sa Mitjana, punta d'en Patet y, finalmente, la playa d'en Patet.

Después, el camino se vuelve a internar tierra adentro, saliendo de la playa por una pista que se dirige a una finca privada. Tras recorrerla durante unos 200 m, se abandona para tomar un sendero que sale al encuentro del viajero a mano derecha. Entre lentiscos, que ahora sí vuelven a tener buen porte, en un primer tramo y pinos carrascos posteriormente, se va rodeando la finca mencionada hasta que se llega a las inmediaciones del campamento romano de Sanicera.

Justo antes de llegar a la carretera de acceso al faro de Cavallería se abre una explanada en la que se han instalado unos paneles informativos con los que aprender sobre este enclave romano, situado en el punto más septentrional de todo el recorrido del Camí de Cavalls. Este yacimiento no es sino un campamento construido en el ámbito de las guerras sertorianas (82 a.C. a 72 a.C.) para alojar a los soldados, estando ubicada la auténtica Sanicera, un puerto romano bajoimperial, más al norte, en el lado oeste del puerto de Sanitja.

Para acceder a Sanicera, que se encuentra a algo más de medio kilómetro de distancia, hay un pequeño sendero que parte de la carretera, a unos 200 m al oeste del lugar donde están instalados los paneles y que permite pasar, además, por otros descubrimientos arqueológicos como un complejo eclesiástico de los siglos V y VI.

Otro de los elementos patrimoniales de interés en esta zona es la torre de Sanitja, una torre de defensa costera construida por los ingleses en el siglo XVIII situada en el extremo de la punta de sa Torre. Por último, desde este lugar se puede acceder al cabo y al faro de Cavallería, a 2,5 km de distancia, ubicados en el extremo más septentrional de la isla de Menorca.



Después de un cruce, el Camino se interna en una zona con más vegetación

SANICERA Y LA MENORCA ROMANA

Las islas Baleares fueron conquistadas por el cónsul Quinto Cecilio Metelo entre los años 123 y 121 a.C. para luchar contra la piratería en el Mediterráneo, llamando a esta isla *Balearis Minor* o *Minorica*. Según Plinio el viejo, la Menorca romana contaba con tres ciudades: *Mago*, actual Maó; *Iamo*, actualmente Ciutadella y *Sanisera*, en el puerto de Sanitja.

En origen, la ciudad de Sanisera fue construida para aprovechar el puerto natural de la zona. Este emplazamiento estaba ubicado en la orilla oeste del puerto de Sanitja, que en esa época se adentraba más hacia el mar y tenía más calado, permitiendo el fondeo de naves de buenas dimensiones. Cerca del puerto, durante el conflicto civil denominado guerras sertorianas (82 a.C. – 72 a.C.), se construyó un pequeño campamento militar defendido por un foso.

Aunque su época de apogeo fue desde el 123 a.C. hasta y el siglo II, este enclave fue utilizado hasta la antigüedad tardía, como atestiguan los diferentes hallazgos arqueológicos en el entorno. Aparte del propio puerto y el mencionado campamento, una zona industrial del Bajo Imperio Romano (284-476); un complejo eclesiástico de época vándala y bizantina; seis necrópolis de diferentes momentos de la antigüedad tardía e, incluso, una mezquita del siglo XIII construida con sillares romanos reutilizados.

En época más reciente, el puerto ha seguido teniendo importancia estratégica, con la construcción de una torre defensiva a principios del siglo XIX, durante el dominio británico de la isla.



Ruinas del campamento romano de Sanicera, en el horizonte, la torre de Sanitja



Pasarela de bajada a la playa de Cavallería

La ruta se retoma por la carretera de acceso al faro, recorriéndola hacia el oeste durante 1,3 km hasta que se llega al aparcamiento de la playa de Cavallería. De nuevo se recomienda extremar precauciones a la hora de recorrer la carretera, especialmente al llegar al aparcamiento, sobre todo en temporada veraniega cuando el movimiento de coches aumenta.

Tras abandonar el aparcamiento, el camino se dirige hacia un pequeño cabo, punta Roja, que separa cala Roja, al norte, de la playa de Cavallería, al sur. Poco antes de bajar hacia la playa, a los pies de un afloramiento rocoso, se ha instalado un área de descanso que hace también las veces de mirador hacia playa de Cavallería. El terreno hace honor al nombre del cabo, pues se pasea por unos terrenos de color rojizo, que contrasta fuertemente con el color albero de las arenas de Cavallería. Una pasarela de madera con escaleras aparece tras rodear las rocas y permite al viajero bajar hasta la playa donde se conserva un búnker de la guerra civil pegado a la pared rocosa.

FARO DE CAVALLERÍA

Este edificio se sitúa en el punto más septentrional de la isla, asomado a los impresionantes acantilados, casi verticales, del cabo de Cavalleria. Su torre blanca tiene 15 m de altura y funcionó con petróleo hasta finales del siglo XX.

Se inauguró en 1857 y fue el primer faro que se construyó en la costa norte de Menorca. Aunque la puesta en marcha del faro de Cavallería consiguió reducir los naufragios en este tramo de la costa, hasta su construcción se tiene constancia de más de 700 naufragios desde el siglo XIV, éstos siguieron produciéndose. Esto motivó la construcción de los faros de Punta Nati y Favàritx a principios del siglo XX.

El faro está abierto al público de mayo a octubre y aloja el Centro de Interpretación del Cabo de Cavallería.

La playa de Cavallería se recorre hasta el final, saliendo de ella justo en el punto en que comienza la playa de Ferragut. El camino toma altura, discurriendo por la parte superior de las paredes que encierran dicha playa. El firme irregular, primero por caminar sobre arena, más adelante por ser de roca suelta, unido a la altura sobre la playa requiere tener cierta precaución, pero vale la pena el esfuerzo al echar la vista atrás justo antes de tener que atravesar una barrera menorquina: una preciosa vista de las playas de Ferragut y Cavallería, la inconfundible punta Roja y punta des Vernís al fondo.

La ruta continúa pegada al acantilado, por un terreno bastante agreste entre rocas, en que la vegetación acompañante queda reducida a algunas matas de porte casi rastrero, apareciendo otro endemismo de las Baleares, la manzanilla de Menorca (*Santonina chamaecyparissus* subs. *magonica*). Posteriormente se pasa junto a unas casas de pescadores, entonces el camino desciende hacia cala Mica, aunque apenas se pisa la arena ya que se sale de la cala en seguida, tras cruzar una barrera junto a otro búnker.

Aquí la vegetación comienza a ser más abundante, con las laderas a los lados del camino tapizadas de pastos y lastones y el regreso de la compañía de los lentiscos. El itinerario continúa bordeando el litoral durante otro medio kilómetro más antes de que la ruta gire 90 º junto a una barrera menorquina. El camino rodea una pequeña colina y conecta con una pista bastante ancha por la que se continúa unos 200 m y que da acceso a unos alojamientos rurales, por lo que es posible que el viajero se cruce con algunos vehículos de motor.

A continuación se desciende por un sendero, algo desdibujado por momentos, que lleva de nuevo a la costa. Ya en paralelo al litoral, se pasa por una pequeña cala de arena fina y, en seguida, se alcanza el final de la ruta, justo a la entrada de la popular playa de Binimel.là.

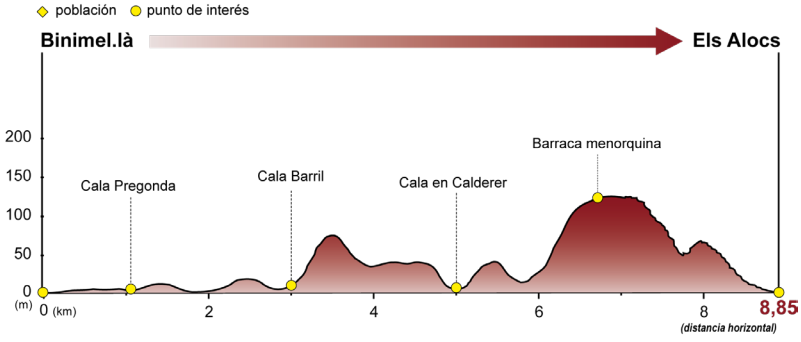


Olas rompiendo en las rocas de una pequeña cala antes de llegar a Binimel.là

ETAPA 6 BINIMEL.LÀ → ELS ALOCS

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	275 m
Orientación en el itinerario	3	Desnivel bajada	274 m
Dificultad en el desplazamiento	3	Longitud ruta (distancia real)	8,95 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	3 h 10 min



LA COSTA MÁS AGRESTE DE MENORCA, LAS PLAYAS MÁS VÍRGENES DE LA ISLA

Etapa exigente a pesar de su escasa longitud que recorre una de las zonas más agrestes de la isla de Menorca que, al mismo tiempo, recompensa al viajero con calas vírgenes de espectacular belleza como Cala Pregonda, Cala Barril y Cala en Calderer. Sin menospreciar el inicio de etapa en la playa de Binimel.là y el final en la escondida playa de Els Alocs.


Playa de Binimel.là

El panel interpretativo de Caminos Naturales situado en el extremo este de la playa de Binimel.là marca el comienzo de esta nueva etapa, una de las más exigentes del Camino Natural Camí de Cavalls. El viajero inicia su aventura atravesando este bello arenal y su sistema dunar repleto de biodiversidad. Poco después, se toma el camino que sale del extremo oeste de la mencionada playa siguiendo las ya familiares balizas y superando una de las siempre presentes barreras menorquinas.

Tras un pequeño recorrido se alcanza otra cala de pequeñas dimensiones. Justo en frente, al otro lado del trazado, llama la atención la presencia del estanque temporal de Calasmorts. Se trata de una pequeña laguna de aguas con bajo contenido en sal que, debido a su reducida extensión y elevada temporalidad, conforma uno de los ecosistemas más frágiles de la isla de Menorca.

Una rampa de subida hace presagiar lo que será la tónica predominante durante toda la etapa. Los cinco sentidos vuelven a activarse al llegar a Pregonda donde, además de disfrutar de su ecosistema natural, el viajero lo hará de su espectacular cala. Sin duda un lugar idílico en el que el color turquesa de sus aguas cristalinas es la principal seña de identidad de este conjunto.

La marcha continúa, superando un pequeño tramo de camino ancho al mismo tiempo que el viajero se despide de la Cala Pregonda, momento en el cual el trazado se adentra en una zona con vegetación de mayor porte que se aleja temporalmente de la costa para, poco después, acercarse de nuevo, disfrutando, en esta ocasión, de la Cala Barril: una pequeña cala virgen que invita a relajarse unos minutos en ella.

Tras la Cala Barril se afronta un exigente tramo de subida, no sin recompensa, ya que tras superar la mitad de este tramo el viajero podrá disfrutar de unas espectaculares vistas que reconfortan el alma. Toca superar una nueva barrera menorquina.



Panorámica de la Cala Pregonda



Panorámica en Cala en Calderer

Al otro lado, un tramo de desniveles más suaves provisto de una nueva representación de matorral mediterráneo donde, con algo de fortuna, se puede observar algún ejemplar de asno balear.

El viajero continúa el ascenso hacia la Punta Cala Calderer, desde la que se divisa la playa homónima, que será el próximo tesoro que descubrir, en esta etapa cargada de sorpresas escondidas. El recorrido desciende hasta la misma arena de Cala en Calderer, cruzándola de este a oeste sin prisa, empleando el tiempo necesario que permita disfrutar de este entorno paradisiaco.

Dejando atrás este bello paraje, y tras superar una nueva barrera menorquina junto a un par de antiguas casas de pescadores, se inicia un nuevo tramo de ascenso. En

BARRERAS MENORQUINAS

Tradicionalmente han sido las puertas utilizadas en las fincas agrícolas de Menorca, conocidas como tanques o tanca. Estas fincas están totalmente delimitadas por muros de mampostería seca en cuyos pasos (portells) se colocan estas barreras. Están fabricadas artesanalmente en madera de acebuche (*Olea europea* var. *sylvestris*), olivo silvestre muy abundante en la isla, de crecimiento lento y madera muy resistente, necesitando generalmente ocho travesaños para construir una de estas barreras.

Lo cierto es que hoy en día son mucho más que para lo que se usaron originalmente. Actualmente se han convertido en una de las principales señas de identidad de Menorca, siendo un símbolo de su patrimonio cultural y extendiéndose su uso como cerramiento y elemento ornamental a todo tipo de viviendas.

LA TRAMUNTANA

La tramuntana (o tramontana en castellano) es el viento predominante en la isla de Menorca. Presenta una componente norte-noreste, siendo un viento frío y asociado a poca precipitación. En Menorca debido a su lejanía con la península y su menor efecto pantalla, este viento cobra mayor virulencia, azotando y moldeando la costa norte de la isla. Esta mayor intensidad ha provocado numerosos naufragios, motivo por el cual la costa norte presenta mayor cantidad de faros de lo que sería habitual.

esta zona el trazado avanza más alejado de la línea de costa alcanzando una antigua construcción de piedra de planta circular, conocida como barraca, usada como refugio en las actividades ganaderas.

Un poco más adelante, una señal indicativa informa de que restan 2,1 km para el final de etapa. Es en este punto cuando el camino comienza su descenso, con el matorral mediterráneo como modelo de vegetación predominante. Tras una nueva barrera menorquina con su correspondiente baliza, el viajero encuentra otra baliza que pone fin al descenso, al mismo tiempo que el camino gana en anchura, con el único fin de completar los últimos metros que separan este punto de la playa de Els Alocs.

La escondida playa de Els Alocs a la que el difícil acceso la dota de un encanto y tranquilidad especial recibe al visitante al mismo tiempo que este alcanza el final de la etapa. Esta playa de guijarros debe su nombre al sauzgatillo (*Vitex agnus-castus*), arbusto caducifolio muy abundante en la zona y que en catalán se conoce como aloc. Terminada la etapa solo queda disfrutar de este bello rincón, dejando que la magia del lugar se impregne en el viajero.

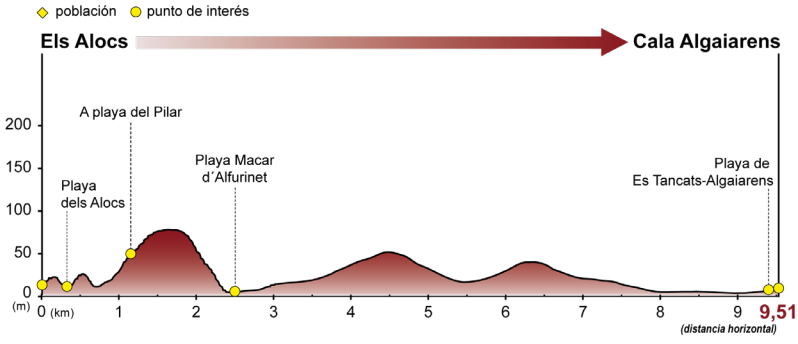


Vista oeste de la playa de Els Alocs

ETAPA 7 ELS ALOCS→ ALGAIARENS

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	313 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	307 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	9,56 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	3 h



RECORRIENDO LA COSTA NORTE DE MENORCA ENTRE DUNAS, PLAYAS Y PINARES

Desde la recóndita cala de Ets Alocs hasta el paraje que rodea la Cala d´Algaiarens, la etapa 7 del Camí de Cavalls recorre 9 km del sector norte de la isla pasando por algunos de los enclaves más significativos de la Reserva Marina de la Costa Norte de Menorca como Cala del Pilar y su entorno. Continuando hacia el oeste, la ruta atraviesa el bosque de acebuches, lentiscos y pinos de Muntanya Mala hasta intercalarse en el mosaico agroforestal del Vall d´Algaiarens. Su último tramo atraviesa algunos campos de cultivo antes de bordear el bosquete que se desarrolla sobre la duna de Platja des Tancat y llegar al parking de cala d´Algaiarens.



Inicio de la etapa en la playa de Els Alocs



Acceso a Cala Pilar

El inicio de la etapa 7 puede resultar algo complicado ya que se encuentra en la recóndita playa de Els Alocs, situada al norte del término municipal de Ferreries entre Escull des Barco y punta des Alocs. Un punto hasta el que se accede siguiendo el trazado de Camí de Cavalls desde la etapa 6.

Els Alocs es una pequeña cala virgen que forma parte de la Reserva Marina de la Costa Norte, su nombre hace referencia a un arbusto que se desarrolla en la zona llamado comúnmente Alocs (*Vitex agnus-castus*). Desde esta playa se inicia el recorrido de la etapa 7 que parte en dirección oeste por un sendero señalizado y habilitado con vallas y escalones que asciende por el borde del acantilado. Los primeros metros del recorrido se realizan por afloramientos basálticos, lo que da lugar a un paisaje oscuro y pedregoso de pequeños acantilados de no más de 40 m de altitud, en los que se entrecruzan el Mar Mediterráneo y los vientos de tramontana. En ellos, encontramos matorral costero de porte bajo como el Labiérnago menorquín (*Phillyrea latifolia* var. *rodriguezii*), aunque hacia el interior se divisan formaciones boscosas.

Tras recorrer el primer kilómetro de la etapa, se puede observar un cambio importante de paisaje que transporta al viajero hasta el paraje de la Cala del Pilar, cuyo acceso está habilitado por unas escaleras de madera. En este tramo la etapa va ascendiendo, alcanzando los 70 m de altitud, siguiendo la línea de costa por un paisaje que se asemeja más a Marte que a Menorca. Esto se debe a los intensos colores rojizos que presentan las areniscas y arcillas que componen esta área de la isla y que fueron arrastradas por los ríos que existieron en la zona hace 252 millones de años.

El sistema de areniscas y arenas presentes en este enclave cuentan con unos elevados niveles de salinidad que han dado lugar a comunidades vegetales muy adaptadas al medio. De este modo, aquí es posible encontrar algunos de los endemismos más des-

CALA PILAR

Esta playa se encuentra en la costa norte de Menorca, en el término municipal de Ciudadela y forma parte de la Reserva Marina de la Costa Norte de Menorca. Se trata de una de las calas vírgenes mejor conservada de la isla gracias a su difícil acceso, que la convierte en un lugar poco concurrido. Sus dimensiones dan lugar a una pequeña bahía con forma de concha, ubicada entre la cala de Els Alocs y el Macar d´Alfurinet.

Por su orientación hacia el norte, recibe la fuerza de las olas cuando sopla la famosa Tramuntana, aunque un pequeño islote actúa como parapeto de forma parcial.

Cala Pilar se conforma en la denominada Menorca Roja. Este término se refiere a los depósitos de arcillas y areniscas que tuvieron lugar en el área noroeste de la isla durante los últimos años del Paleozoico, hace 252 millones de años, por parte de los grandes ríos que dominaban la isla en este periodo. Este fenómeno dio lugar a una playa de arena dorada rodeada de montañas rojas cubiertas de vegetación.

En los alrededores de la playa se conforma un sistema dunar y un bosque de pino blanco y encinas en la parte posterior, situado en la finca de "Alfurí de Dalt", que acoge un importante patrimonio natural y etnológico, ya que se emplea de manera sostenible con fines agrícolas, ganaderos y carboneros. Además, es el punto donde se concentra la mayor cantidad de endemismos vegetales de Menorca, lo que le permite estar registrada como LIC (Lugar de Interés Comunitario) y ANEI (Área Natural de Interés).

Es importante recordar a los usuarios que se deben respetar todas las señalizaciones y las zonas habilitadas para el acceso a la playa, así como evitar dejar cualquier residuo o resto en el entorno.

tacados de la isla, como la hierba de Cotó (*Thymelaea velutina*) o el Socarrells (*Launaea cervicornis*) entremezclados con las formaciones de pinar y el encinar centenario de Alfurí, separados por una zona de descanso.

La etapa continúa su recorrido hacia el oeste, y lo hace siguiendo un sendero situado sobre el monte que ejerce de separación entre la cala del Pilar y la playa del Macar d´Alfurinet, también conocida como Pla de Mar. Tras 3 km de recorrido, el itinerario acceda a la playa del Macar d´Alfurinet, que llama la atención por sus rocas rojizas y por tratarse de un valle encajado entre dos montes cuya altitud no supera los 100 m. Para acceder a ella, la ruta desciende siguiendo el camino, que se encuentra adaptado con escalones de escasa altura para evitar resbalones y caídas. Este pasa junto a una finca agrícola y lo que parece ser un pozo pero que en realidad esconde el acceso a una mina de cobre.

Superado el Macar d´Alfurinet, el Camí de Cavalls continúa bordeando la Muntanya Mala por la parte izquierda del valle hacia el interior de la isla, dando lugar a un llamativo cambio de paisaje, pues a la espalda quedan, la sal, el viento y el sonido de las olas mientras que, delante, la etapa pasa junto a una zona agrícola y se va adentrando en el bosque de la Muntanya Mala.

En este tramo recorre durante aproximadamente 4,5 km esta zona boscosa por la que se va atravesando la Muntanya Mala. A lo largo del recorrido se entre mezclan parcelas agrícolas y ejemplares de acebuche (*Olea europaea* var. *sylvestris*), pino carrasco (*Pinus halepensis*), encina (*Quercus ilex*), lentisco (*Pistacia lentiscus*), labiérnago y diferentes especies de brezos (*Erica* sp.). Además, si agudizamos la vista es posible divisar diversas aves, tanto marinas como rapaces, junto a pequeños pájaros como el ruiseñor; reptiles, entre los que cabe destacar la lagartija italiana (*Podarcis sicula*) y pequeños mamíferos como el erizo balear (*Atelerix algirus vagans*), aunque destacan las especies ganaderas, especialmente la cabra menorquina.

Una vez atravesado el bosque la etapa se incorpora al Vall de Algaiarens, área principalmente agrícola donde se recorren 2 km de pista, pasando por un cruce que indica que la etapa gira hacia el norte introduciéndose de nuevo en un pinar costero. En este punto se encuentra el desvío a la platja des Tancant, ubicada a 200 m. Desde este desvío, la etapa 7 del Camí de Cavalls recorre sus últimos 600 m bordeando el encinar y pinar que se desarrolla en el arenal d´Algaiarens hasta el parking de Cala d´Algaiarens.

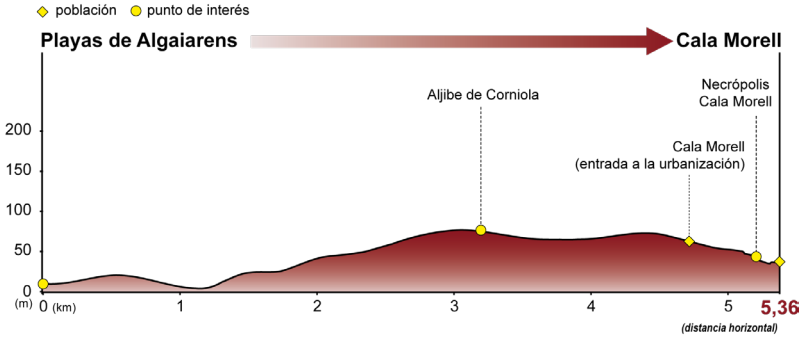


Pinar sobre el arenal d'Algaiarens

ETAPA 8 ALGAIARENS → CALA MORELL

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	148 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	148 m
Dificultad en el desplazamiento	3	Longitud ruta (distancia real)	5,38 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	1 h 25 min



LA TRANSICIÓN ENTRE LA TRAMONTANA Y LA MENORCA SECA

Esta corta etapa comienza en un pinar sobre arenales para posteriormente tomar altura y asomarse a los acantilados de Curniola. De camino se pasa de la tramontana a la denominada Menorca seca, con el consecuente cambio en la vegetación. La totalidad de la etapa discurre por espacios de la Red Natura, los LIC y ZEPA La Vall.



Señalización del camino, cerca de Biniatram



Vistas del pedregal (Colodral) de Biniatram y al fondo Punta Curniola

El aparcamiento de las playas de Algaiarens es el punto de partida de esta nueva etapa. Este arenal es uno de los más visitadas en esta zona de la isla, por lo que hay que tener cuidado con el posible tráfico motorizado. El viajero abandona el aparcamiento a través de una pista de tierra, aunque, en seguida, se comienza a caminar sobre arena y se adentra en un denso pinar de pinos carrascos (*Pinus halepensis*) acompañados de vegetación típicamente mediterránea como brezos (*Erica* sp.) o encinas (*Quercus ilex*).

Después de unos 800 m de paseo bajo la agradable sombra que ofrece el pinar, se abandona la pista arenosa a mano izquierda, entrando en cala Fontanelles. Al contrario que otras calas del norte de Menorca que presentan un aspecto más natural, esta pequeña cala está fuertemente antropizada, con un embarcadero de hormigón que ocupa casi la mitad de la cala, una construcción en la orilla derecha y ruinas de otras construcciones en la orilla izquierda.

Será precisamente entre los restos de estas construcciones y las rocas del acantilado por donde se debe abandonar la cala. El camino comienza a ascender por la pared oeste de la cala, entre labiérnagos y aulagas que, en seguida, se ven acompañados también por lentiscos, brezos, y pinos de pequeño porte y matas del endemismo manzanilla de Menorca. La ruta dibuja entonces una amplia curva a izquierdas, dejando a un lado Punta Blanca. Fijando la vista al frente, el viajero disfrutará de unas bonitas vistas de punta de Curniola y de los colodares de Curniola y el de Binatram, pequeñas playas de piedra o guijarros.

Mientras, el viajero va bordeando el colodar de Binatram. Algunas sabinas aparecen entre la vegetación y, de frente, aparece un muro de piedra perteneciente a una finca y, además, una pista que viene de la derecha y que hay que ignorar, ya que el camino que se ha de seguir continúa hacia el norte, hasta llegar junto a una barrera que hay que cruzar.

EL APROVECHAMIENTO DEL AGUA EN EL CAMPO MENORQUÍN: LOS ALJIBES

Tradicionalmente, el abastecimiento de agua en las fincas agropecuarias se hacía, principalmente, mediante tres métodos: los pozos, normalmente aprovechando acuíferos; las cisternas, que recogen el agua de lluvia de los tejados de las edificaciones, y los aljibes.

Estas estructuras consisten en una gran plataforma al aire libre con cierta pendiente que canaliza las aguas hacia un pozo construido o picado en la roca. Los pozos se cubrían con una caseta de sillares denominada "es coll", desde donde se sacaba el agua mediante una polea y una cuerda con un pozal. Si la función del aljibe era de abrevadero para ganado, como es el caso del de Corniola, el agua se vertía sobre un canal que iba llenando las diferentes pilas. El agua de los aljibes también se podía destinar al consumo humano, siendo ejemplo de esto el aljibe de Es Mercadal, que aún está en uso.

En la actualidad, municipios como Maó han puesto en marcha planes para recuperar estos métodos tradicionales de aprovechamiento del agua.

El itinerario prosigue entre un muro de piedra a la izquierda y vegetación arbustiva compuesta por aulagas, labiérnago, brezos y lentiscos a la derecha. Según se sigue avanzando, comienzan a aparecer cada vez más pinos hasta que se termina discurriendo por un auténtico pinar. En pleno bosque, adosado al muro de piedra, el camino se topa con el aljibe de Corniola, una construcción tradicional para la captación de agua de lluvia.



El aljibe de Corniola, una forma tradicional de aprovechar el agua de lluvia

NECRÓPOLIS RUPESTRE DE CALA MORELL

La necrópolis de Cala Morell es un testimonio del tipo de enterramiento de los últimos siglos de la prehistoria en Menorca. Los habitantes enterraban a sus difuntos en grandes necrópolis de hipogeos o cuevas artificiales excavadas en la roca de los acantilados de los barrancos y de la costa o en los afloramientos rocosos próximos a los poblados.

La de Cala Morell es una necrópolis que data del talayótico final (500 - siglo I a. C.), situada en los peñascos del barranco que desemboca en la cala. Permaneció en uso hasta siglos después de la conquista romana de la isla del 123 a. C.

La necrópolis está formada por quince hipogeos, la mayoría de planta circular o más compleja, concebidos como tumba colectiva para acoger a los miembros difuntos de una comunidad, clan o familia, con variaciones en el tratamiento dado a los difuntos en función de las costumbres de cada uno de ellos.

Uno de los rituales más comunes era colocar el cuerpo sobre una cama de madera o dentro de un ataúd, acompañado del ajuar funerario. Otro



Necrópolis rupestre de Cala Morell

consistía en depositar al difunto sobre una pira funeraria con el ajuar, ponerle trozos de piedra calcárea encima y prenderle fuego. Mientras las llamas consumen las partes blandas, la piedra se convierte en cal viva y, una vez fría y solidificada, los restos se recogen y se depositan en un espacio de la cueva. Se han hallado ajuares más ricos que otros, aunque no se puede confirmar con certeza si hubo una diferenciación social entre los difuntos.

Destacan en la necrópolis varios elementos. Por un lado, una cueva cuya puerta de acceso y fachada están decoradas con elementos arquitectónicos esculpidos. También llama la atención un hipogeo reutilizado como cisterna en época moderna para abrevar al ganado a través de unos abrevaderos excavados en la roca y, por último, unas pequeñas cavidades ovaladas en uno de los peñascos, conocidas popularmente como "capades de moro", literalmente "cabezazos de moro", y de función desconocida.

Una especial atención merecen también dos pequeñas cuevas que conservan los restos de un corredor de acceso construido con piedras y que son las más vetustas de la necrópolis, con más de tres mil años de antigüedad.



Tras rodear el aljibe, el pinar comienza a perder su densidad dando paso al paisaje de matorral ya conocido en otros tramos y comienzan a distinguirse, en el horizonte, las casas ubicadas en Cala Morell. El camino, que sigue junto al muro de piedra, termina encontrándose de frente con otro muro, el que limita la urbanización, y junto al que continúa en dirección norte hasta llegar a la barrera que permite acceder a esta población.

La ruta va recorriendo la calle Vía Làctia, sorteando los chalets de la urbanización. A lo largo de este tramo se pasa junto a un desvío que indica cómo llegar a un poblado naviforme situado en la punta de Cala Morell. Es importante recordar que se está recorriendo una población, por lo que es obligatorio respetar las normas de circulación y tener precaución en los cruces de carretera.

Justo antes de salir de la población, se llega hasta una rotonda en la que se debe tomar la salida de la derecha, que va bajando por la calle Lira y llega hasta el acceso a la necrópolis rupestre de Cala Morell. Tras la recomendable visita a esta necrópolis, utilizada desde época pretalayótica hasta el siglo II, y antes de recorrer lo queda de etapa, se aconseja echar un vistazo hacia el norte y disfrutar de una bonita panorámica del barranco que comienza junto a la necrópolis y termina en la cala que da nombre a la urbanización.

El fin de la etapa está próximo. Para alcanzarlo, basta subir unos 150 m por la cuesta de la calle Lira hasta llegar junto a una barrera que permite salir de la urbanización.

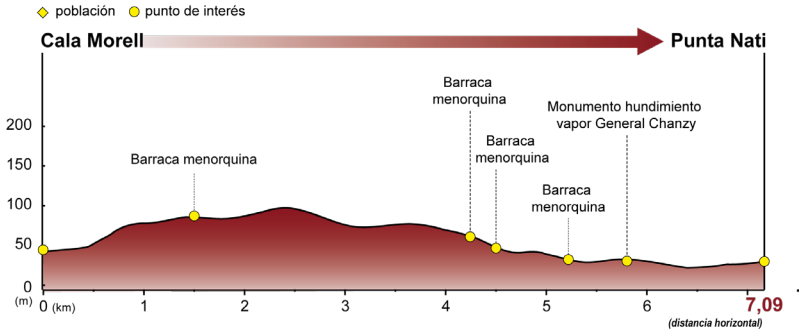


Vistas del barranco que desemboca en la playa de Cala Morell

ETAPA 9 CALA MORELL → PUNTA NATI

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	75 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	87 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	7,10 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	2 h 15 min



DESDE LA NECRÓPOLIS DE CALA MORELL HASTA EL FARO DE PUNTA NATI, SALPICADA DE BARRACAS (*SES BARRAQUES*)

Corta etapa de poco más de 7 km que sale de la prehistórica Cala Morell, con su necrópolis talayótica como elemento más destacado. Toda la etapa transita entre fincas agropecuarias o *tancas*, con sus características barreras menorquinas y *ses barraques* o barracas ganaderas adornando el entorno. Elementos que luchan contra la conocida tramuntana, el fuerte viento del norte menorquín, artífice de la escasa vegetación de la zona. Finalmente se alcanza el Faro de Punta Nati que pone fin a esta etapa y a los naufragios ocurridos en esta zona en el pasado.


Panorámica de Cala Morell y su costa



Figuras en la roca moldeadas por la acción erosiva del viento

La novena etapa del fascinante Camino Natural Camí de Cavalls comienza en el panel interpretativo situado en la calle Lira, junto a la señal direccional que indica tomar el sendero que tras la barrera menorquina zambulle al viajero en el LIC y ZEPA Costa nord de Ciutadella.

Se avanza en paralelo al muro de las tancas, nombre con el que se conoce a las fincas agropecuarias en Menorca, hasta llegar al borde del acantilado. Se continúa avanzando junto a él disfrutando de espectaculares vistas de los cortados costeros en el sentido de la marcha y despidiéndose de Cala Morell, donde el viajero no puede dejar de visitar su necrópolis rupestre.

Tras un giro a la izquierda se continua en paralelo al muro de piedra, alejándose de la línea de costa. Se alcanza una de las afamadas barracas o ses barraques, construcción en piedra de planta circular utilizadas hasta el siglo XIX como refugio de animales y personas en el desarrollo de la actividad ganadera.

Poco después, se deja a la derecha la entrada al Club de Aeromodelismo de Ciutadella, ubicado en un entorno privilegiado donde poder disfrutar de esta afición. Se continúan sucediendo las barreras menorquinas que dan paso a las diferentes fincas por las que el senderista va caminando, debiendo a su paso asegurarse de que quedan correctamente cerradas.

El paisaje predominante está formado por matorral mediterráneo que se amarra al escaso suelo existente en la zona, abundando en ocasiones los afloramientos rocosos. De entre este matorral mediterráneo destaca una buena representación de sabina negral (*Juniperus phoenicea*) con numerosas matas de pequeño y medio porte que vegetan en perfectas condiciones. Estos ejemplares han sabido adaptarse a las exigencias litorales expuestos a la frecuentísima tramontana.

Se divisan nuevas barracas que se alzan como testigos impasibles del intenso pasado ganadero de esta zona, donde hoy en día se conservan algunas cabezas de ganado que mantienen el uso tradicional.

El trazado se vuelve a acercar a la costa, disminuyendo notablemente la presencia de especies vegetales, avanzando durante un tramo considerable cercano a ella. Esto permite disfrutar de los acantilados en todo su esplendor, destacando parajes como Punta de Son Escudero, Punta des Llosar o Punta Cala es Morts. En las cercanías de esta última, el viajero encuentra una cruz en memoria del vapor *General Chanzy*, un transatlántico francés que realizaba la ruta entre Marsella y Argel que naufragó en estas aguas la madrugada del 10 de febrero de 1910 con 157 personas a bordo, entre tripulantes y pasajeros, de las que tan solo hubo un superviviente: Marcel Baudez.

SES BARRAQUES

Construcciones tradicionales de mampostería seca y planta circular, que se erigen en altura escalonadamente y que poseían la función de salvaguardar al ganado, e incluso a los payeses, de las inclemencias del tiempo. Debido a las duras y áridas condiciones del norte de Menorca, azotada por una fuerte tramontana, las barracas proliferan con cierta frecuencia en la segunda mitad del siglo XIX, perdurando en la actualidad la mayor parte de ellas en muy buen estado de conservación.



Detalle de *Ses barraques*

Tras una nueva barrera menorquina y otras tantas barracas ganaderas, se afronta el tramo final de esta corta etapa de poco más de 7 km, que termina junto al panel interpretativo de Caminos Naturales. Está situado en una pista asfaltada donde, metros atrás, existe un aparcamiento para vehículos a motor que facilita el acceso a este final de etapa. Al mismo tiempo, si continuamos la mencionada pista hacia la costa podremos disfrutar del faro de Punta Nati.

FARO DE PUNTA NATI

La construcción de este faro vino provocada por los numerosos naufragios acontecidos en esta zona, siendo el del vapor francés General Chanzy, con 156 muertos y un solo superviviente, el que impulso definitivamente su construcción.

Comenzó en 1912, inaugurándose en septiembre del año siguiente. La torre presenta 11,5 metros de altura y adosados a cada lado un edificio en planta rectangular de un solo piso. Su luz se puede observar a una distancia de 26 millas, consistiendo en grupos de 3 y 1 parpadeos blancos cada 20 segundos.

El Faro Nati, como también es conocido por los menorquines posee, además, en sus alrededores, bunkers de la Guerra Civil Española y un bufador que alza enormes columnas de agua en días de temporal. Todo el conjunto y la fantástica ubicación hace que se haya convertido en un punto muy afamado donde disfrutar de una espectacular puesta de sol.

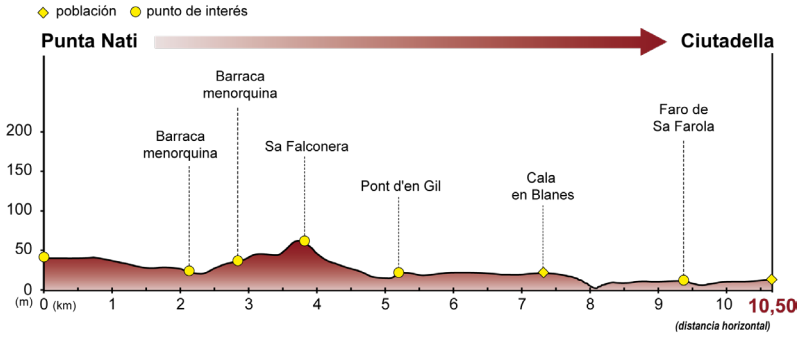


Faro de Punta Nati

ETAPA 10 PUNTA NATI → CIUTADELLA

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	80 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	106 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta	10,66 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	2 h 35 min



PASEANDO POR LOS ACANTILADOS DEL NOROESTE BAJO EL VUELO DE LAS GAVIOTAS

Desde los alrededores de Punta Nati, el camino se dirige hacia la localidad de Ciudadella. El itinerario primero discurre sobre el suelo rocoso de los acantilados del noroeste. Se trata de un paisaje conocido como Menorca Seca. Estas formaciones, como el LIC/ZEPA Costa Nord de Ciutadella, están incluidas dentro de la Red Natura 2000. Posteriormente, la ruta continúa por las calles de las urbanizaciones yendo a concluir en el antiguo puerto de la ciudad.



Paisaje típico durante gran parte del recorrido de la etapa



Ganado ovino pastando en los alrededores del camino

La décima etapa del Camino Natural Camí de Cavalls comienza junto a la carretera de acceso al faro de Punta Nati, a unos 900 m del faro, hacia el norte y a 300 m del aparcamiento, al sur. Una de las conocidas barreras menorquinas será el punto de partida de este itinerario que en seguida se interna en un paisaje que acompañará al viajero durante toda la primera mitad de la etapa.

La ruta avanza por un suelo rocoso, con los acantilados y el mar a mano derecha, rodeada de pastos de gramíneas en los que es fácil encontrar ovejas alimentándose. Además de las gramíneas, solo plantas especialmente adaptadas a los vientos salinos son capaces de tapizar estos suelos: hinojo marino (*Crithmum maritimum*), ajenjo marino (*Artemisia gallica*), la alacranera o almajo salado (*Sarcocornia fruticosa*) o los limonios (*Limonium* spp.), además de las matas de alcaparra (*Capparis spinosa*), que destacan por altura entre el resto.

A pesar del firme pedregoso y de que el camino está algo desdibujado en ocasiones, este primer tramo es relativamente sencillo, porque apenas tiene desniveles.

Otro de los elementos característicos de esta etapa y que acompañarán al viajero durante un largo trecho son los muros de piedra, a la izquierda del camino, en los que sobresalen las características barracas menorquinas. Al otro lado se extiende una amplia llanura cubierta de llocs, denominación popular con la que se conocen a las fincas agropecuarias en Menorca. Precisamente, tras recorrer los primeros 2 km, el camino se enfrenta a una de estas barracas para, una vez superada, comenzar un descenso hacia un barranco junto al que se encuentra un antiguo corral ganadero, con un pozo y abrevaderos excavados en la roca. No será la única, ya que, después de remontar el barranco y recorrer otro medio kilómetro, se llega a otra de esas características barracas, tras salvar otro barranco más pequeño.

El camino emprende una ligera subida antes de llegar a Sa Falconera, un espectacular mirador sobre el Mediterráneo desde el que se tienen magníficas vistas de los acantilados que se han ido recorriendo y de los pequeños cabos poblados por gaviotas. Tras dejar Sa Falconera, comienza un descenso algo abrupto, por lo que se recomienda extremar precauciones, que va rodeando unos roquedos sobre los que quedan los restos de unas antiguas instalaciones militares: unas baterías de costa y los edificios de Es Semáfor, un telégrafo óptico.

PONT D'EN GIL

La erosión marina en los acantilados al noroeste de Ciutadella han producido esta singular formación natural en forma de un puente de roca que se ha convertido en un destino bastante popular.

Para disfrutar de la vista, las mejores panorámicas son desde el lado opuesto de la ensenada en la que está situado, aunque también es posible acceder hasta la propia formación e incluso cruzar por el puente.

Las dimensiones del arco permiten que embarcaciones de tamaño mediano o pequeño puedan pasar bajo él, lo que se ha convertido en una actividad muy frecuente entre las compañías que hacen rutas marítimas por la zona.

Pont d'en Gil atrae también a numerosos buceadores que buscan acceder a la cueva de Sa Cigonya. Esta cueva se extiende unos 300 m por debajo de los acantilados y sólo se puede acceder a ella por debajo del agua. Esta actividad debe ser realizada con equipamiento adecuado y un guía experimentado.



La formación rocosa conocida como Pont de Gil



Cala en Blanes

Poco después, se alcanza una carretera asfaltada, que da acceso a la EDAR Ciutadella Nord, por la que se discurre durante 300 m, abandonándola a mano derecha para continuar de nuevo por sendero. La ruta se acerca de nuevo a la costa, pasando por el barranco que desemboca en cala Cigonya y, posteriormente, llegando a una de las vistas más famosas de esta zona de la isla, la formación conocida como Pont d'en Gil: un espectacular arco de roca natural, formado a lo largo de los siglos por obra de la erosión marina.

Continuando con la etapa, después de 300 m se llega hasta Cales en Blanes/Los Delfines, una urbanización perteneciente al municipio de Ciutadella de Menorca. Aunque un panel informativo indica el camino a seguir, conviene permanecer atento a la señalización del Camino Natural y prestar mucha atención en los cruces de la calzada. El itinerario atraviesa Cala en Blanes por avinguda des Pont d'En Gil y, posteriormente, por avinguda Calespiques hasta llegar a una rotonda en que se toma la avinguda dels Delfines.

Esta calle cambia de nombre al pasar bajo un arco que marca el fin de esta urbanización y el inicio de la siguiente, Torre del Ram, pasando a llamarse avinguda Simón d'Olivar. Por ella se continúa hasta llegar al acceso, ya sin tráfico motorizado, a la playa de Cala En Blanes.

De camino, si el viajero quiere ampliar sus conocimientos sobre la historia menorquina, se puede desviar momentáneamente para visitar el hipogeo de Torre del Ram, un enterramiento subterráneo utilizado durante el periodo naviforme.

Se rodea esta pequeña cala de arena fina y aguas claras, saliendo de ella por su orilla oeste, caminando por las rocas y, posteriormente, por unas escaleras que llevan hasta el Camí de Sa Farola. Se trata de una suerte de paseo marítimo sobre el acan-

HIPOGEO DE TORRE DEL RAM

Los hipogeos (del griego *hypógaion*, cámara subterránea) son galerías o estancias subterráneas artificiales con funciones funerarias que, en el caso de Menorca, se localizan sobre todo en el oeste de la isla.

El de Torre del Ram, ubicado en la urbanización de Cala en Blames, al este de Ciutadella, es un sepulcro colectivo de la edad de bronce (1600-1200 a.C.). Consiste en una cámara rectangular de unos 9 m de largo, con un banco que recorre el perímetro, a la que se accede por un corredor escalonado.

El acceso a esta construcción subterránea se realiza a través de una chimenea que conduce hasta unas escaleras.

Desgraciadamente, no hay mucha información sobre las personas que fueron enterradas aquí ni los ajuares funerarios, ya que este edificio fue vaciado e incluso ha sido reutilizado como establo por pastores. Sin embargo, en las paredes interiores del hipogeo, se descubrieron unos grabados esquemáticos representando diversas figuras, entre las que se han creído identificar embarcaciones. Estos grabados no se han podido datar con seguridad.

Esta infraestructura forma parte de los 32 monumentos de la Menorca Talayótica que han sido inscritos por la UNESCO en la lista del patrimonio mundial de la humanidad.



Entrada al hipogeo de Torre del Ram

tilado que cuenta con acera peatonal y carril bici, y en la que en algunos puntos se han instalado bancos orientados hacia el mar, funcionando a modo de miradores. Tras recorrer algo más de 1 km por esta calle, el camino desemboca en el faro de Ciudadella o Sa Farola, infraestructura que da nombre al paseo.

Desde este punto ya es posible ver, al otro lado de la ensenada, parte de Ciutadella, destacando el castillo de San Nicolás, una fortaleza defensiva que vigilaba la entrada del extremo sur del puerto de la ciudad.

Dejando atrás el faro y pasando junto a la capilla de la Asunción de Sa Farola, se retoma el camí de Sa Farola, que rodea la pintoresca cala des Frares y se interna en un pinar. La calle ya no cuenta con aceras y, aunque hay espacio de sobra a los lados de la calzada para pasear con seguridad, conviene prestar atención al tráfico motorizado. Ya se está circulando por el lateral del puerto de Ciutadella propiamente.

El pinar se abre a la altura de Cala en Busquets, una pequeña cala con un embarcadero muy utilizado, y donde se recupera de nuevo la acera. Ya solo quedan 400 m más por recorrer para alcanzar el final de la etapa, en un amplio aparcamiento situado sobre el puerto de Ciutadella. Desde el borde del aparcamiento se tienen unas espectaculares vistas de Ciutadella, de su puerto y del casco antiguo, donde destacan sobre el resto las murallas, el edificio del ayuntamiento o la catedral.

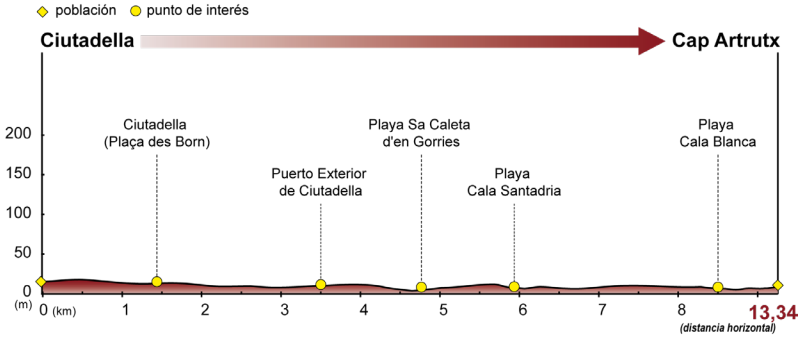


Vistas del puerto de Ciutadella desde el aparcamiento donde concluye esta etapa

ETAPA 11 CIUTADELLA → CAP D'ARTRUTX

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	46 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	52 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	13,36 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	3 h 45 min



EL LITORAL OESTE MENORQUÍN, SALPICANDO DE BELLAS PLAYAS Y CALAS CON ESPECTACULARES RINCONES ESCONDIDOS

Poco más de 13 kilómetros separan el principio y el fin de esta etapa, entre Ciutadella y Cap d'Artrutx. Por el camino se dejarán atrás la playa de Sa Caleta d'en Gorries, la Cala Santadria y la Cala Blanca, idílicos parajes marítimos que nada tienen que envidiar a la riqueza natural de la Finca Pública Son Olivaret o el patrimonio cultural de la naveta pretalayótica de Cala Blanca.



Señal indicativa y Ciutadella al fondo



Port Vell de Ciutadella

El inicio de la etapa 11 del Camino Natural Camí de Cavalls comienza, como es ya costumbre, junto al panel interpretativo de Caminos Naturales ubicado en esta ocasión en el aparcamiento Menorca Blava junto al espectacular Port de Ciutadella.

El trazado callejea por la antigua capital de Menorca, avanzando por el Carrer de Santa Bàrbara, alcanzando la Plaça la Font, continuando por el Carrer de sa Muradeta que sumerge al viajero en pleno corazón de Ciutadella. El senderista llega a la Plaça des Born, presidida por su obelisco de 22 m de altura que se alza en el centro de la plaza y donde también se localiza el ayuntamiento. Un bello edificio desde el que es posible divisar el puerto y que antiguamente fue el real alcázar que, a su vez, se alzó sobre un antiguo castillo musulmán.

En este punto del viaje, y antes de proseguir la aventura por el Camino Natural Camí de Cavalls, se debe visitar la catedral de Santa Maria de Menorca. Se trata de un templo de fábrica gótica mandado construir por Alfonso III sobre una antigua mezquita tras la conquista de Menorca por las tropas cristianas. Tras vivir y sufrir los diferentes acontecimientos sucedidos en la ciudad, desde el ataque turco de 1558 hasta la Guerra Civil Española en 1939, hoy la catedral luce espectacular y rejuvenecida tras minuciosos trabajos de restauración.

Regresando al trazado, los cicloturistas avanzan por el carril bici de la Plaça dels Pins, continuando por el Carrer de Mallorca, en el que se ha habilitado también un carril bici para cicloturistas y en cuya acera podrán proseguir su recorrido los senderistas. Al llegar a una rotonda se continua por el Carrer Ciutadella – Sa Caleta, utilizando las mismas infraestructuras mencionadas anteriormente. Más adelante, en la siguiente rotonda es necesario girar a la derecha por la Avinguda del Mar, que poco después se llamará Vía Mestre Vives, por la que se abandona definitivamente la ciudad, alcanzando el Puerto Exterior de Ciutadella.

CIUTADELLA

Es la ciudad más poblada de Menorca y fue capital de la isla. Su nombre hace referencia al termino latino civitas, que significa ciudad, más concretamente a su diminutivo civitella. Sin embargo, la zona está poblada desde mucho tiempo atrás, con numerosos restos prehistóricos de la época talayótica que se conservan hoy en día. El más destacado de ellos es la Naveta des Tudons, una tumba funeraria colectiva construida en una sola nave que puede recordar a un barco bocabajo.

De la época musulmana poco se conserva en la actualidad, pasando en el año 1287 a manos de la Corona de Aragón. La población sufrió un gran saqueo en 1558 llevado a cabo por la flota turca, perteneció a los ingleses, durante casi un siglo, para posteriormente estabilizarse y crecer su población hasta la actualidad.

Debido a los numerosos cambios acontecidos a lo largo de su historia, es la catedral de Santa Maria la única que se conserva desde el medievo. Presenta un casco antiguo que invita a pasear por sus calles con la Plaça des Born como eje central, con su obelisco como aguja de compás y siempre presidida por su ayuntamiento y colindante con el puerto antiguo de Ciutadella (Port Vell).

Actualmente el puerto nuevo de Ciutadella, ubicado al sur de la villa en el exterior de la misma, recoge el tráfico comercial y de pasajeros que recibe la ciudad. Las fiestas patronales en Ciutadella se celebran el 24 de junio en honor a Sant Joan, teniendo lugar diferentes celebraciones los días previos y posteriores.



Torre des Castellar o Torre Santadria



Cala Santadria

De este puerto parten los *ferrys* que unen Menorca con la península, entre otros destinos, y donde en 2011 se construyó un dique que minimizara las bruscas oscilaciones del nivel del mar conocidas como *rissagues*.

Avanzando con la costa a la derecha y las viviendas de Sa Caleta a la izquierda el caminante abandona este tramo urbano siguiendo la señal indicativa, que tras dejar atrás la Torre des Castellar, también conocida como Torre Santadria, y un antiguo bunker, conduce al viajero a la paradisiaca playa de Sa Caleta o Sa Caleta d'en Gorries.

Tras disfrutar sin prisas de esta pequeña playa, se asciende para abandonar la arena y avanzar por un nuevo tramo urbano siguiendo el Carrer del Signe Lléo. A la derecha, custodian el camino las características aguas de color turquesa, gracias a la buena salud de las extensas praderas submarinas de posidonia (Posidonia oceánica), que rodean la isla.

Poco después, tras callejear entre las viviendas, se descienden unas escaleras que conducen al Carrer de sa Platja que, como su nombre indica, dirige al viajero a la playa de Cala Santadria. Una vez más, se aparca la prisa para disfrutar de este maravilloso lugar dotado de todos los servicios.

Toca subir de nuevo y, tras dos giros a la derecha, el itinerario abandona el asfalto continuando por camino de tierra que poco a poco torna a senda. Durante un breve espacio se avanza entre matorral y vegetación arbórea para, poco después, girar a la izquierda avanzando en paralelo junto a un muro de mampostería seca que descubre un nuevo rincón escondido conocido como Es Clot de Sa Cera, donde unas pequeñas escaleras dan acceso e invitan a darse un baño.

Se retorna a un nuevo tramo urbano, que obliga a callejear por la urbe de Cala Blanca, en su mayor parte por al Avinguda de Cala Blanca. Con el mar Mediterráneo siempre a la derecha, se alcanza finalmente la ansiada playa Cala Blanca, donde

además de disfrutar de sus aguas turquesas y arenas blancas, se puede visitar el cercano yacimiento arqueológico conocido como Naviforme de Cala Blanca. Fue una antigua vivienda de planta alargada datada de la Edad de Bronce y siglos después fue utilizada como almacén según han constatado los diferentes objetos aquí encontrados, actualmente expuestos en el Museo de Menorca.

Dejando atrás la cala y el yacimiento, un nuevo tramo urbano espera al viajero. Éste finaliza poco después, en el Mirador des Cap de Sa Pared, disfrutando de sus panorámicas y prosiguiendo el viaje por camino de tierra que supera dos muros de piedra utilizados tradicionalmente para separar las fincas menorquinas.

A partir de este punto, el paisaje urbanizado deja paso a un entorno natural y agreste donde la vegetación intenta proliferar disminuyendo el porte de las matas a medida que se acerca la costa. Las barreras menorquinas se suceden al mismo tiempo que la calma y la tranquilidad se adueñan del viajero. Destaca, de entre todas estas barreras, una de ellas, ya que tras cruzarla un panel interpretativo informa al caminante que se dispone a adentrarse en la Finca Pública Son Olivaret. Espacio que presenta importantes valores ambientales a proteger, al igual que las numerosas especies de flora y fauna que habitan en sus ecosistemas.

Una señal indicativa anuncia que el destino final de esta undécima etapa se encuentra a escasos 900 m de aquí, localizándose junto a la señal los restos de un bunker de la Guerra Civil Española. Sin mayores sobresaltos se alcanza una nueva barrera menorquina que indica que, al superarla, se abandona la Finca Pública Son Olivaret al mismo tiempo que el Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) Cap Negre. Inmediatamente después de superar la mencionada barrera menorquina el panel interpretativo de Caminos Naturales señala el final de esta apasionante etapa del Camino Natural.



Restos de un antiguo bunker

NAVETA DES TUDONS

La Naveta des Tudons es uno de los símbolos más representativos de la isla de Menorca y sin duda uno de los más conocidos a nivel internacional. Estas construcciones de piedra pertenecen a la Edad de Bronce (1600 – 850 a. C.) y presentan una función funeraria colectiva, siendo uno de los mejores exponentes de la cultura talayótica menorquina.

Las navetas localizadas en la actualidad se concentran en los extremos este y oeste de la isla de Menorca, sobre tierras fértiles e incluso muchas de ellas sobre el inicio de las pequeñas cuencas hidrográficas que recorren la isla. La Naveta de Es Tudons es la construcción más icónica de este tipo, presentando forma de nave invertida, consta de dos plantas y en su interior se iba colocando a los difuntos envueltos en sudarios de tela o piel de animal atados concienzudamente con cuerdas trenzadas.

Como no podía ser de otra forma, este monumento está rodeado de leyendas. La más popular de todas ellas, trasmitida entre los menorquines de generación en generación, narra la historia de dos gigantes que enamorados de la misma mujer decidieron competir para que ella escogiera después. Uno de ellos construiría la naveta y el otro un pozo. El segundo al acabar de construir el pozo grito desde el fondo que había encontrado agua y el primero al escucharlo arrojó la última piedra de la naveta tapando el pozo para siempre. Así explica esta historia popular por qué a la Naveta de Es Tudons le falta una piedra.

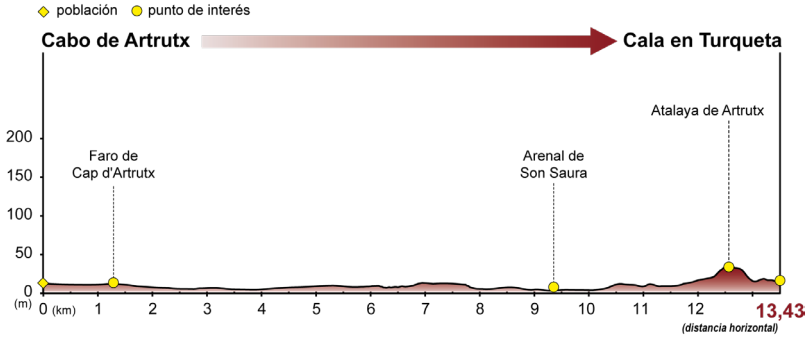


Naveta des Tudons

ETAPA 12 CAP D'ARTRUTX → CALA EN TURQUETA

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	200 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	213 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	13,44 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	3 h 47 min



ADENTRÁNDOSE EN LOS AZULADOS ACANTILADOS DE LA COSTA SUR DE MENORCA

Durante esta etapa, el Camí de Cavalls abandona la costa occidental de la isla, introduciéndose desde el Cap d´Artruxt en la costa sur de Menorca. La etapa discurre bordeando el Mar Mediterráneo por un sendero, en su mayoría pedregoso y erosionando, sin demasiadas elevaciones. Tras 13 kilómetros recorriendo el cuidado entorno virgen de la costa sur menorquina, compuesto por el litoral de acantilados, pinares, calas y arenales característicos por sus magníficos colores, la etapa alcanza su fin en la conocida Cala en Turqueta.


Cabras menorquinas, al fondo el faro d'Artrutx



Senderistas y turistas en playa de Son Xoriguer

El viajero inicia su andadura por esta etapa 12 en el extremo más occidental de Menorca, en concreto en la línea costera que da paso a la calle Paseo Marítimo de la urbanización Cap d´Artrutx, desde donde se puede divisar, en los días claros, la isla de Mallorca. Recorre el último kilómetro de la costa occidental de la isla siguiendo la calle Paseo Marítimo hasta alcanzar el faro d´Artrutx, punto en el que el Camí de Cavalls gira hacia el este y se introduce de facto en el sector sur de la isla.

Manteniéndose por la calle Paseo Marítimo, la etapa discurre por la urbanización Son Bosch donde, a pocos metros de cruzar el puente del puerto, accede en la Cala en Bosch, la primera playa del sector sur. Pasada esta cala, la etapa continúa hacia Platja de Son Xoriguer, comenzando a mostrar alguno de los rasgos característicos del recorrido, pues sigue por un sendero junto al mar, sobre un acantilado calizo de escasa altura y sin apenas desnivel, donde se encuentra el primero de los muchos bunkers que se construyeron en la zona durante la Guerra Civil Española. Tras 3,8 kilómetros y de cruzar la Platja de Son Xoriguer, el Camí de Cavalls abandona la zona urbanizada y se introduce en el espacio Red Natura 2000, en el que se recomienda evitar salir de los senderos señalizados.

La etapa avanza por un sendero, poco uniforme y pedregoso, sobre los acantilados del marés o roca caliza, cruzando pequeñas calas de piedras y arena, o pasando sobre cuevas y cavidades que tanto el mar, como el viento y el hombre han ido labrando. En este tramo, de aproximadamente 5,3 kilómetros hasta Son Saura, la leve altitud de los acantilados y la claridad del mar permiten divisar los fondos marinos. Apreciando, si el tiempo lo permite, lapas (*Patella rustica*), erizos (*Paracentrotus lividus*), anémonas (*Anemona viridis*) y diversos cangrejos. Así como pequeños bancos de peces o formaciones de algas o vegetales subacuáticos como la *Posidonia oceanica*, cuyos restos en las orillas de las playas son cruciales para mantener la arena.

FARO D´ARTRUTX

El faro d´Artrutx se ubica sobre el cabo con el que comparte nombre en el extremo más occidental de Menorca, junto al faro de Capdepera, en la isla de Mallorca, señaliza el conocido como Canal de Menorca, es decir, el corredor de 36 km que separa ambas islas.

Forma parte del catálogo insular del patrimonio histórico de la isla ya que fue construido a mediados del siglo XIX, en concreto en 1858, con una altura de 17 m. En los años sesenta del siglo XX se duplicó la altura de la torre y se le añadieron los llamativos contrafuertes, por lo que actualmente cuenta con una altitud total de 45 metros, siendo la torre de 34.

En inicio los fareros habitaban en las solitarias instalaciones del faro, empleado aceite de oliva para su funcionamiento que posteriormente sustituyeron por petróleo, hasta qué en la década de 1980 se automatizó y comenzó a aumentar el desarrollo turístico en la zona. Es por ello, que en la actualidad las dependencias de los fareros albergan un restaurante.

Por otro lado, en la superficie, apenas hay desarrollo de vegetación. Las zonas en las que se forma destacan por presentar pequeños arbustos espinosos conocidos como Socarrells, además de otras especies como el hinojo marino (*Crithmum maritimun*), y formaciones de aladiernos menorquines (*Phillyrea latifolia* var. *rodriguezii*), lentiscos (*Pistacia lenticus*) y sabinas rastreras (*Juniperus sabina*). Sin embargo, una vez que la etapa se acerca a las Platjas de Son Saura del Sur se puede apreciar un leve cambio de paisaje.



Faro d'Artrutx



Arenal de Son Saura

Son Saura del Sur es un paraje compuesto por dos playas: Banyul y Bellavista, separadas por una leve elevación de roca caliza e inmersas en un extenso pinar en el que también aparecen encinas y sabinas. Ambas playas componen un extenso arenal de casi un kilómetro de longitud, sobre el que transcurre la etapa. En el caso de Bellavista, lo hace sobre una pasarela de madera para preservar el sistema dunar y las comunidades vegetales que en él habitan, como el cardo marino (*Eryngium maritimum*) o el borrón (*Ammophila areanaria*). Además, la playa de Bellavista, se ubica en la desembocadura del Canal de Ses Abelles, por lo que junto a ella se abre un pequeño humedal en el que es habitual encontrar aves acuáticas.

Pasado Son Saura del Sur, la etapa sigue a lo largo de algo más de un kilómetro por un sendero rocoso entre pinos y matorral. Lo hace bordeando la Punta del Governador, la cual se eleva unos 20 metros sobre el mar, hasta alcanzar Cala des Talaier, una pequeña cala de arena en la que el mar se introduce hacia el interior en cuyo acceso hay una zona de descanso adaptada con mesas y sillas. Desde aquí, la etapa recorre sus últimos 2,2 kilómetros hasta alcanzar Cala en Turqueta. Durante este último tramo de la etapa se produce el mayor desnivel del recorrido, volviendo de nuevo a un sendero poco uniforme y pedregoso ascendiendo sobre un acantilado en el que se intercala matorral bajo con algún pino o acebuche (*Olea europaea* var. *sylvestris*), los cuales se van volviendo más frondosos al acercarse el fin de la etapa. .

Es interesante insistir en que la costa sur de Menorca se compone de materiales carbonatados procedentes de depósitos orgánicos marinos que se formaron hace más de 20 millones de años y que posteriormente emergieron a la superficie, por lo que la etapa transcurre sobre la inclinación progresiva de los mismos.

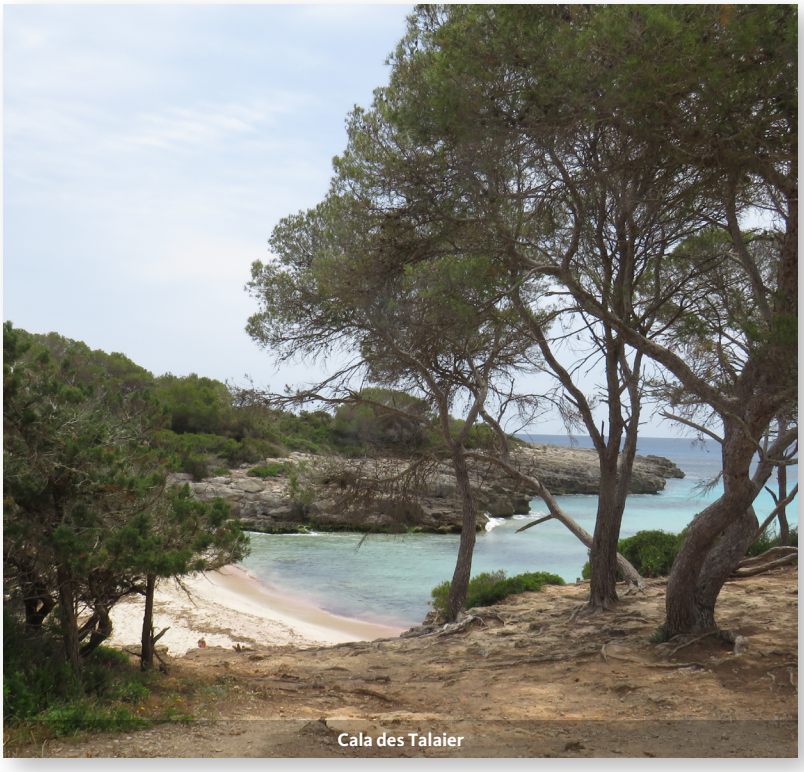
Dicha inclinación se aprecia en una elevación que se va dibujando en el transcurso del recorrido, pues al inicio los acantilados no superan los 10 metros de altitud. Sin embargo, en este último tramo, a apenas a un kilómetro de Cala en Turqueta, frente a la torre vigía Talaia d'Artrutx, estos llegan a alcanzar los 40 m.

En los últimos metros la etapa va descendiendo entre pinos hacia la pequeña garganta donde se encuentra Cala en Turqueta, rodeándola levemente para acceder a ella por el mismo punto por el que se accede al parking, donde se localizan una zona de descanso y frente a ella el panel que indica el final de la etapa.

TORRE VIGÍA TALAIA D'ARTRUTX

Entre las calas Es Talaier y en Turqueta se divisa, sobre una colina, la torre vigía Talaia d´Artrutx. Esta es una torre de vigilancia de planta circular, construida en piedra y revestida con cal y arena, de la que se tiene constancia desde el siglo XIII, siendo la primera vez que se documenta el año 1550.

Su apariencia ha ido variando en base a los diversos eventos históricos que ha sufrido la isla. La última modificación se llevó a cabo por parte del ejército español en el siglo XVII, con el fin de fortalecer el sistema de vigilancia contra piratas y posteriormente tropas enemigas. Actualmente pertenece a la finca privada Sa Marjal Vella.



Cala des Talaier

CALA EN TURQUETA

Cala en Turqueta se ubica en la costa sur menorquina en el término municipal de Ciutadella de Menorca, siendo una de las playas más conocidas de Menorca. Su fama es gracias a la belleza que le aporta el destacado entorno en el que se encuentra, resultado de un interesante cúmulo de eventos físicos y geológicos.

Se trata de la abertura que la desembocadura de un pequeño arroyo o torrente de agua ha ido generando mediante la erosión de la roca caliza, de la que están compuestos los acantilados que rodean la cala, y en la que el mar a penetrado 400 m tierra a dentro.

Estas rocas de tipo calizo, que rodean la cala, han sufrido a lo largo de la historia geológica de la isla el proceso de erosión de tipo kárstico por parte del mar, el viento y el agua que aquí desemboca, dando lugar a galerías y cuevas. Siendo esta erosión la principal generadora de la arena blanca y fina que encontramos en la cala y que permite el desarrollo de los sistemas dunares y vegetativos del entorno.

La escasa profundidad del mar, así como a su limpieza, la oxigenación marina que aportan las praderas de *Posidonia oceanica* y el reflejo de los rayos del sol en la blanca y fina arena dan lugar al espectacular color azul turquesa que afama a esta cala.

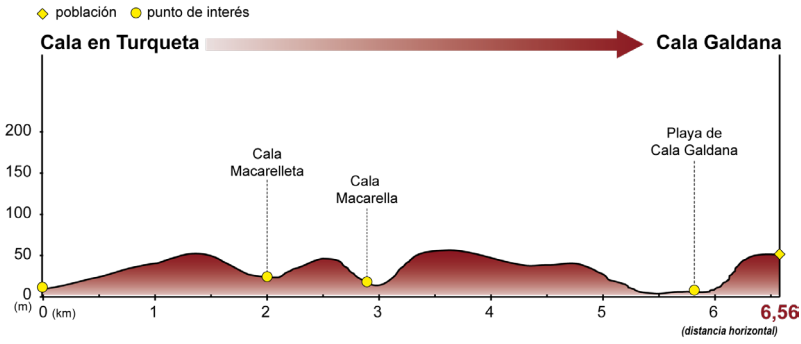


Cala en Turqueta

ETAPA 13 CALA EN TURQUETA → CALA GALDANA

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	194 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	237 m
Dificultad en el desplazamiento	3	Longitud ruta (distancia real)	6,56 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	2 h 4 min



DE CALA EN CALA ENTRE PINARES Y BARRANCOS

Durante esta etapa, el Camí de Cavalls continúa recorriendo la costa sur menorquina, circulando a través del mosaico que componen los barrancos en los que se ubican algunas de las calas más famosas de la isla. La etapa transita por la contraposición de ambientes secos de las zonas elevadas y de ambientes más húmedos en el interior de los barrancos, durante los 6,5 km que separan, entre ascenso y descenso, Cala en Turqueta de Cala Galdana.



Vistas de Cala Galdana


Cala en Turqueta

La costa sur de Menorca se compone de materiales carbonatados cuyo origen se remonta a hace 20 millones de años, cuando se formaron los depósitos orgánicos marinos que, posteriormente emergieron a la superficie. Es por ello que esta etapa transcurre sobre la enorme plataforma calcárea que compone el sector sur de la isla y por los barrancos que cortan verticalmente la misma y van aumentando en profundidad y anchura de norte a sur.

Cerca del acceso al parking y frente a una zona de descanso se ubica un panel informativo desde el que parte un sendero pedregoso y entremezclado con arena y raíces. Este camino rodea Cala en Turqueta y va ascendiendo, entre encinas (*Quercus ilex*) y pinos blancos (*Pinus halepensis*), para salir del barranco en el que está encajonada la cala.

A pocos metros del inicio, el camino gira suavemente hacia la izquierda para seguir ascendiendo en dirección este. Durante algo más de un kilómetro el sendero se aleja de la línea costera, ascendiendo hasta los 55 m por un tramo pedregoso y enraizado con algunos puntos arenosos.

Aquí se aprecia la primera variación de vegetación, pues esta se encuentra más dispersa, como caracteriza a los ambientes secos. Se observan a lo largo del recorrido arbustos de porte bajo y espinosos, los conocidos Socarrells. Además, los alrededores están salpicados de ejemplares de romero (*Rosmarinus officinalis*), jara (*Cistus* sp.), tomillo (*Thymus mastichina*) y brezo (*Erica* sp.), entre los que es posible percibir, si se presta atención, roedores, reptiles y aves marinas o rapaces, como el águila pescadora (*Pandion haliaetus*). Los ojos más expertos también podrán distinguir formaciones arbóreas formadas por aladiernos menorquines (*Phillyrea latifolia* var. *rodriguezii*), encinas y pinos.

Pasado el primer kilómetro y medio, la ruta cambia de sentido hacia el sur, comenzando en dirección sureste el descenso del barranco en el que se encuentra el desvío hacia Cala Macarelleta. En la parte más profunda del barranco, entre las imponentes

paredes calizas, el sendero es principalmente arenoso, a excepción de algunos puntos donde sobresalen rocas de manera heterogénea. En este sector, se aprecia un ambiente más fresco y sombrío donde la vegetación se espesa, apareciendo ejemplares característicos de zonas más húmedas como las higueras (*Ficus carica*).

En este punto, en el fondo del barranco, el recorrido vuelve a cambiar de sentido. Esta vez en dirección noroeste, comenzando un nuevo ascenso para superar el barranco de Cala Macarelleta, donde a pocos metros el Camí de Cavalls pasa un pequeño cañón, encuadrado entre las imponentes paredes de roca caliza y la frondosa vegetación. Superado el desfiladero, el desigual sendero sigue ascendiendo por unas escaleras esculpidas en la roca hasta incorporarse en una pista forestal, algo más homogénea y llana, por la que transita unos metros antes de comenzar el descenso hacia Cala Macarella.

La bajada hasta cala Macarella por el lateral occidental del barranco calizo en el que se encajona, supone un descenso desde 48 metros sobre el nivel del mar hasta llegar a los 2 m de la línea de costa. Se trata de un recorrido abrupto, heterogéneo y enraizado de no más de 400 m de longitud y con una pendiente que puede superar el 20 % en algunos puntos.

Una vez cruzada Cala Macarella, la etapa se enfrenta al ascenso del lateral oriental del barranco de Santa Ana, en el que se encaja la playa, muy similar al descenso por la pared occidental. De nuevo, se trata de un tramo corto, de apenas 600 metros de longitud, que sube hasta situarse aproximadamente 58 metros sobre el nivel del mar. El recorrido obliga al senderista a agudizar los sentidos ya que se realiza por un sendero irregular, escarpado y enraizado cuya pendiente puede llegar a alcanzar y sobrepasar en algunas zonas el 20%.



Señalización de desvío a Cala Macarelleta

CALA MACARELLA Y CALA MACARELLETA

Cala Macarella y Cala Macarelleta se localizan en la zona sur de Menorca, en el término municipal de Ciutadella de Menorca. Se trata de dos de las playas más populares de esta parte de la isla, dada la peculiaridad del entorno que las rodea.

Ambas playas son vírgenes, y en ambas destaca el color turquesa de sus aguas y la poca profundidad de las mismas. El mar se adentra tierra a dentro por la abertura que la erosión del mar y del torrente de agua dulce del barranco de Santa Ana han ido generando durante millones de años. Las dos playas se encuentran encajadas entre paredes blanquecinas de roca caliza; tupidas por pinares y en las que se encuentran antiguas cavidades.

A pesar de que comparten algunas características, Cala Macarella presenta un mayor tamaño y cuenta con un pequeño arenal asociado a la zona húmeda de la desembocadura y a los restos de Posidonia Oceanica, que evitan que la arena sea desplazada.

Por su parte, Cala Macarelleta está considera como la "hija o hermana" de Cala Macarella. Se encuentra a un kilómetro al Oeste de esta y se puede acceder a ella siguiendo el Camí de Cavalls o por un sendero que rodea el acantilado que las separa. Es de dimensiones reducidas y su origen también se debe a la apertura del barranco de Santa Ana.



Cala Macarella



Recorrido en zona boscosa entre calas

Cabe recordar que Cala Macarrella es una de las playas más visitados por los turistas que llegan a Menorca y que gran cantidad de ellos acceden a la misma a pie desde la próxima Cala Galdana. Por este motivo, y para hacer más fácil el acceso a la misma, el Ayuntamiento de Ciutadella ha instalado unas escaleras de madera junto al sendero de Camí de Cavalls que, sin duda, harán más llevadero este impresionante recorrido.

Una vez acometido el ascenso, la etapa recorre algo más de dos kilómetros sobre la plataforma calcárea por un sendero que desciende de forma gradual hasta alcanzar Cala Galdana. Este tramo suele estar bastante concurrido a pesar de presentar características similares a los anteriores, pues atraviesa un área boscosa de pinos, encinas y acebuches, en la que las raíces y las rocas afloran sobre la superficie del terreno, siendo este bastante desigual y haciendo complicado el avance de los senderistas menos expertos. De cualquier forma, el esfuerzo realizado lleva aparejada una recompensa en forma de mirador sobre Cala Galdana cuando la etapa va aproximándose a su punto final. El acceso a este pequeño arenal es sencillo, ya que se encuentra acondicionado para bajar por escaleras o rampa y en él se ubican varias señales y un panel que informan sobre las instalaciones y trazado de los últimos metros de la etapa por la urbanización.

Ya en Cala Galdana la etapa discurre paralela al Pasaje del Río hasta cruzar el primer puente en dirección al paseo marítimo. Aquí recorre unos metros antes de girar a la izquierda para ascender por uno de los barrancos hasta la parte alta de la urbanización. El último tramo del ascenso se realiza por unas escaleras cobijadas por pinos que van a parar a la Avenida de Sa Punta, por la que la etapa continúa unos 300 m antes de volver a girar a la izquierda en el carrier Camí de Cavalls donde se halla el término de la etapa.

CALA GALDANA

Cala Galdana fue durante años una de las calas vírgenes más populares de la isla. Destaca por su mayor longitud, que sin duda favoreció el desarrollo urbanístico de la zona que ha dado lugar a la actual urbanización que se asienta en ese punto. De uso principalmente turístico, esta colonia cuenta con múltiples servicios.

Se localiza entre los acantilados calizos de la desembocadura del barranco de Algendar, uno de los más importantes de la isla ya que cuenta con régimen de agua permanente y que está canalizado para su uso como puerto de pequeñas embarcaciones. La playa, muy similar al resto de calas situadas en la zona sur de la isla: el agua de mar penetra en la desembocadura rodeada de pinos, cuanta con una profundidad escasa y apenas se registran olas en momentos de temporal. Todo esto la convierte en un destino muy deseado para las familias con niños pequeños.

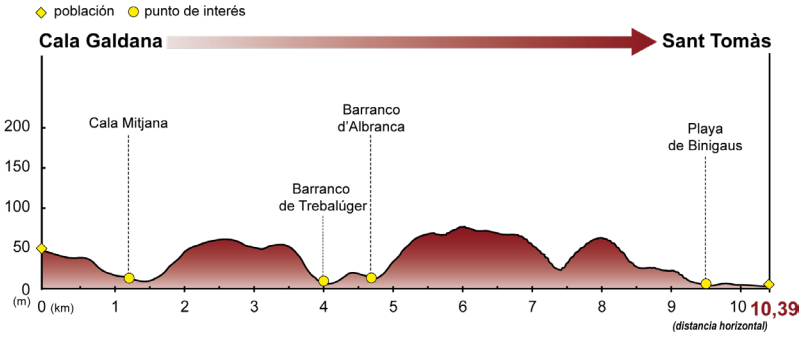


Mirador de Cala Galada

ETAPA 14 CALA GALDANA → SANT TOMÁS

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	188 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	232 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	10,41 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	2 h 50 min



DENSOS BOSQUES Y ALGUNOS DE LOS BARRANCOS MÁS IMPORTANTES DE MENORCA

La mayoría del recorrido de esta etapa se hace bajo la sombra de un denso bosque de pinos carrascos y otras especies mediterráneas, pasando por algunos de los barrancos de mayor relevancia de la isla, como los de Trebalúger, Sa Cova, Sa Torre o Binigaus. Este último especialmente famoso por las cuevas en sus paredes, destacando sobre todas ellas la monumental *Cova des Coloms*.



El terreno se abre al llegar al barranco de Trebalúger



Excursionistas recorriendo el Camí de Cavalls a caballo

El Morro de Levant es uno de los cabos que flanquean Cala Galdana. Es precisamente aquí, a las afueras de la cala, donde se localiza el inicio de la etapa 14. Tras cruzar una barrera, la ruta se interna de inmediato en un bosque que va a ser el paisaje que escolte al senderista durante casi todo el recorrido. Principalmente formado por pino carrasco y encinas, les acompañan otras especies típicamente mediterráneas como labiérnagos (*Phillyrea latifolia*), aladiernos (*Rhamnus alaternus*) o madroños (*Arbutus unedo*), en el estrato arbustivo, lentiscos (*Pistacia lentiscus*), ruscos (*Ruscus aculeatus*), mirtos (*Myrtus communis*) o labiadas como el romero (*Rosmarinus officinalis*) y enredaderas o lianas como la hiedra (*Hedera hélix*), la zarzaparrilla (*Smilax aspera*) o la madreselva (*Lonicera implexa*).

Desde que se sale de Cala Galdana, toda la ruta se realiza dentro de los límites del LIC/ZEPA De Binigaus a cala Mitjana.

El camino llanea por medio kilómetro, pasando junto a antiguas infraestructuras de las actividades tradicionales de la zona, como hornos de cal, canteras o refugios de pastores. Es entonces cuando la ruta emprende una bajada bastante empinada por lo que se recomienda tener cuidado, ya que puede haber terreno suelto como piedras y arena, y afloran algunas raíces. Este complicado camino acercará al visitante hasta uno de los destinos más frecuentados en esta zona de la isla: cala Mitjana. Esta espectacular ensenada de aguas turquesa primero asoma entre los árboles para, más tarde, mostrar todo su esplendor cuando el bosque se abre al acercarse a cala Mitjaneta, una pequeña playa que forma parte de la misma ensenada.

Durante el siguiente medio kilómetro se camina con el bosque a la izquierda y las vistas de Cala Mitjana a la derecha. Para llegar al acceso a la playa, situado en una zona de descanso que cuenta con merenderos y paneles informativos, primero es necesario dar un pequeño rodeo para sortear el barranco de Cala Mitjana.

CALA MITJANA

Esta cala situada al sur de la isla, cerca de la urbanización de Cala Galdana (municipio de Ferreries), es de las playas más famosas en el sur de la isla. Se encuentra en la desembocadura del barranco del mismo nombre.

Se trata de una ensenada con una bocana de 192 m de anchura con una playa de arena blanca y aguas tranquilas, flanqueada por acantilados de cierta altura tapizados de bosque mixto mediterráneo. Justo al oeste hay otra cala, denominada Mitjaneta, de mismas características aunque menores dimensiones.

Aparte de los evidentes valores turísticos, los bosques alrededor de Cala Mitjana tienen gran valor etnológico, con restos de actividades tradicionales como hornos de cal, refugios de pastores, barracas o canteras.

Forma parte de un Àrea Natural d'Especial Interès (una figura de protección propia de las Islas Baleares) que se extiende hasta la playa de Binigaus.

Sin llegar a acceder a la cala, el camino se adentra de nuevo en el bosque y comienza un exigente ascenso para remontar el valle del barranco anteriormente citado. Este tramo, en que de nuevo se encuentran los restos de algún horno de cal, transita en un entorno más agropecuario, con el camino discurriendo junto a los muros de piedra que delimitan fincas de pastos.



Panorámica de Cala Mitjana



El barranco de Sa Cova se salva mediante una pasarela de madera

Un nuevo descenso dirige el itinerario, protegido por talanqueras de madera, hacia el barranco de Trebalúger. El valle de este barranco es una fértil vega cultivada de cereal y forraje atravesada por un curso de agua no muy profundo que hay que cruzar vadeándolo. Al otro lado del arroyo, se retoma el bosque y vuelve a haber una ligera subida y bajada para llegar hasta el barranco de Sa Cova, tributario del anterior. Como en la de Trebalúger, la vega de este arroyo también está profusamente cultivada, aunque en este caso se ha habilitado una pasarela de madera para pasar sobre el curso de agua.

El ascenso para abandonar el valle de Sa Cova es bastante más exigente, tanto por la pendiente, como por ser más de un kilómetro de subida constante. Por el camino. rodeado de bosque mixto, se cruzan algunas pistas de acceso a fincas privadas, así que hay que tener mucho cuidado con seguir la señalización y cerrar todas las barreras que se encuentran en el recorrido.

El siguiente barranco por el que pasa la ruta responde al nombre de Sa Torre y no tiene nada que ver con los anteriores, ni en profundidad, ni en aspecto, ya que tan solo se diferencia del entorno boscoso por una vegetación más densa y por unas talanqueras que protegen al viajero de la caída. Sorteado este barranco, lo que queda de etapa es casi siempre en bajada, en dirección al barranco de Binigaus que se alcanza justo antes de llegar a la zona donde se abre al mar.

Aunque queda fuera del ámbito del Camino Natural Camí de Cavalls, una ruta señalizada que parte de la cala de Binigaus permite ir remontando el barranco aguas arriba para ir descubriendo un conjunto de cuevas naturales de origen kárstico utilizadas por los antiguos habitantes de la isla.

Una de ellas la "Cova del Coloms" destaca entre todas por sus grandes dimensiones. De hecho, es conocida popularmente como "La Catedral" merced a sus 24 metros de altura, una longitud de 110 metros y una anchura de 15 metros. Este coloso, declarado Bien de Interés Cultural en 1966, era un lugar de enterramiento posttalayótico (550-123 a.C.) aunque, por alguno de los hallazgos arqueológicos, pudo tener también algún tipo de uso ritual o de lugar de peregrinación. Además de estas cuevas, en las laderas sobre el barranco de Binigaus se pueden encontrar otros lugares de interés arqueológico como el poblado talayótico de San Agustí o el talaiot de Binigaus.

Continuando con la etapa 14 del Camino Natural se accede a la playa de Binigaus, aunque se sale de ella en seguida por un sendero arenoso que posteriormente pasa a ser de tierra más compacta. Este sendero continúa en paralelo a la costa y se transforma en un paseo marítimo de madera al pasar de la playa de Binigaus a la de Binicodrell.

La ruta llega hasta el paseo marítimo hormigonado de la urbanización de Playa de Sant Tomás, por el que discurre apenas unas decenas de metros antes de que la etapa concluya junto a una torre de socorrista.



La playa de Binicodrell se recorre sobre una plataforma de madera

ES MIGJORN GRAN

Este municipio, también llamado San Cristóbal en castellano, está localizado en el centro-sur de la isla. Se trata del municipio más joven de cuantos conforman Menorca, habiéndose independizado de Es Mercadal en 1989.

La etimología de su topónimo es muy particular, ya que el término *Migjorn*, "media jornada", hace referencia al tiempo que se tardaba en cruzar media isla hasta llegar a uno de sus extremos. De esta manera, Es Migjorn Gran se referiría al descanso que había que tomar para poder continuar recorriendo la otra mitad de la isla, ya fuera viniendo de Maó hacia Ciutadella o viceversa.

El núcleo de población que se convertiría en el municipio surgió durante la dominación británica, alrededor de la capilla de San Cristóbal, cerca de la zona de Binicodrell, mandada edificar en 1769 por Cristóbal Barber. Con la entrada en vigor de la Constitución de Cádiz, San Cristóbal intentó conseguir ayuntamiento propio, lo que consiguió temporalmente entre 1821 y 1823, para volver a formar parte de Es Mercadal hasta 1899. La localidad mantendría su nombre en castellano hasta un año antes de su nombramiento como municipio.

Aparte del núcleo principal, Es Migjorn Gran también tiene otro núcleo poblacional en la costa sur, Santo Tomás, una zona turística que se comenzó a formar hacia los años 60 del siglo pasado.

Por todo el territorio del término municipal es posible encontrar numerosas muestras de la prehistoria menorquina, como el poblado de Sant Agustí Vell, probablemente el más grande de la isla; la sala hipóstila del "Gallinero de Madona"; los talaiots de Binicodrell, muy cerca del núcleo principal, junto al cementerio; el yacimiento de Santa Mónica y cuevas como la de Coloms o la de Polida.

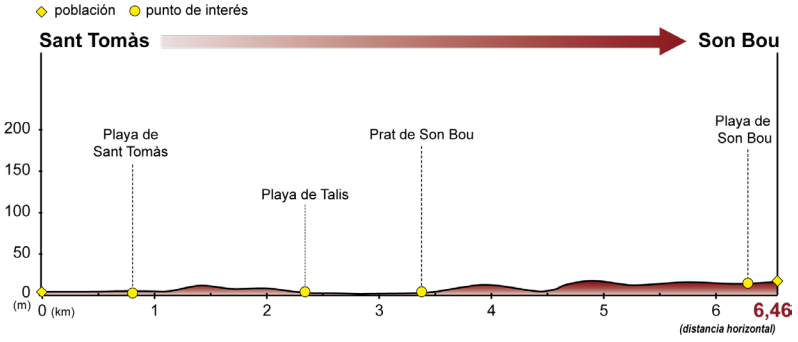
La celebración más popular en el municipio es en honor a San Cristóbal, que tiene lugar a finales de julio o principios de agosto, donde, en la tradición menorquina, el caballo cobra gran importancia. Otras celebraciones de consideración son San Antonio, patrón de Menorca, cuyos festejos tienen lugar cada 17 de enero para celebrar la conquista de la isla en 1287; el Carnaval, con el tradicional baile de Blanco y Negro o San Miguel, con la que se despide el verano y en la que también, cada 5 años, toma protagonismo el caballo menorquín.

Como nota curiosa, en el término municipal se incluyen tres islotes, destacando entre ellos el de Binicodrell, en donde hay presencia de lagartija balear (*Podarcis lilfordi*), un lacértido endémico de las islas Gimnesias (Mallorca, Menorca, Cabrera y sus islotes).

ETAPA 15 SANT TOMÁS → SON BOU

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	63 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	63 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	6,47 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	1 h 45 min



VEGETACIÓN DUNAR EN EL CENTRO DE LA COSTA SUR MENORQUINA

Corta etapa por la zona central de la costa sur de Menorca, que permite pasear y disfrutar entre dos zonas urbanizadas de playa como Sant Tomàs y Son Bou, al mismo tiempo que esconde parajes repletos de biodiversidad, como el Prat de Son Bou, englobado en el LIC Son Bou i barranc de sa Vall, y playas con un altísimo valor natural, como la playa de Talis, con una riquísima vegetación dunar.


Playa de Sant Tomàs



Playa de Talis

Apenas 6,5 km separan el inicio y final de esta etapa que comienza en el extremo oeste del paseo marítimo de la playa de Santo Tomás, junto al panel interpretativo de Caminos Naturales. Se avanza con la playa a la derecha y la zona residencia de Sant Tomàs a la izquierda. Este agradable caminar por la parte central de la costa sur de Menorca permite disfrutar, sin ningún esfuerzo, del paisaje costero en todo su esplendor, pudiendo conocer sus playas como se merece, observando buenas representaciones de vegetación dunar.

Tras un zigzagueo a derecha e izquierda perfectamente señalizado, el Camino Natural Camí de Cavalls abandona definitivamente la zona residencial de Sant Tomàs, al mismo tiempo que se acerca todavía más a la playa, avanzando por un espacio más agreste en el que se tendrán que superar diferentes escalones tallados en la roca.

En el momento de rebasar una barrera menorquina, el viajero deja atrás un pequeño bosquete de pino carrasco (*Pinus halepensis*), cuyos ejemplares están perfectamente adaptados a las condiciones costeras, para dar paso a cultivos tradicionales de secano con matas de vegetación natural dispersa. Poco después, el senderista llega al extremo oeste de la playa de Talis. Se trata de un punto de obligada parada donde disfrutar, junto a las colindantes playas de Son Bou, de este entorno totalmente desprovisto de construcciones humanas e incluido dentro del Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) Son Bou i barranc de sa Vall. En esta zona se localiza una enorme variedad de hábitats costeros, caldo de cultivo que provoca la existencia de una altísima biodiversidad.

De vuelta al trazado del Camino Natural Camí de Cavalls, el itinerario se aleja momentáneamente de la costa, avanzando junto al humedal conocido como Prat de Son Bou, que recoge las aguas del Torrent de Son Boter al final de su recorrido por el barranc de sa Vall.

Superada una nueva barrera menorquina, se ha de cruzar la zona húmeda mediante un paso formado por una serie de piedras labradas con forma rectangular dispuestas en fila que permiten el paso sin ninguna dificultad, disfrutando al mismo tiempo del humedal desde dentro.



Tras cruzar el humedal, se gira a la derecha siguiendo las correspondientes señales de Caminos Naturales. El camino va ganando anchura al mismo tiempo que va mejorando la calidad del firme, prueba inequívoca para el viajero de la proximidad de su destino final en esta etapa, Son Bou.

Sin más preámbulos, se alcanza la localidad de Son Bou, donde un panel tipo atril de Caminos Naturales indica el itinerario urbano a seguir para conquistar el final de esta decimoquinta etapa. Respetando siempre las normas de circulación, según seamos senderistas o cicloturistas, y siguiendo la señalización indicativa, se van recorriendo las calles urbanizadas hasta llegar al aparcamiento situado en el extremo este del Passeig Maritim, donde poco después de superarlo y estando ya en la carretera de salida de Son Bou, se sitúa el panel interpretativo que pone punto final a la decimoquinta etapa del Camino Natural Camí de Cavalls.



Ganado porcino en el Camino Natural Camí de Cavalls

BASÍLICA PALEOCRISTIANA DE SON BOU

Los restos de esta basílica paleocristiana, construida durante el siglo V, están localizados en el extremo oriental de la playa de Son Bou.

Está orientada hacia el sudeste, y se compone de una planta rectangular con tres naves separadas por pilares, una cabecera tripartita y un pequeño vestíbulo, el denominado nártex, lugar desde donde los aún no bautizados podían participar en las liturgias. La pila bautismal, formada por un monolito cilíndrico al exterior y en forma de cruz en el interior -poco usual en las basílicas menorquinas-, originalmente debía de estar en los pies, pero se conserva actualmente en el compartimento izquierdo de la cabecera, en la parte norte. El pavimento de la basílica es de mortero. El recinto, delimitado por una muralla trapezoidal, se completa con algunos enterramientos muy simples y otras construcciones relacionadas con el uso religioso.

Se tiene constancia del grado de organización y desarrollo de las comunidades cristianas en la isla desde el siglo V, gracias a la carta del Obispo Severo y la correspondencia de Conscenci. La intensa actividad del culto en Menorca, como mínimo desde el siglo VI, queda atestiguada en el descubrimiento de un total de seis basílicas paleocristianas: la de Son Bou; Fornás de Torelló y las de la Illa del Rei y la Illa d'en Colom en Maó; Sanitja, en Es Mercadal; y la de Cap des Port, en Fornells.

En el siglo XVIII, un incendio destruyó el complejo, a pesar de lo cual, hoy día el yacimiento es visitable.

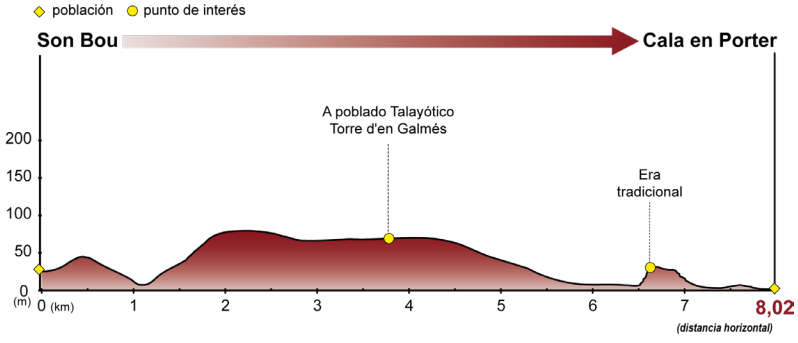


Basílica paleocristiana de Son Bou

ETAPA 16 SON BOU → CALA EN PORTER

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	130 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	154 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	8,03 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	2 h 5 min



HUERTAS CENTENARIAS APROVECHANDO LOS BARRANCOS

Esta etapa tiene dos tramos bien diferenciados. Al principio discurre por un paisaje rústico entre bosquetes, roquedos y acantilados que flanquean calas salvajes. Más tarde, por un entorno altamente antropizado durante muchos siglos, entre fincas agropecuarias y establecimientos de turismo rural, huertas cubriendo el fondo de los barrancos y terminando en la turística Cala en Porter. Durante la ruta se puede acceder, mediante un desvío, a uno de los poblados talayóticos más importantes de la isla: Torre d'en Galmés.


El camino abandona Son Bou desviándose por un sendero



Descenso hacia la cala Llucalari

Partiendo de un aparcamiento a las afueras de Son Bou, se recorren unos pocos metros por la carretera que une esta población con Alaior antes de cruzarla cerca de un parque. Aunque a continuación se transita por una de las calles de la urbanización, se abandona en seguida para tomar un sendero que se adentra en un bosque mixto de pinos carrascos (*Pinus halepensis*), lentiscos (*Pistacia lentiscus*), acebuches (*Olea europaea* var. *sylvestris*) y encinas (*Quercus ilex*).

En ese momento comienza una subida, en algunos tramos sobre tierra compacta y en otros directamente sobre roca, que busca rodear por el norte las Penyes d'Alaior, uno de los acantilados más altos del litoral sur de Menorca. Durante el ascenso, cuando la vegetación lo permite, se tienen buenas vistas de la playa de Son Bou, apreciándose incluso el recinto de la basílica paleocristiana. Bastarán 300 m de subida para que la ruta se encuentre con el barranco de Llucalari. Desde aquí, se desciende por la ladera oeste de su valle, entre altas paredes de roca, hasta llegar a la cala del mismo nombre. Se trata de una playa de cantos rodados, casi salvaje, flanqueada por altos acantilados.

Para abandonar este paraje se debe remontar la ladera este de otro de los barrancos que desembocan en la cala. El entorno vuelve a ser similar al de la salida de Son Bou, un bosque mixto sobre un sendero algo accidentado. Después de casi un kilómetro de subida un poco exigente, se aprecia un importante cambio de paisaje, con el bosque abriéndose cada vez más hasta que apenas son árboles dispersos en extensos pastizales divididos por muros de piedra. La salida del barranco también supone abandonar los límites del LIC/ZEPA Son Bou i barranc de sa Vall.

Durante el siguiente kilómetro, el camino discurre pegado a uno de esos característicos muros de piedra y cruzando algunas barreras que, como viene recomendándose a lo largo de toda esta guía, hay que dejar debidamente cerrada. La zona es casi llana y atraviesa franjas de pastos y cultivos salpicados de ejemplares de pinos y acebuches. Posteriormente la ruta hace un giro hacia la derecha para encontrarse con una carretera asfaltada que lleva hacia Alaior.

Será necesario recorrer unos 700 m por esta vía, en dirección este, así que, aunque no es de esperar mucho tráfico, conviene estar muy atento, ya que antes del punto en que se accede al asfalto hay una curva con poca visibilidad. Al cabo de un rato el senderista abandona la carretera por un sendereo, más estrecho, situado a mano derecha y que conduce hasta una pasarela sobre el barranco de Torre Vella y, a continuación, hasta una pista de buen ancho entre muros de piedra.

Esta pista, si se toma en dirección noreste, lleva hasta uno de los yacimientos talayóticos más importantes de Menorca, Torre d'en Gamés, a cuya entrada se llega tras un kilómetro de cómodo paseo. Este poblado talayótico asombra por su extensión y por su localización, ejerciendo su dominio sobre toda la zona. Cuenta con un centro de interpretación y está musealizado, con rutas marcadas y paneles informativos sobre el uso y ocupación de las diferentes estructuras que forman el conjunto.

Pero antes de llegar a Torre d'en Gamés, tras recorrer unos 250 m desde el cruce con el Camino Natural, se puede seguir descubriendo la prehistoria menorquina en otros dos yacimientos que se encuentran uno justo al lado del otro. Por un lado, está el sepulcro megalítico de Ses Roques Lises, una cámara funeraria comunitaria en forma de caja construida con grandes losas de piedra y que se encontraba cubierta por tierra y piedras dándole aspecto tumular. Apenas 50 m al suroeste del sepulcro se encuentra el monumento megalítico de Na Comerma de sa Garita, un gran recinto con varias estancias único en la arqueología menorquina, pero del que se desconoce la función o datación exacta por no haber sido excavado.



Desvío hacia el yacimiento de Torre d'en Galmés junto a una barrera menorquina



La vega del barranco de Cala en Porter está ampliamente cultivada

Retomando el Camí de Cavalls, se prosigue por la pista que lleva a Torre d'en Galmés en dirección suroeste, escoltados entre muros de piedra. En este lugar se distingue, adosado al muro de la izquierda, uno de los tradicionales aljibes utilizados tradicionalmente para el aprovechamiento del agua de lluvia. Un poco más adelante, se deja esta pista atravesando una barrera menorquina situada a mano izquierda, abriéndose la vista a una explanada sembrada de cereales.

Esta panorámica dura poco, ya que el camino se vuelve a internar entre muros de piedra, acompañado de un arbolado cada vez más denso a medida que se interna en un ramal occidental del barranco de Cala en Porter. Las frondosas ganan mayor presencia en detrimento del pino, sobre todo los acebuches, pudiéndose encontrar ejemplares de gran porte. La entrada en el barranco supone entrar también en un nuevo espacio incluido en la Red Natura 2000, el LIC/ZEPA Des Canutells a Llucalari.

Al llegar a la intersección con el valle principal del barranco de Cala en Porter el paisaje cambia sustancialmente, ya que el fondo de barranco está cubierto de cultivos, sobre todo huertas y árboles frutales, con los nísperos (*Eriobotrya japónica*) destacando entre los tonos verdes cuando su fruto naranja está maduro. También se evidencia la presencia del agua del barranco con la aparición de especies como carrizos (*Phragmites australis*), espadañas (*Typha domingensis*) o juncos (*Juncus* sp.).

La ruta, que se sirve ahora de un tramo de pista asfaltada, rodea unas casas y cruza el barranco para continuar por su ladera izquierda, dirigiéndose aguas abajo. Justo antes de cruzar el barranco destacan dos árboles de grandes dimensiones que reciben al viajero desde la parte izquierda. Se trata de dos ejemplares de pacanero (*Carya illinoinensis*), especie originaria de México que debió ser plantada por algún inmigrante. Junto a otros dos que están situados junto al curso de agua, son los únicos ejemplares de esta especie en la isla, y están declarados árboles singulares como los pacaners de s'Hort Squella.

USOS TRADICIONALES DEL PAISAJE: EL BARRANCO DE CALA EN PORTER

Con doce kilómetros de largo, el barranco de Cala en Porter es el más extenso de los barrancos del sur de la isla y el más largo de todo Menorca después del barranco de Algendar.

La presencia de un curso de agua constante y la protección que ofrecen las altas paredes del barranco, promovieron el uso del barranco por parte de los humanos desde la antigüedad, como lo atestiguan los huertos y cultivos frutales situados en el cauce del barranco y en las terrazas. Esta actividad determina, aún hoy día, el paisaje del barranco de Cala en Porter.

Una nueva barrera, esta vez de doble hoja, será el punto por donde se abandone este tramo de asfalto para volver a un camino de tierra. Después de medio kilómetro, entre los terrenos cultivados a la derecha y el bosque y la pared del barranco a la izquierda, el camino asciende por la ladera. La pendiente es bastante considerable por lo que se han instalado unas escaleras de madera para facilitar la subida del excursionista. Esta exigente subida, de unos 150 m, se ve recompensada por las magníficas vistas del entorno, ya sea del fondo de barranco y su mosaico de cultivos, como de las paredes que lo flanquean, con numerosas cuevas y oquedades que sirven de refugio a los alimoches (*Neophron percnopterus*).

También en este punto se puede seguir conociendo más sobre las tradiciones agrícolas de Menorca, llegándose hasta una antigua era. Estas infraestructuras circulares y empedradas se utilizaban para trillar las mieses, separando el grano de la paja, y se situaban en alto para valerse del viento en los trabajos que se realizaban.



Antigua era

POBLADO TALAYÓTICO TORRE D'EN GALMÉS

Es el poblado talayótico en mejor estado de conservación de Menorca y, al mismo tiempo, uno de los más extensos de las islas baleares. Este poblado pertenece al periodo talayótico final, siglos V-I a. C. y en él se puede observar una muralla que, según los estudios realizados, rodeaba y protegía el poblado.

La construcción icónica de estos poblados y que da nombre a esta cultura son los *talayots*, construcciones con forma de torre primitiva, normalmente redondeada, con funciones defensivas, concretamente de vigilancia, aunque no se tiene la certeza de que fuera su única función. Torre d'en Galmés posee tres talayots.



Recinto de la taula en el poblado talayótico de Torre d'en Galmés

Desde esta localización, se divisa la zona central de la costa sur de la isla, por lo que la ubicación del poblado no fue casual. La agricultura y la ganadería de sus pobladores se realizaba en el entorno cercano al poblado, teniendo además conocimiento de astronomía, como así lo demuestran la orientación sur de las puertas de las viviendas, evitando así el viento de tramontana, y la celebración de diversas ceremonias venerando a diferentes dioses.

Destaca en el poblado el recinto de la taula, con fines religiosos y con la característica construcción en forma de "T" formada por dos grandes losas de piedra que, debido a su enorme peso, entraña grandes dificultades para su manejo con las técnicas disponibles en la época.



Unos metros más adelante es momento de emprender de nuevo el descenso hacia el barranco, apareciendo en ocasiones la roca desnuda y sus abrigos y oquedades a mano izquierda. La sinuosidad de este tramo ha hecho necesaria la colocación de talanqueras a la derecha para proteger al viajero de posibles caídas. Tras algunas revueltas para reducir la pendiente de la bajada, se alcanza una pista junto a los edificios de una explotación agraria y un pozo con abrevadero de ganado tradicional.

Hay que continuar la pista en dirección sur durante un kilómetro, de nuevo con el mismo paisaje de cultivos a un lado y frondosas silvestres al otro, entre las que destaca un lentisco de porte arbóreo y grandes dimensiones, también declarado árbol singular.

La pista desemboca a las afueras de la urbanización de Cala en Porter, cerca del aparcamiento de la playa, donde concluye esta etapa del Camino Natural. La playa, de aguas claras y arena fina, queda tan solo a 250 m.

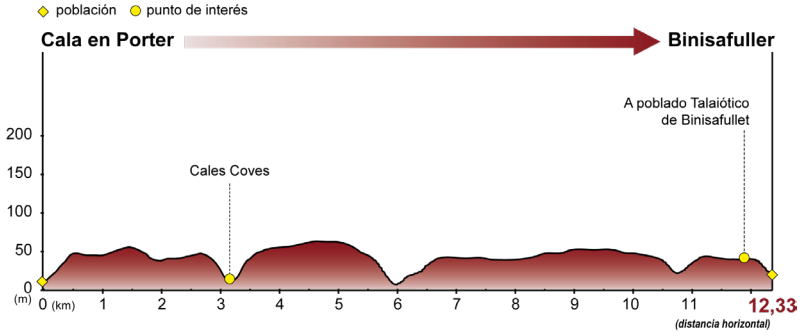


Vistas de la playa y el barranco de Cala En Porter

ETAPA 17 CALA EN PORTER → BINISAFÚLLER

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	317 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	315 m
Dificultad en el desplazamiento	3	Longitud ruta (distancia real)	12,36 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	3 h 7 min



DESCUBRIENDO EL PAISAJE AGRÍCOLA DE MENORCA Y LAS CALAS MÁS RECÓNDITAS

Durante este recorrido el Camí de Cavalls transita por dos ambientes totalmente diferenciados ya que pasa por el desigual trazado que dibujan los barrancos en la parte occidental de la isla a la zona llana y poco accidentada de la parte oriental. Partiendo desde Cala En Porter, uno de los barrancos más importantes de la isla, el camino avanza por la transición de bosque a mosaico agroforestal llegando a Cala des Canutells. Desde aquí la etapa va disminuyendo en altura pasando por otros barrancos como el de Binidalí y el de Biniparratx que, aunque son de menor entidad otorgan un gran encanto al paisaje. Llegando al final del recorrido van quedando atrás los ambientes húmedos de los barrancos, adentrándose en el mosaico agroforestal menorquín formado por zonas de pasto, tierras de labor y monte bajo.



Señalización de etapa 17 en zona alta del recorrido



Descenso por el barranco de Santo Domingo

El panel que indica el inicio de etapa se encuentra en la parte más profunda de Cala en Porter. Esta se localiza en el sector occidental de la isla, encajada entre los imponentes acantilados de roca caliza del barranco con el que comparte nombre y que supone uno de los más importantes de la isla, gracias a un caudal de agua permanente que permite el desarrollo de vegetación de zonas húmedas y que supone uno de los espacios protegidos de la Red Natura 2000. Siendo fácil de distinguir zarzas (*Rubus ulmifolius*), carrizos (*Phragmites australis*), laureles (*Laurus nobilis*) o frondosos acebuches (*Olea europaea* var. *sylvestris*). Además, de pequeñas ranas, alguna culebra y aves como currucas (*Sylvia* sp.), ruiseñores (*Cettia cetti*) o garzas (*Ardea cinerea*).

Partiendo desde el panel, la etapa asciende por el carrer Platja de Cala en Porter saliendo del barranco e introduciéndose de lleno en la urbanización, ubicada sobre el acantilado izquierdo del barranco, y rodeándola a través del Paseo Marítimo. Desde aquí, se divisa una bonita panorámica compuesta por el Mediterráneo entrando tierra a dentro, los acantilados, las viviendas de la urbanización encaramadas a los mismos, la playa y el recorrido del barranco hacia el interior de la isla. Pasados unos 800 metros, la etapa gira internandose en la Travessia de L´Avinguada Central que atraviesa Cala en Porter hasta la zona deportiva. Aquí el camino penetra, girando en dirección norte, en el Carrer Art hasta alcanzar su final, donde una barrera menorquina, ubicada frente a las viviendas, indica el inicio del recorrido monte a través.

A partir de este punto, la etapa comienza su trazado sobre un sendero bien señalizado entre barreras menorquinas y muros de piedra que separan el bosque de encinas (*Quercus ilex*), pinos (*Pinus halepensis*) y acebuches, de las parcelas agrícolas cultivadas con cereales y pastos. Durante el primer tramo del sendero, de aproximadamente un kilómetro, la etapa cruza el barranco de Son Domingo y continúa

PLAYA DE CALES COVES

Calescoves es una pequeña cala doble y virgen situada a poca distancia al este de Cala en Porter. La particularidad de esta cala, cuya zona de arena no alcanza los 20 m, es que acoge una importante necrópolis prehistórica excavada en las paredes de los acantilados que la flanquean.

Se trata de un conjunto de cuevas artificiales e hipogeos, excavadas en la roca de los cantiles y la costa donde se han contabilizado unos 90 enterramientos. La necrópolis fue utilizada durante unos 1000 años, desde el siglo XI a.C. hasta la antigüedad tardía.

En época romana, aunque ya perdió su uso de necrópolis, parece que siguió siendo un lugar de culto o peregrinación, como atestiguan una serie de inscripciones en la conocida "Cova dels Jurats".

Aparte de la necrópolis, esta cala, muy protegida de los vientos y las mareas, fue un importante embarcadero entre los siglos IV a.C. y VI d.C., como demuestran restos cerámicos hallados en el fondo de la misma. También hay restos de un asentamiento costero fortificado, del que se conserva parte de una muralla.

su descenso hasta la parte más profunda del mismo en el que se encaja la playa de Coles Coves. Durante este trecho, la superficie es prácticamente homogénea, a excepción de ciertos puntos, especialmente en el descenso más pronunciado, donde las raíces y las rocas sobresalen de la llamativa tierra rojiza.

En el fondo del barranco el ambiente es fresco y húmedo, continuando la etapa hacia la pared este del mismo, donde se aprecian algunos abrigos, cuevas y roquedos, proliferando un bosque de acebuches y laureles bastante frondoso. Es posible que en este



Panorámica previa al descenso a Barranco de Ses Penyes


Playa de Es Canutells

punto se divise la pampalonia (*Paeonia cambessedesii*), una planta con flores lilas y en peligro de extinción endémica de Mallorca y Menorca. Además, de una rica avifauna destacando rapaces como el gavilán (*Accipiter nisus*), el cernícalo (*Falco sparverius*) o el milano (*Milvus milvus*), así como alimoches (*Neophron pernocterus*) murciélagos, lagartijas o salamanquesas en los roquedos, o erizos (*Athelerix algirus*), musarañas (*Crocidura suaervolens balearica*) y lirones (*Eliomis quercinus*), entre los matorrales.

Continuando el sendero junto a la pared caliza, la etapa va ascendiendo poco a poco, transitando de un ambiente fresco y húmedo hacia uno más seco y cálido que se desarrolla en las zonas elevadas. Este nuevo tramo atraviesa durante aproximadamente dos kilómetros, en dirección este, el mosaico agroforestal que se desarrolla sobre la plataforma calcárea en este sector de la isla. La etapa recorre, entre fincas agrícolas delimitadas con muros y barreras menorquinas, áreas de bosque y matorral mediterráneo, por una ruta sin apenas desnivel y de superficie homogénea de la que de vez en cuando sobresalen rocas calcáreas o raíces.

Transcurridos alrededor de 4,5 km, desde el inicio, el itinerario gira hacia el sur y comienza a descender abandonando la zona elevada de la plataforma calcárea e introduciéndose en el barranco de Es Canutells, donde se encuentra la playa de mismo nombre y en cuya parte más profunda se localiza una de las pocas formaciones de olmos de la isla. Continuando hacia el sureste, la etapa sale del barranco ascendiendo por un sendero algo inclinado hasta alcanzar la cima del acantilado izquierdo donde se localiza la urbanización de Es Canutells. Nada más terminar la subida, la etapa se encuentra con una zona de descanso bajo un pinar que también hace las veces de mirador de Cala Es Canutells.

Una vez pasada la zona de descanso etapa circula por la urbanización siguiendo el carrer de Sa Cala en dirección sur para girar hacia el este en la intersección con Avinguda des Canutells.

ES CASTELLÀS DES CAPARROT DE FORMA

El conjunto arqueológico de Es Castellàs des Caparrot de Forma es un yacimiento de origen prehistórico ubicado en la costa sur de Menorca. Su peculiaridad reside en que dentro del mismo hay dos yacimientos de cronologías y funcionalidades distintas.

De este modo se puede diferenciar una fortificación costera y una necrópolis constituida por varios hipogeos. En el promontorio más cercano a la costa se han localizado restos de lo que pudo ser un asentamiento de finales de la Edad de Bronce en el que destaca una muralla de considerables proporciones que cierra el acceso a esta zona desde tierra firme. Estaba formado por un paramento de grandes piedras a modo de bastión que permitía aislar el caparrot.

Dentro de estos muros se levantaron dos construcciones que presentan planta circular y en cuya obra se empleó piedra de tamaño pequeño. Las excavaciones realizadas en esta zona han sacado a la luz restos de vasijas empleadas en la vida cotidiana de sus antiguos moradores, así como distintas herramientas, como dos molinos de mano para machacar el cereal.

Por otro lado, existe en la zona de los acantilados una necrópolis formada por un total de 23 cuevas o hipogeos que datan de la Edad de Hierro.

Este complejo, situado cerca de la urbanización des Canutells, ha sido declarado Bien de Interés Cultural (BIC).

Continuando todo recto, la avenida se convierte en un paseo de adoquines por el que la etapa avanza abandonando la zona urbanizada e introduciéndose en el arcén de la carretera insular que da acceso a Es Canutells, circulando junto al tráfico rodado durante 1,75 km. Durante este tamo se recomienda extremar la precaución.



Paso de la etapa por una zona agrícola delimitada por muros

Culminado este intervalo por carretera la etapa se desvía de nuevo hacia el este introduciéndose en un sendero que de nuevo transita sin excesiva dificultad entre parcelas agrícolas delimitadas con muros, acebuches o lentiscos (*Pistacia lentiscus*) y que da paso a un camino de tierra enmarcado entre muros.

Pasada la torre de S´Argossam, la etapa cruza la carretera de Binidalí continuando el recorrido entre viviendas diseminadas para desviarse de nuevo hacia el este y cruzar el barranco de Biniparratx, mucho menos profundo y frondoso en comparación con el resto. Superado este accidente natural la etapa cruza el camí de Biniparratx Petit y recorre su último tramo durante poco más de un kilómetro por un sendero, poco uniforme y pedregoso, rodeado de monte bajo y descendiendo en dirección sur hasta alcanzar el panel que indica el fin de etapa en Binisafúller, en concreto al inicio de la avenida Platja Binisafúller, frente al parking des Caló Blanc.

POBLADO TALAYÓTICO DE BINISSAFÚLLER

Se trata de un poblado de pequeñas dimensiones. Según las excavaciones realizadas estuvo en uso desde el siglo X a.C., sobre todo entre los siglos IV y III a.C., y es probable que la ocupación se mantuviera hasta época musulmana.

Es conocido por la gran variedad de restos que atesora entre los que se cuentan los característicos de este tipo de poblados, como el recinto de taula, los talayot, la sala hipóstila y algunas viviendas.

Uno de los elementos principales de este yacimiento es un talayot de planta circular que se sitúa en el centro del poblado, articulándose a su alrededor el resto de estructuras encontradas. Es una torre con forma de tronco con un diámetro de 15 m y una altura de 2,8 m. Se levanta sobre un montículo artificial de poca altura.

En la parte este encontramos una sala hipóstila bastante bien conservada que ha llegado hasta nuestra época con parte de su cubierta. Tres enormes pilastras se encargan de sujetar grandes losas colocadas de forma horizontal entrecruzadas entre sí.

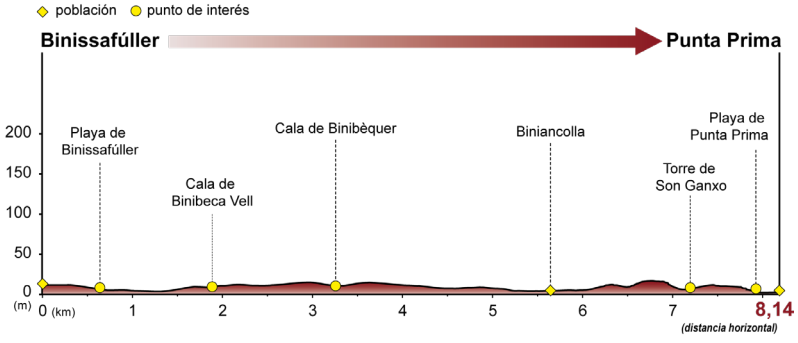
Al sur se localiza la taula del poblado. Es algo diferente al resto de los encontrados en Menorca ya que tiene planta cuadrada, pero de ángulos redondeados, lo que se explica por el aprovechamiento de un muro ya existente para su construcción. Este recinto es bastante pequeño, no alcanza los 5 metros, y gracias a una restauración realizada en 1992 ha podido volver a colocarse en su posición original.

Las excavaciones realizadas en esta parte del complejo han arrojado mucha luz sobre las actividades que se realizaban en la misma. Muchas ánforas púnicas pudieron recuperarse y, además, se encontraron huesos de distintos animales cerca de un hogar, lo que hace suponer que se realizaba algún tipo de ritual relacionado con la fertilizada, los animales y el campo durante el siglo IV-III a.C..

ETAPA 18 BINISAFÚLLER → PUNTA PRIMA

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	45 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	54 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	8,15 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	2 h 5 min



COLORIDA ETAPA CON MULTITUD DE MATICES QUE DISFRUTAR

En poco más de 8 km y en una zona a priori ampliamente urbanizada, se descubre una etapa llena de colores y formas, con calas como las de Binibèquer y Binissafúller, extensas playas como la de Punta Prima, la Torre defensiva de Son Ganxo, lugares para perderse como el poblado de pescadores de Binibeca Vell y luces que iluminan el camino como el Far de L'illa de l'Aire.


Cala de Binissafúller



Calles de Binibeca Vell

La decimoctava etapa del Camino Natural Camí de Cavalls comienza en el extremo suroriental de una tanca, típica finca agropecuaria menorquina, donde se localiza el panel interpretativo de Caminos Naturales. Se abandona la finca atravesando una tradicional barrera menorquina y girando a la izquierda en Binisafua. El recorrido emprende entonces un tramo compartido para cicloturistas de unos 523 m, ya que los senderistas disponen de acera para recorrerlo. Al finalizar este tramo compartido se gira a la derecha por la calle que, en descenso, conduce al viajero a la Platja Binissafúller. Esta pequeña cala presenta unas aguas color turquesa de alta calidad, fruto de la buena salud de las praderas de *Posidonia oceanica* del entorno.

Además de la paradisiaca Cala Binissafúller, el viajero aficionado a la aviación podrá disfrutar del paso de los numerosos aviones comerciales de las diferentes líneas aéreas que operan en el cercano Aeropuerto de Menorca (MAH).

Se abandona la cala, como no podía ser de otra forma, con un pequeño ascenso, que tras unos metros por senda de tierra vuelve a transitar por calle asfaltada en una suave subida por el Passeig de la Mar. El pequeño puerto pesquero de Binissafúller sorprende al viajero y más si cabe, las antiguas casetas de pescadores frente a él, dispuestas solidarias unas a otras con las paredes encaladas de blanco y las puertas azul turquesa, unidas por las frases en latín de la parte superior de sus fachadas.

Poco después, una señal indicativa propone un giro a la derecha que, tras una pequeña bajada, zambulle al viajero en un paraje de película donde se inundan los sentidos y la imaginación traslada al visitante a lugares de ensueño. Este lugar no es otro que el poblado de pescadores de Binibeca Vell, con sus calles estrechas y laberínticas y sus casas encaladas de blanco, destacando los elementos de madera en color oscuro, que bien merece olvidarse del reloj y disfrutar de este pequeño y espectacular barrio como se merece.

PRADERAS DE *POSIDONIA OCEANICA*

Es la planta acuática más importante del mar Mediterráneo. Al contrario de lo que muchos piensan, no es un alga sino una planta fanerógama adaptada al medio marino dotada de raíz, tallo rizomático, hojas, flores y frutos. Crece en aguas limpias, siendo un bioindicador de buena calidad de las aguas. Forma praderas de grandes extensiones, componiendo un ecosistema de especial importancia para numerosas especies animales, como por ejemplo la nacra (*Pina nobilis*), bivalvo mediterráneo de grandes dimensiones y fuertemente amenazado que encuentra en las praderas de posidonia su lugar perfecto para vivir.

La *Posidonia oceanica* presenta una estacionalidad muy marcada, perdiendo la mayor parte de sus hojas en otoño, comenzando la nueva foliación a finales de esta estación, ralentizándose en invierno y acelerándose y culminando en primavera, donde también tiene lugar la fructificación. En verano, se fijan en las hojas de la posidonia gran cantidad de organismos que viven en ella, conocidos como epibiontes, que serán arrastrados junto a ellas por el oleaje en la época otoñal tras desprenderse las hojas del tallo. Esta gran cantidad de hojas cargada de organismos epibiontes culmina su viaje en las playas donde protege de la erosión, nutre de materia orgánica y cumple un importante papel en la dinámica litoral.

Las praderas de *Posidonia oceanica* deben ser protegidas y conservadas por su papel fundamental en la conservación del mar Mediterráneo y por sus innumerables funciones, como pueden ser el aumento de oxígeno disuelto en el agua marina con la consiguiente mejora de la calidad de las mismas.

Tras superar la barrera metálica que impide el paso de vehículos a motor en Binibeca Vell, se gira a la derecha avanzando por el Passeig Maritim Binibèquer Vell, un tramo urbano en el que cada tipología de viajero deberá respetar las normas correspondientes.



Cala de Binibèquer con hojas de *Posidonia oceanica*

Siguiendo la señalización se alcanzan sendos aparcamientos para vehículos a motor que denotan la cercanía de la Cala de Binibèquer, espacio que no debe dejar de visitar el viajero, donde además de sus aguas turquesa y su fina arena, destaca el entorno vegetal que precede a esta playa erigiéndose como un oasis entre la extensa zona residencial.

El recorrido prosigue por el Carrer de s'Anfos Blau por donde se abandona Binibèquer Nou, disponiendo de carril bici de asfalto rojo desde una pequeña rotonda donde se ha de girar a la derecha. El viaje continua, ya sin carril bici, por el Carrer de s'Oronella, extremando las precauciones si se realiza en bicicleta ya que se compartirá la calzada con el trafico motorizado. Casi sin respiro urbanístico, se llega a Biniancolla donde un panel tipo atril de Caminos Naturales informa al viajero del recorrido de esta parte final de la etapa.

La ruta avanza por las calles de esta localidad, principalmente por el Passeig de sa Marina, abandonando el asfalto con un giro a la derecha, para transitar algo más de 600 metros por la línea de costa. Después, toca regresar al asfalto a la altura de la cercana Torre de Son Ganxo, lo que exige desviarse ligeramente del trazado del Camino Natural Camí de Cavalls para visitar esta torre defensiva de tres plantas construida en 1786.

De vuelta al trazado, el viajero no puede dejar de observar el Far de L'illa de l'Aire que domina este pequeño islote de 34 hectáreas de extensión situado muy cerca de Punta Prima. Con 38 metros de altura y construido entre 1857 y 1860, luce como el más alto de Menorca, haciéndolo desde 1995 mediante un sistema fotovoltaico.

Las inequívocas señales del Camino Natural guiarán los pasos del viajero mientras callejea hasta llegar a la playa de Punta Prima. Un lugar donde tomarse un respiro para disfrutar y degustar su gastronomía antes de adentrarse por el Passeig de s'Arenal para, finalmente, cruzar una barrera menorquina que antecede al panel interpretativo que pone punto final a la decimoctava etapa del Camino Natural Camí de Cavalls.

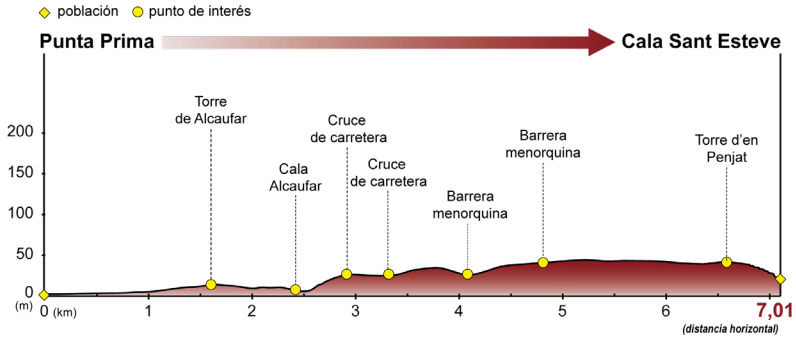


Far de L'illa de l'Aire

ETAPA 19 PUNTA PRIMA → CALA SANT ESTEVE

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	65 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	49 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta (distancia real)	7,02 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	1 h 50 min



DEFENDIDA DE LOS ATAQUES PIRATAS CON FUERTES Y TORRES

Penúltima aventura de este gran camino que da comienzo en Punta Prima y tras recorrer poco más de 7 kilómetros finaliza en la Cala de Sant Esteve. Destacar de este entorno la Cala de Alcaufar y la belleza de su localidad. Sobresalen también las antiguas construcciones militares con carácter defensivo que se ubican en esta zona, como pueden ser la Torre de Alcaufar y el Fort Marlborough. Sin olvidar el principio y final de etapa, Punta Prima y Sant Esteve, con sendas playas y calas de espectacular factura.


Costa de Alcaufar



Torre de Alcaufar

La penúltima etapa del Camino Natural Camí de Cavalls comienza en el extremo oriental de Punta Prima, junto a lo que, sin duda, es uno de los elementos más característicos de este itinerario: una típica barrera menorquina, situada, eso sí, junto a un panel interpretativo de Caminos Naturales.

El Far de L'Illa de l'Aire es una referencia continua para el viajero que puede contemplar las cristalinas aguas que separan el faro de la isla de Menorca y, al mismo tiempo observar las tranquilas y numerosas aves que tienen como lugar de residencia la L'Illa de l'Aire.

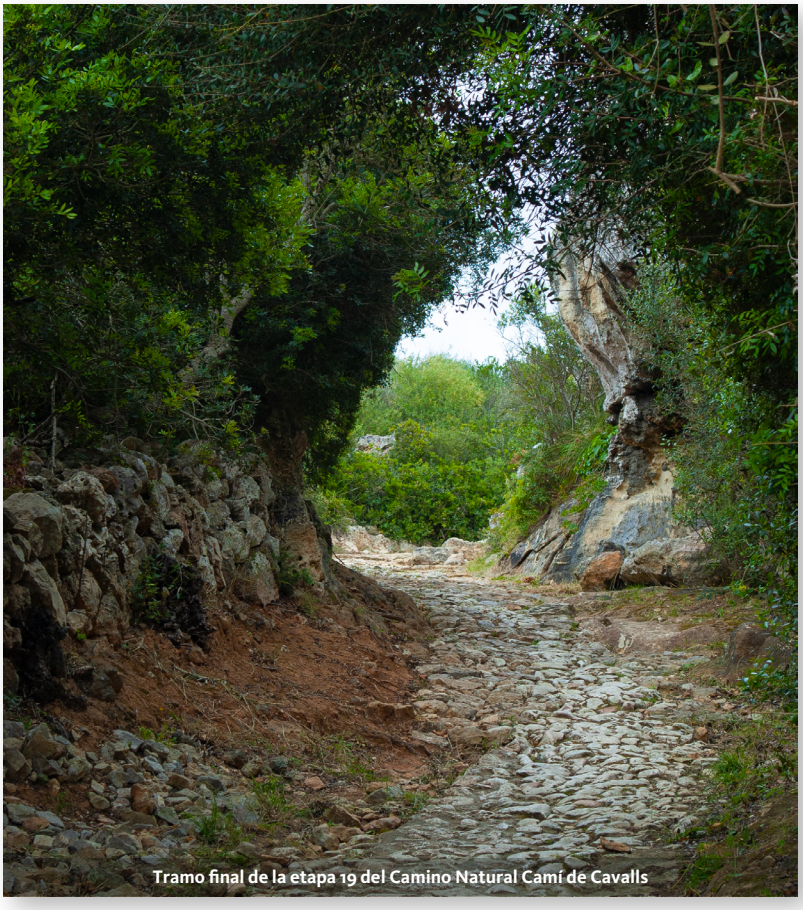
Se avanza con la costa a la derecha y un amplio cortejo de vegetación, principalmente arbustiva, a la izquierda. Al llegar al extremo suroriental de la isla, se transita junto a la Torre de Alcaufar, una torre defensiva construida en 1787 y restaurada en 1994. Esta infraestructura consta de tres plantas al igual que la cercana Torre de So Ganxo, también de estilo Martello. Originalmente se accedía a la torre por la planta central mediante una escalera retráctil pero en la actualidad, se accede por la planta baja para facilitar el acceso.

El itinerario continúa en dirección norte con la clara intención de visitar la localidad de Alcaufar, no sin antes disfrutar de su espectacular cala a la que se accede tras dejar correctamente cerrada una típica barrera menorquina. Las palabras se quedan cortas para describir este lugar, con las viviendas y un pequeño embarcadero a un lado y el monte mediterráneo al otro, culminando con una lengua central de fina arena que hace las delicias de los bañistas.

Toca alejarse de la costa, callejeando en sentido ascendente, se accede a un tramo compartido de algo menos de 500 metros, que continúa ganando altura. Poco después, se cruza la carretera Me-8 y unos metros por delante también la carretera que da acceso a s'Algar, extremando las precauciones en ambos casos. Se continua por el conocido como Camí de Rafalet por una zona urbanizada que poco a poco va perdiendo protagonismo en favor de las formaciones vegetales naturales que tan bien representan el monte mediterráneo.

Tras superar varias barreras menorquinas el itinerario avanza custodiado por sendos muros de mampostería seca utilizados por toda la isla para separar las fincas agropecuarias, conocidas como tanques. Debido a esto, la panorámica del viajero se ve reducida pero, a cambio, puede disfrutar del detalle de las diferentes especies de monte mediterráneo que se dan cita a lo largo de este tramo de la etapa.

Por último, toca afrontar un corto descenso con los ojos vendados por la tupida vegetación que impide ver el panel interpretativo que pone punto final a la decimonovena etapa, hasta casi estar encima de él. Después, solo queda despojarse de la ficticia venda para dejarse sorprender por la espectacular Cala de Sant Esteve con el Fort Marlborough como custodio.



Tramo final de la etapa 19 del Camino Natural Camí de Cavalls

FORT MARLBOROUGH

Fuerte construido en la primera época en que Menorca fue de dominio inglés (1710-1726) y cuyo nombre se debe al general británico más destacado de la época que era también duque de Marlborough (John Churchill).

La construcción tenía como único fin defender el codiciado puerto de Maó, que fue arrebatado por tropas francesas en 1756 y por tropas españolas en 1781. La paz no llegaría hasta 1802, cuando Gran Bretaña devuelve definitivamente Menorca a España mediante el tratado de Amiens.

El fuerte posee una serie de galerías subterráneas dotadas de diferentes salas, contraminas y un foso para proteger el recinto heptagonal central provisto de diversos cañones con el que proteger el puerto de Maó del avance enemigo.

Actualmente el fuerte es un espacio museístico visitable dotado de las últimas tecnologías que trasladan al viajero, con total realismo, a una época verdaderamente convulsa en la que la isla fue objeto de numerosos conflictos y que ayuda a entender el pasado y el presente de Menorca.

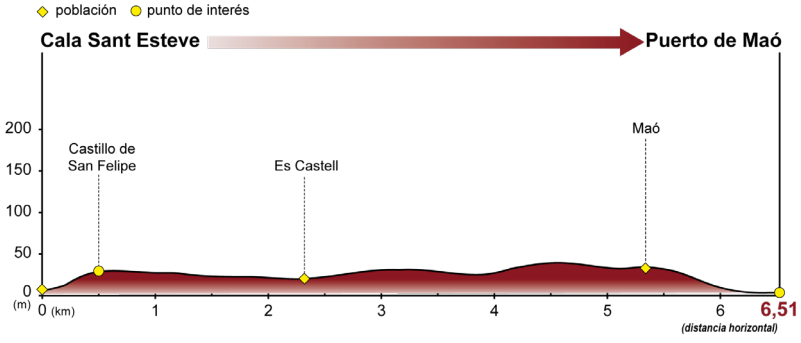


Recinto exterior de Fort Marlborough

ETAPA 20 CALA SANT ESTEVE → MAÓ

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	106 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	97 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta (distancia real)	6,52 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	1 h 30 min



RECORRIENDO EL LEGADO HISTÓRICO DE LA ISLA

La última etapa del Camí de Cavalls parte desde la cala de Sant Esteve, remonta un pequeño desnivel y continua por un vial urbano que ofrece unas magníficas vistas de la entrada del puerto de Maó. Una vez deja atrás el castillo de Sant Felip y el pueblo des Castell, el camino continúa hasta llegar a Maó, capital de Menorca. La ciudad de Maó tiene una historia milenaria, apreciable en los diferentes estilos arquitectónicos y los monumentos de la ciudad. Finalmente, el camino cruza la ciudad y baja hasta acabar en el final del puerto de Maó que, gracias a sus 5 km de longitud, es considerado el segundo puerto natural más grande de Europa.


Cala Figuera



Cala de Sant Esteve

El inicio de la última etapa del Camí de Cavalls se encuentra frente al recodo que conforma la Cala de Sant Esteve, en el que se encuentra la rampa de embotadura, próxima al acceso de Fort Marlborough. Desde aquí, el camino avanza hacia el fondo de la cala donde, refugiado entre acebuches (*Olea europaea* var. *sylvestris*) y lentiscos (*Pistacia lentiscus*), comienza el Camí Romá de sa Cala, acceso peatonal a la cala que, además, conecta con en el Camí de sa Cala Sant Esteve.

A partir de este punto la etapa discurre paralela a carreteras asfaltadas y acondicionadas con aceras durante la mayor parte del trazado. Es por este motivo por el cual se recomienda extremar las precauciones en los tramos compartidos con tráfico rodado.

La ruta recorre 500 m del Camí de Sa Cala Sant Esteve hasta llegar al desvío del castillo de San Felipe, girando hacia la izquierda e introduciéndose en la Carretera de Sant Felip en dirección a Es Castell. El lugar ofrece una panorámica desde donde se pueden divisar algunos elementos del complejo Castillo de San Felipe, la boca del puerto de Maó, la Península de la Mola y su fortaleza, y la isla del Lazareto.

Continuando 300 m por el arcén de la Carretera de Sant Felip, el recorrido pasa frente el cementerio de Es Castell, gira hacia la derecha, para cruzar de forma segura la intersección de la Carretera Me-6 y comenzar el recorrido por zona urbana, dejando atrás las vistas al puerto y las parcelas agrícolas amuralladas. La carretera Me-6 sirve de guía al viajero, al discurrir en paralelo al itinerario de la etapa durante al menos un kilómetro más, pasando a mano derecha, junto al Parque es Clot de ses Ànimes e introduciéndose el camino en Es Castell.

En el tramo de 1,9 km que recorre el Camí de Cavalls por la Me-2 en dirección norte hacia Maó, éste pasa junto a la localidad de Es Castell salvando, en el lado izquierdo, uno de sus tradicionales molinos de cereal que, actualmente, hace las veces de oficina de turismo mientras que, en el lado derecho, puede contemplarse la iglesia de la localidad.

CASTILLO DE SAN FELIPE

El castillo de San Felipe se encuentra en la bocana sur del puerto de Maó. Se alzó durante el reinado de Carlos V, en 1555, para defender la isla de los continuos ataques de las naves turcas. La obra se realizó bajo la supervisión del ingeniero italiano Juan Bautista Calvi, que proyectó un castillo con cuatro baluartes unidos por cortinas, rodeados de un estrecho y profundo foso excavado en la piedra. Durante el siglo XVII, se amplió cubriendo las cortinas por revellines al otro lado del foso, y el conjunto fue rodeado de camino cubierto, estacada y glacis.

En 1708, bajo la dominación británica, comenzaron las obras de ampliación del castillo, momento en el que adquirió su característica forma de estrella de 8 puntas, alzándose como una de las mayores fortalezas de la época. En 1802, la corona española recuperó la isla y, en 1807, Carlos IV ordenó demoler el castillo dejando solo las baterías para la defensa del puerto.

En la actualidad los restos del complejo han sido rehabilitados y se pueden visitar sus galerías subterráneas, gracias al trabajo del Consorcio del Museo Militar de Menorca.

Cabe destacar que, en sus orígenes, Es Castell fue creado como un arrabal, próximo al asentamiento de pescadores de Cales Fonts, en el que residían los comerciantes y familiares del castillo de San Felipe. Este fue arrasado durante la primera ocupación británica, en las primeras décadas del siglo XVIII, y reedificado de nuevo alrededor del 1720 más alejado del castillo. De esta época es la actual iglesia de la localidad, construida empleando elementos del templo anterior en honor a Nuestra Señora del Rosario.



Molino de viento y actual punto de información de Es Castell

FORTALEZA DE LA MOLA

Conocida como la fortaleza de Isabel II, ya que se mandó construir bajo su mandato, se encuentra en la bocana norte del puerto de Maó, sobre la península de la Mola.

La historia de este complejo militar inicia con la demolición del castillo de San Felipe, en 1850, quedando la isla desprotegida ante las tensiones internacionales que comenzaron en el Mediterráneo Occidental cuando Francia invadió Argelia, llevando al ejército británico a querer ocupar la isla como punto estratégico para cortar las comunicaciones de los franceses que interferían en su ruta comercial por el Mediterráneo, por lo que en 1852 comenzaron las obras.

La fortaleza debía ser una base de operaciones del Ejército en la isla y defender el puerto. Sin embargo, cuando finalizaron las obras de manera definitiva, en 1875, el desarrollo armamentístico a nivel internacional, precursor de la era militar del siglo XX, había avanzado tanto que las instalaciones quedaron anticuadas, lo que llevó a continuar con las obras instalando nuevas baterías.

La fortaleza nunca fue usada con el fin defensivo con el que se creó, pero a lo largo de su historia se ha empleado como centro de formación militar e incluso centro penitenciario. Desde 2007 el Govern Balear adquirió la infraestructura como instalación turística.

Metros antes de adentrarse en el núcleo urbano de Maó, el Camí de Cavalls hace un leve descenso atravesando el desnivel de Cala Figuera y ascendiendo de nuevo hasta abandonar la Me-2. Para ello, pasa junto a una estación de servicio para, finalmente, introducirse en Maó por el Camí des Castell. El recorrido por el entramado urbano de Maó hace visible el legado histórico de la capital menorquina.



Panorámica de la fortaleza de La Mola



Vistas del puerto de Maó

A lo largo del Camí des Castell la mayoría de las viviendas y edificios que el viajero se encuentra a su paso cuentan con elementos que recuerdan a la arquitectura georgiana. Una corriente característica del Reino Unido entre los siglos XVIII y XIX, que puede distinguirse por el uso de ventanas rectangulares de guillotina con persianas externas de madera pintadas en verde, azul o negro.

Poco después, la etapa llega hasta la Plaça del Príncep, situada en pendiente, donde se ubica la iglesia del Carmen, construida como complejo monástico a finales del siglo XVIII y en cuyo claustro se encuentra, actualmente, el mercado de abastos de Maó. A escasos metros de este lugar, el recorrido llega al punto más bajo de la cuesta entre Plaça d´Espanya y el Mercado del Pescado, para subir por Carrer Portal del Mar hasta la Plaça de la Constitució. Precisamente en esta plaza el viajero podrá detenerse y contemplar tanto la Iglesia de Santa María de Maó, construida a mediados del siglo XVIII sobre un edificio anterior del siglo XIV, como el ayuntamiento de la localidad.

Una vez dejada atrás la Plaça de la Constitució, el Camí de Cavalls continúa su marcha por el Carrer d´Isabel II, pasando por el palacio de igual nombre en dirección al Museo de Menorca. Al final de la calle el senderista encontrará este museo, alojado actualmente en el claustro de la iglesia del Sant Fransesc de Asís, vestigio más antiguo que se conserva de este vetusto convento construido entre los siglos XV y XVI.

Desde aquí, la etapa desciende hacia el puerto, rodeando el museo, por la Costa de Ses Piques, que discurre paralela a las paredes de roca caliza que un día sirvieron como elementos defensivos para proteger la ciudad. Aquí se puede hacer una pequeña parada en una placita que hace las veces de mirador, en el que hay un pequeño panel y desde donde se tiene una bonita panorámica de la parte final del puerto. Terminada la cuesta, el Camí de Cavalls cruza hacia el paseo del puerto y recorre sus últimos 800 m junto a los barcos que allí están atracados. Tras salvar el puente del torrente de Santa Sirga, situado al fondo del puerto, se culmina esta etapa y, con ella, se pone punto final al Camino Natural Camí de Cavalls.

MAÓ

La capital Menorquina atesora una historia milenaria que va desde conquistas, asentamientos de pueblos como el fenicio, el griego o el turco, así como numerosas incursiones. El origen de la fundación de la capital, a pesar de los restos talayóticos, se remonta a la llegada a la isla de los cartagineses, siendo el hermano del conocido Aníbal, Magón, quien bautizó la población con su propio nombre. Posteriormente, llegaron los romanos, pasando a manos de vándalos y bizantinos después.

Debido a su estratégica posición en el mar mediterráneo, fue codiciada por muchos pueblos, como normandos y musulmanes, que lograron mantener su poder en la isla varios años. Otras culturas, llegaron con intención comercial, como era el caso de griegos y fenicios o, cartagineses, que engrosaban sus ejércitos con la habilidad de los honderos menorquines.

La actual ciudad de Maó comienza con el castillo que el rey Alfonso III mandó fortificar tras la conquista musulmana. Paseando por sus calles se aprecia la riqueza del legado histórico acumulado en estos siglos de existencia, así como las diferentes arquitecturas y monumentos que engalanan la población.

Desde 1708, la isla estuvo bajo el dominio británico, convirtiéndose el puerto de Maó en una base naval británica que mantendría su hegemonía durante setenta años. Prueba de todo ello son algunas de las construcciones más emblemáticas de la capital menorquina como el bastión de Sant Roc, puerta principal de la muralla; la Iglesia de Santa María; el Museo de Menorca, en Sant Francesc o el Mercado Claustro del Carmen.



Plaza del Príncipe e iglesia del Carmen, en Maó

INFORMACIÓN ADICIONAL

- **AYUNTAMIENTO DE ALAIOR** 971 37 10 02
www.aj-alaior.org
- **AYUNTAMIENTO DE CIUTADELLA DE MENORCA** 971 38 10 50
www.ajciutadella.org
- **AYUNTAMIENTO DE ES CASTELL** 971 36 51 93
www.aj-escastell.org
- **AYUNTAMIENTO DE ES MERCADAL** 971 37 50 02
www.aj-esmercadal.org
- **AYUNTAMIENTO DE ES MIGJORN GRAN** 971 37 01 10
www.ajmigjorngran.org
- **AYUNTAMIENTO DE FERRERIES** 971 37 30 03
www.ajferreries.org
- **AYUNTAMIENTO DE MAÓ** 971 36 98 00
www.ajmao.org
- **AYUNTAMIENTO DE SANT LLUÍS** 971 15 09 50
www.ajsantlluis.org
- **CONSELL INSULAR DE MENORCA** 971 35 60 50
www.cime.es
- **CAMÍ DE CAVALLS**
www.camidecavalls.com
- **RESERVA DE LA BIOSFERA DE MENORCA** 971 35 62 51
www.biosferamenorca.org
- **TURISMO DE MENORCA**
www.menorca.es
- **PARQUE NATURAL DE S'ALBUFERA DES GRAU**
www.es.balearsnatura.com/parque_natural/parque-natural-de-salbufera-des-grau
- **MENORCA TALAYÓTICA**
www.menorcatalayotica.info
- **FORTALEZA DE LA MOLA** 971 36 40 40
www.fortalesalamola.com
- **MUSEO DE MENORCA** 971 35 09 55
www.museudemenorca.com
- **CONSORCIO MILITAR DE MENORCA** 971 35 57 60
www.consorciomilitarmenorca.com

Caminos Naturales









Desde 1993 el Programa de Caminos Naturales del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, tiene como principal objetivo la adecuación de antiguas infraestructuras en desuso (líneas de ferrocarril, vías pecuarias o caminos tradicionales), recuperándolas como nuevos espacios para el uso y disfrute del ciudadano.

Esta guía ofrece, mediante textos detallados que cuentan con la ayuda de cartografía complementaria, los caminos naturales habilitados hasta la actualidad, que constituyen una de las mejores formas para acercarse a la naturaleza, y conocer la cultura y las tradiciones de nuestro territorio.